

Reglas Espirituales de las Relaciones



**Cómo la Kabbalah puede ayudar a tu alma
gemela a encontrarte**

Yehuda Berg

Reglas Espirituales de las Relaciones



**Cómo la Kabbalah puede ayudar a tu alma
gemela a encontrarte**

Yehudá Berg



Table of Contents

[Title Page](#)

[Dedication](#)

[Acknowledgments](#)

[Introducción:](#)

[Regla Número Uno: - Los hombres son canales para la Luz, mientras que las ...](#)

[TÚ ERES LA GERENTE GENERAL](#)

[DIVINO MAGNETISMO](#)

[EL ESCENARIO DEL PLANETA EN ÓRBITA](#)

[EL CANAL Y LA VASIJA EN LA PRÁCTICA](#)

[Regla Número Dos: - Un hombre no puede ser la fuente de felicidad de una mujer.](#)

[LA EXCEPCIÓN QUE CONFIRMA LA REGLA](#)

[UN EJERCICIO: ¿QUÉ TE HACE FELIZ?](#)

[Regla Número Tres: - La mujer debe defender su Luz y nunca entregarla libremente.](#)

[CORTO PLAZO VS. LARGO PLAZO](#)

[LA LOGÍSTICA DE LA PRIMERA CITA](#)

[RITMO Y LUGAR](#)

[REVELA UNA MANO](#)

[PAGAR O NO PAGAR](#)

[EL PRIMER CONTACTO FÍSICO](#)

[PRACTICAR LA RESISTENCIA](#)

[PARA LAS QUE YA ESTÁN EN UNA RELACIÓN](#)

[COMPROMETIDA](#)

Regla Número Cuatro: - Nunca creas lo que un hombre dice.

ÉL, NUNCA ESTÁ

POR QUÉ LOS HOMBRES SON INFIELES

NO PRETENDAS DESCIFRAR A UN HOMBRE

Regla Número Cinco: - Una mujer debe escoger a un hombre al que pueda respaldar.

PEONZAS Ó TROMPOS

MOSTRAR APOYO

RETIRAR EL APOYO

Regla Número Seis: - La atracción está basada en el karma.

CONOCIMIENTO PREVIO

REVISIÓN DEL CONCEPTO DE ALMAS GEMELAS

Regla Número Siete: - El miedo al rechazo es una ilusión.

LA QUE SE AÍSLA

UN EJERCICIO: LO POSITIVO Y LO NEGATIVO

Las Cuatro Fases

En Memoria de

Copyright Page

DEDICATORIA

Este libro está dedicado a aquellas personas que buscan las verdades espirituales y que se retan a sí mismas cada día para llegar a ser mejores y de esta forma atraer a su alma gemela.

También está dedicado a quienes desean a su alma gemela para poder hacer más.

Ashton y Demi, admiro su coraje.

Les quiero y les apoyo siempre.

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que hacen que mi vida sea cada día mejor: mis padres, el Rav y Karen, mi hermano Michael, mi esposa Michal y nuestros hijos, y a todos aquellos que constituyen una parte esencial en la revelación de esta sabiduría a través de sus dones y su apoyo: Stephanie Schottel, Peter Guzzardi, Hyun Min Lee y Phyllis Henrici. Gracias a todos.

Introducción:

Encontrar al señor correcto

Antes de empezar con este método kabbalístico para atraer a tu alma gemela, es importante que conozcas dos principios kabbalísticos esenciales, pues son la clave para todo aquello que quieres lograr en tu vida romántica.

El primero es que, contrariamente a lo que cree la mayoría, los opuestos *no* se atraen. Esto es una falacia, un mito, una ilusión de primer orden que ni siquiera la ciencia ha logrado aún comprender del todo. Considera dos imanes que se atraen a través de sus polos aparentemente opuestos, el negativo y el positivo (norte y sur); esto, sin embargo, no es lo que ocurre verdaderamente en el nivel más profundo de la realidad. La sabiduría kabbalística nos dice que hay una verdad más profunda: *Lo similar se atrae y los opuestos se repelen.*

Ahora veamos el segundo principio kabbalístico mediante la formulación de una pregunta:

Si una mujer buena se casa con un hombre malo y una mujer mala se casa con un hombre bueno, ¿cómo crees que funcionarán estas relaciones?

Si asumes que la parte buena gana en ambos casos, es decir, que el hombre bueno transforma a la mujer mala y

la mujer buena transforma al hombre malo, estás totalmente equivocada. Incuestionablemente, este no es el caso. ¿Quién gana en ambos casos? La Kabbalah afirma sin dudar: la mujer.

Cuando termines de leer este libro, no sólo comprenderás por qué los opuestos no se atraen, sino también por qué la mujer es la clave para crear una relación llena de amor y ternura. Una vez que domines estos dos principios, todas las *Reglas espirituales de las relaciones* cobrarán sentido para ti y sabrás de qué modo usarlas para que te ayuden a alcanzar todo lo que tu corazón y tu alma desean.

Sales al centro una noche con tus amigas y ves a un hombre que te resulta atractivo, ¿haces el primer movimiento o esperas que lo haga él?

Tu novio (o esposo) de hace cinco años ha dejado de prestarte la atención que solía tener hacia ti. Te sientes ignorada y no sabes cómo recuperar el entusiasmo en la relación. ¿Qué haces entonces?

No tienes problemas para encontrar hombres, pero los que te llevas a casa no se quedan mucho tiempo;

***parece que siempre
saltan por la borda antes que el barco de la
relación se haga
a la mar. ¿Qué es lo que sucede?***

Si alguna vez has entrado en el campo de juego de las relaciones, sin duda habrás sentido frustración. Después de salir con varios hombres, es posible que te hayas sentido desanimada, o incluso que hayas perdido las esperanzas de conocer al hombre adecuado. O tal vez, a pesar de haber hecho todo bien—todo lo que te han enseñado—tus relaciones con los hombres nunca resultan en un compromiso a largo plazo, y mucho menos en matrimonio. Tal vez has conocido a alguien especial, pero estás descubriendo que para que la relación funcione sientes que debes *trabajar* en ella, y mucho. Es posible que te preocupe quedarte sola para siempre o que te abandone el hombre con quien compartes tu vida actualmente. O quizá tengas pistas acerca de cómo deben desarrollarse las relaciones basándote en cómo interactuaban tus padres, en lo que has visto en las películas o en las anécdotas que escuchas de tus amigos. Pero, a pesar de cualquier conocimiento que puedes haber adquirido sobre el tema, sientes como si estuvieras disparando a ciegas en el mundo de las relaciones.

Aunque hayas explorado el tema de las relaciones unas cuantas veces, o recién estés iniciándote en el juego, si realmente aspiras encontrar una relación duradera basada en la plenitud espiritual, este libro es para ti. Y no sólo está escrito para ti, sino que ***trata*** sobre ti. Y esto es así porque el desarrollo de cualquier relación que comienzas con un hombre depende de *ti*, de tus motivos, tu conciencia y tus acciones. De hecho, la razón

por la que te sientes desanimada por tu relación de pareja o por la ausencia de ésta en tu vida, se debe a que no logras reconocer el inmenso poder que reside en ti.

Y cuando no puedes ver este poder te sientes vacía, frustrada, sola y abandonada. Este libro te ayudará no sólo a descubrir ese poder interior, sino también a usarlo en favor tuyo. Sí, encontrar al hombre adecuado y sostener con él una relación para toda la vida depende enteramente de ti. Tú, como mujer, tienes el control, y a lo largo de este libro te explicaré por qué, desde la perspectiva kabbalística, esto es siempre así.

Ante todo, quiero que sepas que no voy a darte consejos para conseguir más citas. Si lo que estás buscando son sugerencias sobre cómo encontrar a un hombre, hay cantidad de libros ahí fuera que puedes consultar, e incluso muchos de ellos puede que funcionen. Pero si tu objetivo no es solamente encontrar un hombre maravilloso, sino también conservarlo a largo plazo, hay unas reglas espirituales universales que necesitas aprender. Se trata de leyes espirituales universales sobre las cuales los kabbalistas han escrito durante siglos y que te proporcionarán un enfoque asombrosamente simple y práctico para crear una plenitud duradera en tu relación amorosa.

Sé que algunas lectoras estarán pensando: "Pero mi situación es única", o: "mi hombre es diferente". Sin embargo, nunca me he encontrado con una rareza total en lo que a relaciones de pareja se refiere, ni una sola. A pesar de que la gente me da todo tipo de razones por las

cuales su situación no se ajusta a la norma, la verdad es que no hay excepciones. Y esto se debe a que estas leyes son universales, como la ley de gravedad, que es aplicable *a todo el mundo*; nadie es inmune a sus efectos. Son leyes que, por su misma naturaleza, nivelan el campo de juego. Nadie está en ventaja ni en desventaja cuando se trata de forjar una relación amorosa duradera.

Así que llegó el tiempo de dejar tus excusas, justificaciones y mecanismos de defensa a un lado y abrirte a una forma completamente diferente de comprender el papel del hombre y de la mujer en una relación. Una vez que hayas comprendido el papel que estás destinada a desempeñar, no solamente te sorprenderá su simplicidad, sino que este conocimiento transformará por completo tu relación con un hombre.

EL ALMA FRENTE AL INTELECTO

Una de las cosas que me encantan de la Kabbalah es que nunca trata de lo que es correcto o erróneo. Lejos de ocuparse de la moral, la ética o la religión, la Kabbalah trata sobre cómo recibir la plenitud infinita; esta es la única razón por la que decidimos hacer cambios en nuestras vidas. A primera vista puede parecer un motivo egocéntrico, pero en realidad no lo es. ¿Por qué? Tal como descubrirás en las páginas que siguen, la única forma de recibir la plenitud infinita es tratar a los demás con bondad y amor incondicional.

Según la Kabbalah, la conducta amorosa no es una práctica que se cultive por sí misma, sino que es el secreto para recibir todo lo que deseas en la vida. Verás, el problema con las normas morales y la ética es que no ofrecen ninguna recompensa personal, por una sencilla razón: Dios creó el mundo con una gran diversidad de personas para darnos la oportunidad de recibir y experimentar el mayor placer y felicidad posibles. Y es a través de nuestras relaciones con los demás como logramos este objetivo. Por lo tanto, buscar la felicidad y experimentar placer son las formas en que expresamos la voluntad del Creador.

Según la Kabbalah, vivir meramente al servicio de un ideal lleva inevitablemente al individuo a sentirse frustrado y carente. ¿Por qué? Porque la satisfacción que se deriva de servir a una idea es intelectual; y la satisfacción intelectual nunca satisface plenamente al ser humano. La Kabbalah nos dice que en el nivel más fundamental, los seres humanos buscamos la plenitud y

el placer absoluto del alma. El alma busca constantemente ser llenada de Luz y energía. Por lo tanto, aprender cómo se logra esta clase de plenitud, la plenitud del alma, es el único propósito de llegar a dominar la sabiduría de los antiguos kabbalistas.

EL ORIGEN DE LAS RELACIONES

La Kabbalah trata sobre cómo ser eficaz en esta vida. Dicho de forma sencilla, este libro trata sobre cómo ser eficaz en las relaciones con los hombres. Aplicar los conocimientos específicos de la Kabbalah en tu relación, es como encontrar un mapa de ruta detallado, después de años de moverte a ciegas. El universo está poniendo en tus manos, como mujer inteligente que eres, un mapa basado en 2.000 años de una sabiduría extremadamente apropiada para ayudarte a conducir con éxito tu vida amorosa. Tal como tú y yo sabemos, los hombres no suelen estar dispuestos a pedir que les indiquen el camino, por lo que depende de ti. Así es: el poder está en tus manos.

EL MAPA

La Kabbalah es la tecnología GPS más avanzada para encontrar la pareja adecuada y llegar a tu destino final, una relación con tu alma gemela, a través de la ruta más eficaz. En realidad, toda relación romántica es un microcosmos de una relación particular que tuvo lugar hace muchos eones. Todas las relaciones humanas de tipo romántico, son ramas de esa raíz, de esa semilla *original* que se originó hace muchísimo tiempo y que llamaremos la *Primera relación*.

Para entender la dinámica que rige toda conexión humana, debemos primero comprender la naturaleza de esta relación original y arquetípica. Por eso vamos a retroceder ahora unos miles de millones de años para descubrir los orígenes del romance, las relaciones y la verdadera conexión entre las almas.

CONOCE AL SR. CORRECTO

Antes del estallido que dio existencia a nuestra realidad física actual (evento que la ciencia denomina Big Bang), existía una Fuerza única y sin fin, una Emanación Divina. Llamaremos a esta Fuerza Divina el *Sr. Correcto*. El impulso esencial de esta Fuerza Divina era el Deseo de Compartir infinitamente. El Sr. Correcto tenía *todo* para dar, pero nadie a quien dárselo; por eso creó al *receptor* primordial, un ser glorioso que se convertiría en receptáculo del amor incondicional, la alegría y la plenitud que el Sr. Correcto estaba preparado para compartir interminablemente.

En la terminología de la Kabbalah, este ser *receptivo* se llama Vasija. Su naturaleza era aceptar y deleitarse con todo lo que el Sr. Correcto le impartía. He aquí el nacimiento de los principios masculino y femenino. Antes de continuar, quiero aclarar un punto de posible confusión. El nombre "Sr. Correcto"¹ no está conectado en ninguna forma a los conceptos de correcto y erróneo. Sin embargo, puede que te sorprenda saber que está directamente relacionado con la dirección, es decir, la *derecha* respecto de la *izquierda*. Permíteme explicarlo mejor.

Los kabbalistas afirman que la Biblia está escrita en un lenguaje sumamente codificado que tiene varias capas de significación oculta. Los textos bíblicos hacen frecuentes referencias tanto al lado derecho como al lado izquierdo de Dios. El *Zóhar*, la fuente más importante de sabiduría kabbalística, también hace uso de los conceptos de derecha e izquierda en numerosos

pasajes. Pensemos en esto por un momento. Se dice que Dios es infinito; por lo tanto, no puede tener un lado derecho ni uno izquierdo. Esto sería imposible, puesto que Dios está en todos lados, llenando la eternidad. Sin embargo, al descifrar este código de derecha e izquierda podemos empezar a comprender el secreto que esta detrás de una relación duradera entre almas gemelas.

DESCIFRANDO DERECHA E IZQUIERDA

El concepto *derecha* se refiere al principio masculino: la emanación de Energía Divina que fluye hacia fuera y que los kabbalistas denominan *Luz*. Por el contrario, el concepto de *izquierda* se refiere al principio femenino: la entidad receptora que actúa como recipiente de la energía que fluye desde la *derecha*. Los kabbalistas denominan a la izquierda, *Vasija*.

Por tanto, el Sr. Correcto es en realidad una fuerza de Luz o Placer Divino. Esta maravillosa Luz que fluye sólo busca satisfacer y enriquecer. La Vasija (el lado izquierdo) es el principio femenino, creado con el único fin de aceptar y experimentar el placer que es la Luz fluyente.

Dicho brevemente, la derecha y la izquierda son realidad el Compartir (+) y el Recibir (-), o la Causa y el Efecto.

El *Zóhar* dice que la Luz creó a la Vasija para que las dos pudieran estar unidas en una especie de Matrimonio Divino—o Conexión Sagrada—para toda la eternidad. Ésta es la razón por la cual la Luz creó a la Vasija en primer lugar.

Ahora aparentemente disponemos de todos los ingredientes para una relación perfecta: la derecha y la izquierda, conectadas, lo masculino y lo femenino unificado como un todo, la *plenitud* y el *deseo* integrados en unidad.

Entonces, ¿qué sucedió? ¿Cómo llegamos desde ese estado perfecto al mundo que vivimos hoy?

ALGO CURIOSO SUCEDIÓ DE CAMINO A LA BODA

Podríamos ver la creación inicial de la Vasija como un compromiso, una especie de periodo de prueba anterior al compromiso completo. A pesar de la unión aparentemente perfecta entre la derecha y la izquierda, el compartir y el recibir, la Luz y la Vasija, el compromiso se rompió repentinamente. *Por qué* se disolvió este compromiso es la pregunta más importante de toda la sabiduría kabbalística. Exploremos este tema volviendo a los dos principios kabbalísticos que tratamos al comienzo de este libro:

- ***Lo similar se atrae, los opuestos se repelen.***
- ***La mujer es responsable del éxito de una relación.***

LA LEY DE LA ATRACCIÓN

Hay una ley importantísima que opera en el reino espiritual. Se llama la *Ley de la Atracción*. Y si bien muchos han intentado escribir sobre ella, desde el punto de vista kabbalístico no han comprendido en absoluto su significado. Sin embargo, sin una verdadera comprensión de esta ley, nuestras relaciones no podrán mejorar de forma duradera.

Para alivio de todos, la Kabbalah reveló el significado de la Ley de la Atracción hace miles de años. En resumidas cuentas, esta ley afirma que cuando dos entidades son similares, se consideran cercanas. Por el contrario, cuánto menos se parecen, mayor es la distancia que se crea entre ellas.

Ahora reflexionemos sobre esto por un instante. La Luz (+) y la Vasija (-)—o la derecha y la izquierda—son de naturalezas opuestas. Y esta es la razón por la que el compromiso fue cancelado. La Luz y la Vasija (o Alma), que fue creada originalmente para recibir la Luz, se separaron la una de la otra en virtud de sus formas opuestas.

Y en este punto debo hacer una pequeña digresión para introducir una palabra que mucha gente no comprende del todo: la conciencia.

La conciencia no es sólo un estado pasivo, sino que en realidad es una fuerza. Es una forma inteligente de energía que se comporta según su propia inteligencia

innata. En otras palabras, el comportamiento de la energía y su conciencia son una y la misma cosa. La Luz es una fuerza de conciencia cuya inteligencia es el compartir positivo, motivo por el cual la Luz se expande y transmite, desterrando la oscuridad con su mera presencia.

La Vasija, por otra parte, es una fuerza de conciencia cuya sola naturaleza es recibir. Debido a la disimilitud total entre estas dos formas de conciencia, se desconectaron la una de la otra, hace incontables años, quedando separadas por una vasta extensión de espacio.

UNA SOLUCIÓN

Afortunadamente, la ruptura de este compromiso no es una condición permanente. Verás, la Luz poseía sabiduría infinita, motivo por el cual pudo prever la separación que ocurriría como resultado de la Ley de la Atracción. En consecuencia, cuando la Luz creó a la Vasija, incluyó en ella una solución al problema que le presentarían las leyes de *lo similar se atrae y los opuestos se rechazan*. ¿Cuál fue dicha solución?

La Luz transmitió a la Vasija (Alma) un aspecto de la Luz misma. Ahora, por favor, presta mucha atención a la siguiente idea porque todos los problemas a los que la mujer se enfrenta en la vida están directamente relacionados con ella.

EL PROBLEMA Y UNA DEFINICIÓN DE RECIBIR

Siempre que la mujer *recibe*, permanece desconectada de la Luz, porque su naturaleza es opuesta a la de la Luz. Esto nos lleva a una pregunta: ¿cómo define la Kabbalah la palabra *recibir*?

Dicho de forma sencilla, el acto de recibir tiene lugar cuando experimentas placer como resultado de una influencia *externa* a ti o, en otras palabras, cuando una entidad externa a ti—un hombre o una situación—es la *Causa* de tu felicidad. En este caso eres meramente un *Efecto*, un receptor pasivo. Así pues, siempre que una mujer espera que una fuerza externa la haga feliz—ya sea un hombre, su carrera, una posesión material o cualquier tipo de relación externa—se considerará un acto de recibir que causará su desconexión de la Luz.

Esta es la razón por la cual buscar la aceptación de los demás porque te sientes vacía por dentro, es una estrategia que no da frutos. Es precisamente el acto de buscar fuera de ti lo que te desconecta de la Luz, lo cual sólo hace que te sientas más vacía. Estás atrapada en un círculo vicioso.

Resumiendo, la Ley de la Atracción nos dice que cuando recibes, te desconectas de la Luz.

El siguiente fragmento puede resultarte algo confuso, por lo que te sugiero que prestes especial atención.

¿DÓNDE ESTÁ LA LUZ?

Hemos visto cómo la Luz original y la creación de la Vasija (Alma) son las fuentes de la energía masculina y femenina. Sin embargo, un hombre no es la Luz a la que me refiero cuando digo que hay una separación o distancia entre tú (la Vasija) y la Luz. Éste es el punto en el que las mujeres se equivocan cuando buscan a un hombre como fuente de su felicidad y plenitud.

Un hombre (no importa cuán apuesto, rico o espiritual sea) no es el Principio Masculino original ni el Sr. Correcto (Luz) del que hablamos antes. La Luz *de la que te separas* cuando *recibes* es la Luz original que brillaba antes de la Creación del Universo, la Radiación Divina que es la fuente de todo placer y plenitud. ¿Qué lugar ocupan entonces los hombres en todo esto? ¿Qué papel desempeñan en el esquema cósmico de las cosas? Lo explicaré en un momento.

Pero antes debemos hacernos dos preguntas de suma importancia. ¿Dónde reside esta Luz Divina original? Y si la Luz es infinita, ¿por qué no podemos verla todo el tiempo?

La Kabbalah afirma que el mundo que nos rodea, la realidad que experimentamos a través de nuestros cinco sentidos, representa un mero 1 por ciento de la realidad verdadera. El restante 99 por ciento está oculto a la percepción humana. Este Reino invisible del 99 por ciento es donde habita la Luz. Ahora veamos con precisión dónde se encuentra.

NO HAY LUGAR COMO EL HOGAR

La Luz que ocupa el Reino del 99 por ciento no se encuentra en algún lugar del firmamento, tampoco en la cima de una montaña ni en la profundidad del espacio exterior, ni siquiera en un reino sobrenatural llamado Cielo. Todo eso es un simple mito. La verdadera Luz, el reino donde residen la Luz original y la Vasija, se encuentra dentro de nosotros mismos. Y digo esto sin ninguna pretensión poética, sino como referencia *geográfica*. En otras palabras, estoy dándote el mapa de ruta, las coordenadas exactas del GPS para encontrar la verdadera Luz y el Reino del 99 por ciento.

Por debajo de la materia gris que conforma el cerebro humano, de la profundidad de las moléculas, átomos y partículas subatómicas, más allá de todas las partículas constitutivas (aún no descubiertas por la ciencia) que dan origen a los protones, electrones, leptones y quarks, llegarás finalmente a un mar infinito de energía. Esta gran reserva de Poder Divino es la fuente de todo lo que existe. Es el manantial de la Creación, el *verdadero* Cielo. He aquí el reino ilimitado de la conciencia luminosa de la Luz Divina, conocido también como la Realidad del 99 por ciento.

Lamentablemente, la humanidad siempre dirige su mirada hacia las estrellas cuando busca el cielo o al Creador. Pero esa es la dirección incorrecta. Más allá del cielo no hay más que el vacío del espacio profundo. Amigos, eso no es el Cielo. El Cielo es cálido, luminoso, desbordante de energía e infinitamente maravilloso. Hemos buscado en todos los sitios externos posibles,

pero allí donde hemos buscado no hemos podido encontrar el Cielo ni a Dios. Tal vez sea hora de que miremos en otra dirección: *dentro de nosotros*.

Hasta la ciencia está comenzando a descubrir un océano infinito de energía (los científicos lo llaman *Energía del punto cero*) que existe en el nivel fundamental de la realidad, en la profundidad más allá del reino subatómico. Este es el motivo por el que las enseñanzas espirituales nos dicen que debemos mirar *en nuestro interior* cuando buscamos lo Divino. Cada uno de nosotros está conectado a—o desconectado de—este Reino Infinito en virtud de su conciencia, es decir, a través de sus pensamientos y subsiguiente conducta. Son nuestros pensamientos y el comportamiento que éstos provocan en nosotros los que determinan si nos conectamos o nos separamos de esta Energía luminosa.

CONECTAR CON LO DIVINO

Cuando estableces contacto con tu Luz interior es cuando aparece la magia. Oleadas de Luz y energía llenan tu mente, tu cuerpo y tu alma. Esto es la felicidad, la satisfacción completa; y, también incluye todos los sentimientos positivos y alegres que hayas experimentado alguna vez. Siempre que has sentido una felicidad *duradera*—palabra clave aquí—es porque has hecho contacto con esta dimensión interna de la Divinidad. Tal como exploraremos en breve, cada idea maravillosa, cada inspiración, pensamiento creativo o premonición que emerge de tu mente se origina en esta Realidad interna del 99 por ciento. Cuando todo parece ir bien en tu vida, estás conectado. Cuando las cosas van mal, el espacio te separa de esta Fuente del 99 por ciento. La vida es tan simple como eso.

Pero he aquí el problema al que la mayoría de las mujeres se enfrenta. Ellas buscan su felicidad en el mundo exterior, lo cual las coloca en una actitud receptiva y, en consecuencia, se desconectan del Reino oculto del 99 por ciento. ¡Bingo! Has descubierto la causa de toda esa soledad, descontento y depresión en el mundo. El hecho es que el mundo que te rodea nunca puede cambiar hasta que tu mundo interior no cambie primero. Es la simple regla de Causa y Efecto. Nuestro Mundo del 1 por ciento es un Efecto. La realidad oculta del 99 por ciento es la Causa. Para cambiar tu vida en el Mundo del 1 por ciento que te rodea debes hacer un cambio dentro de ti en el nivel de la Causa.

La realidad verdadera existe en el interior de tu mente,

tu conciencia, tu alma. El mundo exterior es meramente un reflejo, un sueño representado en un espejo, una imagen ilusoria de tu estado interior de conciencia y de tu ser. El mundo exterior te aporta exactamente el mismo grado de Luz al que tú te has conectado internamente. Así, cuanto más ignores la Luz en tu interior y más busques la felicidad en las influencias externas, (aun cuando él sea guapísimo y tenga un título de doctorado) más vacía y frustrante se volverá tu vida.

La vida consiste en saber *cómo comprometerte*—cómo conectarte—, en el nivel más básico de la realidad, con la profunda energía espiritual que hay dentro de ti. *Las reglas espirituales de las relaciones* tratan sobre cómo permitir que la Vasija (tú) se reencuentre con la Luz. A medida que aumentas tu conexión con la Fuente de todo lo Bueno, tu alma gemela se acerca a tu vida. Está en sus manos, señoras. Siempre lo ha estado.

TODO ES CUESTIÓN DE ESPACIO

Así que resulta que la vida es ridículamente sencilla (ten en cuenta que no he dicho fácil). Sólo se trata de eliminar el espacio y la distancia que nos separa de la Luz. Pero, como el significado de la vida se nos ocultó durante unos 20 siglos, nos las hemos ingeniado para hacer nuestras vidas increíblemente complicadas. Sin embargo, ahora tenemos en nuestras manos el mapa definitivo del tesoro, el camino hacia la naturaleza verdadera de la realidad y la fuente de toda felicidad. Y lo que es mejor: desde el momento en que empezamos a vivir nuestras vidas de acuerdo con la Ley de la Atracción, buscando *primero* la Luz en nuestro interior, nuestra vida diaria comienza a experimentar un cambio genuino y duradero.

A partir de aquí, tu vida debería dedicarse exclusivamente a eliminar el espacio que has creado durante todos esos años de vida receptiva y reactiva. Mientras haces esto, atraerás a tu alma gemela a tu vida, y con ella, en proporción directa a tu esfuerzo, todos los demás tipos de felicidad. Entonces, ¿cómo eliminamos este espacio?

El secreto para eliminar este espacio se encuentra en el ADN Divino que has heredado de la Luz.

PERSONAS QUE NECESITAN A LAS PERSONAS

Hay ciertas personas en este mundo que pueden hacerte feliz, *temporalmente*. También hay personas que pueden traerte felicidad *infinita* para toda la eternidad. De la misma manera, hay personas en este mundo a quien *tú* puedes hacer feliz temporalmente, mientras que hay otras a quienes sólo *tú* puedes llenar de felicidad para siempre.

El único motivo por el que no somos abrumadoramente felices es que todavía no hemos encontrado a la persona correcta en nuestra vida. No hemos construido las relaciones adecuadas en el ámbito laboral, social y, sobre todo, romántico.

No te equivoques, nada de naturaleza material nos hará felices a largo plazo, a pesar de que nuestros impulsos egocéntricos indiquen lo contrario. Sólo nuestras relaciones con otras personas pueden traernos auténtica felicidad y plenitud. Nuestra familia, nuestros amigos, nuestro cónyuge, nuestros colegas, todos ellos tienen la llave de nuestra felicidad, *pero no de forma reactiva ni receptiva, en cuyo caso se convierten en la Causa y nosotros en un simple Efecto*. Debemos dominar la técnica para atraer a nuestra vida a las personas adecuadas en virtud de la conexión con nuestra Luz interior. Esta conexión debe ocurrir primero. Conectarnos con la Luz es la Causa indiscutible de todas las Causas; entonces, y sólo entonces, el Universo se alineará para que las personas adecuadas entren en nuestra vida.

La vida se centra en las relaciones. El resto del mundo físico es meramente una distracción. El iPod, el auto, el televisor de plasma de 60 pulgadas, la casa de 4,000 metros cuadrados, la bufanda Hermes, el perfume Chanel, la bolsa de Prada, los zapatos Jimmy Choo, todas estas cosas sólo pueden brindarnos una gratificación efímera. Este tipo de gratificación no es la Luz verdadera; más bien es la chispa de una mecha larga de dinamita.

Son las relaciones humanas las que nos brindan la oportunidad de llenar nuestra alma con Luz genuina y alegría duradera. Y para lograr estas relaciones perfectas y felices debemos *primero* establecer y construir la relación más importante de toda la existencia humana: la relación entre nosotros mismos, nuestras almas, y la Luz gloriosa que ilumina la Realidad Divina del 99 por ciento.

PERCIBIR EL MUNDO A TRAVÉS DE LOS OJOS DEL ALMA

La solidez de nuestra conexión con la Luz que hay en nuestro interior afecta al modo en que percibimos el mundo que nos rodea y cómo éste se desenvuelve en nuestra vida personal. Una historia que ocurrió en la década de los años 40 nos brinda un ejemplo de esta importante idea.

Justo antes de la Segunda Guerra Mundial, dos jóvenes que vivían en Cracovia, Polonia, estaban muy enamorados, por lo que decidieron comprometerse. Cuando comenzó la guerra, los nazis los enviaron a dos campos de concentración diferentes. De alguna forma, ambos consiguieron sobrevivir a esos años horribles y finalmente fueron liberados por los aliados. Poco después, el hombre se encontraba en una fila para recoger comida con otros cientos de sobrevivientes cuando vio a una mujer en otra fila. Su corazón comenzó a latir intensamente, sus ojos se llenaron de lágrimas y corrió hacia ella, gritando su nombre. Era su prometida. Sobran las palabras para describir la felicidad que ambos sintieron.

La pareja fue a dar un largo paseo para contarse lo que habían vivido en aquellos dolorosos años. Finalmente, llegaron a una casa vacía. La mujer necesitaba usar el baño, por lo que decidieron entrar. Tras unos minutos, al ver que su prometida no salía del baño, el joven empezó a preocuparse. Se acercó y llamó a la puerta para ver si ella estaba bien. No recibió respuesta. Entonces escuchó unos sollozos. Él, golpeando la

puerta, le suplicó que la abriera. Finalmente, ella accedió.

Él le preguntó por qué lloraba, por qué no quiso salir del baño. Ella se secó las lágrimas y le dijo que era la primera vez que se había visto en un espejo después de tantos años. Se había horrorizado al ver su aspecto enfermizo: era piel y huesos, estaba pálida, demacrada y enclenque. ¿Cómo era posible que él la amara todavía? El joven la abrazó fuerte y le dijo: “En este momento, para mí eres la mujer más hermosa del mundo”.

Al principio, ella no entendía porqué. Él le contó que ni siquiera se había dado cuenta de su aspecto físico cuando la había visto en la fila; en cambio, había visto su alma brillar, la Luz y la energía que irradiaban de la esencia de su ser. Fue así cómo la había reconocido.

Desgraciadamente, es común que el ser humano deba sufrir mucho antes de abrirse para ver el alma en lugar de ver solamente la Ilusión del 1 por ciento. Cuando nos conectamos con la Luz en nuestro interior y dejamos de reaccionar a las influencias externas y al Mundo físico del 1 por ciento, elevamos nuestra autoestima y llenamos de Luz nuestra Vasija interna. Entonces todo lo que percibimos se llena de Luz y bondad.

En lo que resta de este libro aprenderemos a conectarnos de forma práctica con la Realidad del 99 por ciento. Los kabbalistas nos han proporcionado herramientas constructivas y técnicas poderosas para conectarnos con la Conciencia Divina y con la Luz resplandeciente e infinita que irradia *todo* lo que buscamos en la vida.

Además, descubriremos cómo una mujer puede dejar de *recibir* de forma reactiva para volver a re-conectarse con la Luz y, por consiguiente, permitir que el Universo obligue a su verdadera alma gemela a encontrar el camino hacia ella.

EL PODEROSO MUNDO DEL 99 POR CIENTO

¿De dónde proviene toda esta Luz que habita el 99 por ciento? Al igual que todas las cosas maravillosas, la Luz se origina en el Creador. Si bien en la Kabbalah no pretendemos entender a Dios completamente, sí que entendemos un poco acerca del poder de la energía del Creador. Entendemos a Dios de la misma forma que entendemos el Sol. La humanidad debe su existencia al Sol, sin el cual todos moriríamos. Pero también sabemos que si nos acercáramos demasiado al Sol nos quemaríamos. Son los *rayos* del Sol los que nos dan vida. Es esta *emanación* brillante la que proporciona a la humanidad y a toda la Tierra lo necesario para vivir, no el horno solar abrasador, en sí mismo.

La Luz funciona de la misma manera. La Luz es la energía que el Creador comparte con todas las almas de la humanidad. Es lo que da poder al sistema inmunológico humano y hace latir el corazón del hombre. Es lo que hace crecer a una flor y sonreír a un bebé. No es más que bondad pura, la bendición primordial que se nos concede continuamente, sin interrupción, por toda la eternidad.

Otros sistemas espirituales le asignan distintos nombres, pero todos estamos hablando de la misma Fuerza Divina de energía que emana del Creador. Cada uno de nosotros conoce esta energía íntimamente porque todos hemos experimentado sus asombrosos efectos. Cuando recordamos los momentos en los que sentimos una alegría inmensa, bienestar, abundancia,

gratitud o una inquebrantable paz mental, estamos recordando experiencias con la Luz.

La Luz es amor en bruto, devoción pura, libre de juicio o crítica, una manifestación de lo que la Kabbalah denomina el Mundo del 99 por ciento, el reino espiritual del alma. El Reino del 99 por ciento es el reino del crecimiento y la transformación espiritual con el único propósito de alcanzar la plenitud duradera. La Kabbalah es el estudio sobre cómo recibir y experimentar la Luz del Creador en nuestras vidas en este momento. De hecho, la palabra “Kabbalah” significa *recibir*. Paradójicamente, *aprender a no recibir* es la mejor estrategia para recibir la Luz.

UNA PARTE DEL CUADRO COMPLETO

Como se deduce de su nombre, el *Reino del 99 por ciento* no es el cuadro completo. Si lo fuera, nuestro cuerpo físico y estas páginas que estás leyendo simplemente no existirían. El Reino del 99 por ciento existe simultáneamente con el Reino Ilusorio del 1 por ciento, que es el mundo que perciben nuestros sentidos; es el mundo que vemos, olemos, degustamos, tocamos y escuchamos. Pero eso no es todo. El Reino del 1 por ciento también incluye lo que pensamos y sentimos.

¿Te sorprende? La mayoría de la gente piensa que los pensamientos y sentimientos pertenecen al orden espiritual, pero no es así. ¿Por qué no? Porque los sentimientos no representan la realidad más profunda de una situación. Sólo porque sientas algo no significa que sea verdad. Esto no significa que debas negar o ignorar tus sentimientos, de ninguna manera. Los sentimientos son fuentes importantes de información porque son una parte inherente del mundo físico, parte de la Realidad del 1 por ciento.

¿Cómo se manifiesta todo esto en nuestra búsqueda de relaciones que valgan la pena? El 1 por ciento se manifiesta en pensamientos como los siguientes:

- *Es un hombre atractivo, tal vez debería ir a por él.*
- *Hemos estado saliendo por un tiempo, ya es hora de pasar al siguiente nivel.*
- *Tengo casi 30 años, ya es hora de casarme.*
- *Si encontrara a alguien haría felices a mis padres.*

Todas estas son razones del 1 por ciento. ¿Puedes adivinar por qué? Porque son pensamientos que se originan en el miedo y la incertidumbre, que no provienen de la Luz ni del Mundo del 99 por ciento. Y lo que es más importante, se basan en la premisa de que recibes, de que eres el Efecto en vez de la Causa. Cualquier tipo de reacción se considera un acto de recibir, el cual genera distancia entre tú y la Luz. Las reacciones no son buenas. A partir de hoy, pues, nuestra definición kabbalística de *recibir* se expandirá de forma oficial para incluir todo y cualquier tipo de *comportamiento reactivo*.

A estas alturas debería estar claro que todo lo que has estado haciendo hasta el momento en el Mundo del 1 por ciento ha sido, en mayor o menor grado, una reacción, un efecto, un acto de recibir. Y ésta es la razón por la que el Mundo del 1 por ciento, y tu vida, están tan distanciados del 99 por ciento.

La pregunta que debes hacerte es: ¿Quiero el 1 por ciento de un hombre o quiero el kit completo, en cuerpo y alma? Si escoges el 1 por ciento del hombre, estas poniéndote en el lugar del Efecto y otorgando todo el control a tu contraparte masculina. Esto solamente puede conducirte a la desconexión y la oscuridad.

Yo diría que si todavía estás leyendo este libro, has llegado intuitivamente a la conclusión de que el 1 por ciento no es suficiente. Estás preparada para una relación basada en la entrega de lo verdaderamente bueno: la plenitud, tanto a nivel físico como a nivel del alma.

El Mundo del 1 por ciento ofrece gratificación inmediata. Es como el flirteo: sus atenciones te hacen sentir bien en el momento, y además no quieres pasar la noche sola. Lo que estás haciendo es reaccionar al miedo a estar sola; estás reaccionando al impulso de necesitar atención (energía) de alguien externo a ti. En consecuencia, según la Ley de la Atracción, tu reacción es recibir y, por lo tanto, eso te desconecta del Reino del 99 por ciento. El placer derivado del flirteo se evapora rápidamente, dejándote incluso con más ganas de atención y energía.

Por el contrario, el 99 por ciento representa un compromiso a largo plazo y una plenitud duradera. Si el 1 por ciento es el ligue de una noche, el 99 por ciento es el “vivieron felices para siempre”. Si el 1 por ciento es el *Sr. Sexy ahora*, el 99 por ciento es tu *alma gemela para siempre*.

¡Sí, tu alma gemela! Esta es una expresión que se usa con bastante liberalidad en estos días. Tu alma gemela es lo que tu corazón desea, tu media naranja, tu verdadero y único amor, ¿verdad? Seguro, pero ¿qué significa en realidad todo esto? Según la Kabbalah, la expresión “alma gemela” tiene un significado que va más allá de su interpretación popular. Lo cual nos lleva a una pregunta profunda: *¿qué lugar ocupa el hombre en el esquema cósmico de las cosas?*

Para encontrar la respuesta, debemos retroceder nuevamente al comienzo de todos los comienzos.

NUESTRA OTRA MITAD

Tal como vimos en páginas anteriores, antes de que existiera el Universo físico sólo había Luz infinita, nada más. Y precisamente ése era el problema. La Luz quería compartir la felicidad sin fin que encarnaba, pero no tenía con quién compartirla. Entonces, la Luz creó lo que los kabbalistas denominan Vasija Original o Alma Original. Esta Vasija o Alma se creó a partir de la Luz, por lo que contenía su mismo ADN. Si la Luz fuera cristal líquido, por ejemplo, imagina que se enfriara una parte de ese líquido y se esculpiera con la forma de una jarra. Esta jarra es una vasija, pero también está hecha de cristal. Por lo tanto, la Vasija tiene dos aspectos: la jarra en sí misma y el material con el que está hecha.

La Vasija Original era un contenedor (la energía femenina), pero estaba compuesta de Luz (energía masculina). Así es como las energías masculina y femenina comenzaron a existir en nuestro Universo.

Aquí también descubrimos el misterio detrás de los personajes bíblicos de Adán y Eva. Contrariamente a la creencia popular, Adán y Eva no fueron dos personas que habitaron en un jardín mítico. Adán y Eva representan la única Vasija Original en su aspecto dual de fuerzas masculina y femenina.

Esta Vasija única estaba separada de la Luz porque su naturaleza de recibir era distinta a la naturaleza dadora de la Luz. En otras palabras, la acción de *recibir* es el rasgo dominante de la Vasija. Su segundo rasgo, menos importante, es la sustancia de la que está compuesta: la

Luz. Como la naturaleza dominante de la Vasija es *recibir*, se distanció de la Luz y quedaron separadas por un gran espacio. El espacio creado por la naturaleza opuesta de la Vasija dio lugar al Big Bang (el nacimiento del espacio como tal) y a nuestras propias vidas. Por cierto, este es el motivo por el que la humanidad se encuentra tan alejada de la Luz, alejada de un mundo de pura alegría y paz.

Sin embargo, existe una solución a esta apremiante situación en la que nos encontramos. Y la solución a esta condición de desconexión y espacio nos conecta directamente con la idea de las almas gemelas.

Mientras la Vasija continuara recibiendo, permanecería lejos de la Luz. Entonces la Vasija hizo algo bastante espectacular. Dejó de recibir, causando su propio rompimiento en el proceso. Sus aspectos masculino y femenino se separaron y se volvieron a fragmentar, dispersándose en el vacío del espacio (nuestro Universo). Este es el origen de las fuerzas del protón (masculino) y el electrón (femenino) que conforman el átomo, unidad de construcción de toda la materia física existente. De hecho, todo nuestro universo está formado a partir de fragmentos de la Vasija Original.

¿Qué tiene que ver todo esto con las almas gemelas? Absolutamente todo. Cada alma que viene a este mundo anhela instintivamente encontrarse con la otra mitad de su ser, que le fue arrancada en el acto de fragmentación de la Vasija Original. Cada hombre tiene en su alma un aspecto ausente, el femenino, y cada mujer tiene ausente en su alma el aspecto masculino. Este aspecto

del que carecemos es nuestra propia alma gemela.

De modo que el alma gemela no es meramente un mito ni una idea que esté de moda. Encontrar nuestra alma gemela es el deseo innato de todas las personas que habitan el planeta. Es el camino hacia la verdadera plenitud, el destino de cada hombre y cada mujer en este mundo. Y si nuestra alma gemela no aparece en esta vida, aparecerá en la próxima, o en una de las vidas siguientes. Verás, cada uno de nosotros renace una y otra vez hasta que se reúne con su verdadera alma gemela.

Cuando un hombre es nuevo—es decir, cuando está en este mundo por primera vez—su alma gemela nace con él, como ya se sabe; y cuando llega el momento de casarse con ella, la encuentra fácilmente, sin ningún problema. Pero si por haber pecado ese hombre debe encarnarse, su alma gemela se reencarna con él para su beneficio. Cuando esta vez le llega el momento de casarse con ella, no la encuentra de inmediato, sino después de muchas dificultades; puesto que se ha encarnado por alguna injusticia, alguien lo ha denunciado Arriba y causa peleas entre ellos porque desea alejarlos. Por este motivo se ha dicho que es tan difícil unirlos como dividir el Mar Rojo,

—Escritos de Rav Isaac Luria, *Las puertas de la reencarnación*, 20ª Introducción

Esta reunificación con nuestra alma gemela es de vital importancia y sólo puede ocurrir si primero nos conectamos con la Luz Divina en nuestro interior, como ya hemos visto. Esto tiene una significación cósmica por

el motivo que explico a continuación.

REPARANDO LA CREACIÓN

Al ser receptora, la Vasija se separó de la Luz. Cuando se fragmentó en pedazos, surgió una nueva oportunidad, la de compartir. Cuando los seres humanos (los fragmentos rotos del Alma Original) nos transformamos de receptores en seres que comparten, de tomadores en dadores, reparamos la fisura fundamental de la Creación, pues eliminamos el espacio que se originó cuando la Luz creó la Vasija. Este es el poder incalculable de las almas gemelas.

Hay una creencia circulante de que el anhelo de un alma gemela es principalmente un deseo de la mujer. No te dejes engañar por esta falacia; los hombres tienen el mismo anhelo poderoso de encontrar a su alma gemela. ¿Por qué? Porque todos deseamos encontrar nuestra otra mitad para sentirnos completos. De hecho, según la Kabbalah, trabajamos durante muchas vidas para tener la oportunidad de reunirnos con esa parte nuestra que ha estado espiritualmente con nosotros desde el comienzo.

Todos hemos conocido hombres y mujeres que dicen “no quiero sentar cabeza, no quiero casarme”. ¿Cómo reconciliamos esto con el principio kabbalístico que afirma que todos buscamos nuestra alma gemela? Esto nos lleva a lo que yo llamo el engaño más brillante de toda la historia de la humanidad.

EL ENGAÑO

Este engaño es la razón por la que las mujeres continúan recibiendo y viviendo de forma reactiva, sintiéndose víctimas de las circunstancias externas aun cuando en el fondo saben lo que les conviene.

Este engaño también es el motivo por el que los hombres se conforman con una corta aventura o intentan lograr la máxima cantidad de conquistas sexuales, aunque en el fondo de sus corazones también están buscando a su alma gemela.

Por alguna razón, los hombres y las mujeres no están en contacto con su verdadero ser interior. ¿Por qué no? ¿Qué clase de engaño está teniendo lugar? ¿Quién engaña a quién?

EL AMIGO ENVIDIOSO Y TRAICIONERO

¿Te ha ocurrido esto alguna vez? ¿O quizá a alguien que conoces? Tenías un novio o un esposo, y una de tus amigas estaba muy celosa de tu relación. Esta “amiga” hizo todo lo que estaba en su poder para crear una grieta, una separación entre ambos. Finalmente, las artimañas engañosas de esta “amiga” terminaron por causar la ruptura de la pareja.

Bien, pues lo mismo ocurre en el Universo cada día de tu vida. Excepto que en la vida no lo hace una amiga celosa, sino un ángel. En serio, un ángel de verdad. Pero no es un ángel celestial con alas. Este ángel es una fuerza de conciencia que reside en tu interior. Ahora, antes que dejes que la duda y el cinismo nublen tu pensamiento, escúchame bien.

Los antiguos kabbalistas describieron el Big Bang 2.000 años antes de que lo hiciera la ciencia moderna. También advirtieron que la obstrucción de las arterias era la causa de la enfermedad cardíaca y de los ataques cerebrovasculares, 20 siglos antes que la ciencia médica llegara a la misma conclusión. El *Zóhar* dijo que la Tierra era una esfera con siete continentes 1.500 años antes que Colón se hiciera a la mar. Durante milenios, los kabbalistas han hablado de universos paralelos, de los átomos, de la velocidad de la Luz y de otras verdades científicas que hoy damos por sentadas pero que se desconocían por completo hace 100 años, más aun hace 2.000. Por lo tanto, si los kabbalistas lograron ver todo esto, quizá deberíamos dedicar un momento a

considerar su enfoque relativo a una fuerza diferenciada de conciencia que reside en lo más recóndito de nuestra mente.

En realidad, tú conoces esta conciencia. Simplemente desconocías que no eras la única persona en poseerla. ¿Reconoces esas batallas internas que ocurren dentro de tu cabeza? Te has propuesto dejar de comer chocolate, pero entonces una voz te convence de que compres la barra de chocolate más grande. Prometes que comenzarás a hacer ejercicio, pero esa voz acaba desbaratando tus buenas intenciones. Prometes no divulgar un secreto, pero esa infame segunda voz te convence de que lo cuentes a todo el mundo. Cada vez que haces algo que sabes que no deberías hacer, estás observando la segunda fuerza de tu conciencia en funcionamiento.

Los antiguos kabbalistas dieron un nombre a esta fuerza: el Adversario. La llamaron así porque su única función es luchar contra ti y alejarte de la Luz. No te equivoques: durante las veinticuatro horas del día, esta fuerza adversa intenta separarte de tu Luz interna, igual que una amiga celosa. El único propósito del Adversario es desconectarte de la Fuente de todas las Fuentes, obligándote a comportarte de forma opuesta a la naturaleza de la Luz.

Por cierto, hay una cosa más que debes saber acerca de esta segunda fuerza de conciencia. Hace aproximadamente 3.400 años, la Biblia (el Antiguo Testamento) señaló que esta entidad tiene un atributo principal: la *duda*. El Adversario utiliza esta cualidad

como una forma brillantemente astuta de asegurarse su propia supervivencia continuada. Deja que te explique.

Cuanto más te acercas al Adversario, más dudas tienes acerca de su existencia. ¿Por qué? Porque irradiando duda y escepticismo, el Adversario hace casi imposible que reconozcamos su existencia en nuestra propia mente. Por eso, cuanto más te acercas a él, más crees que no existe. ¿Entiendes?

Te estarás preguntando cuál es la razón de la existencia de esta segunda voz o segunda entidad de conciencia. ¿Por qué querría el Creador hacer nuestra tarea mucho más difícil? La respuesta tiene que ver con el libre albedrío. En otras palabras, si no existiera la duda, si no hubiera una fuerza tratando de engañarte todo el día, encontrarías a tu alma gemela en seis segundos. Toda la humanidad alcanzaría la felicidad infinita en el mismo lapso de tiempo. Sin embargo, nadie se habría ganado esa felicidad. Sería un regalo, una dádiva. Por eso la Vasija Original (tú y yo) pedimos al Creador que creara esta fuerza angelical, para que encontrar la Luz fuera más difícil y desafiante y, por ende, una tarea valiosa. Debemos ganarnos a nuestras almas gemelas, lo cual las vuelve aun más deseables.

Por consiguiente, es el Adversario el que se interpone entre tú y tu alma gemela. Es el Adversario el que te alienta a diario a *recibir* en vez de a *dar*. Es el Adversario quien te lleva a reaccionar ante cada influencia externa para que nunca obtengas el control de tu vida. He aquí la razón por la que las mujeres suelen buscar en el exterior la validación, la aceptación, la felicidad y la

aprobación. Y también es la causa de que los hombres no puedan encontrar la parte de sí mismos que quiere ganarse a su alma gemela y sentar cabeza. El Adversario está moviendo los hilos, motivando nuestro comportamiento, al mismo tiempo que ciega a mujeres y hombres para que no puedan ver que existe.

El Adversario toma la forma del ego humano. Toda tu vida has estado convencida de que los impulsos y los deseos del ego te pertenecían. Pero no es así; en realidad pertenecen al Adversario. Los anhelos más profundos de tu alma son tu auténtico y verdadero yo. Ahora que sabes esto, haz un alto en el camino y dedica un momento a presentarte a ti misma. Tu vida ya nunca será igual.

Todas aquellas dudas, ansiedades, sentimientos de víctima, de soledad, depresión, frustración, preocupación, miedo, envidia, ira y tristeza, todas son construcciones que el Adversario inculcó en tu mente racional. Dejar de lado estas emociones autodestructivas es una tarea difícil porque todavía no estamos seguros (de nuevo aparece la duda) de que el Adversario sea real. Después de todo, estas emociones se sienten auténticas y reales. Por ello precisamente llamo a esto el mayor engaño en la historia de la humanidad.

En resumen, el Adversario es un obstáculo astuto y formidable que todos debemos vencer. Pero, afortunadamente, es el *único* obstáculo que debemos vencer para cambiar nuestra vida. ¿Cómo lo hacemos? Dando un paso a la vez. Vencer al Adversario es un

proceso gradual. Sin embargo, cada vez que lo hagamos, nuestra vida brillará un poco más.

Una vez provistos de toda esta sabiduría kabbalística, podemos entender mejor el comportamiento de las personas, específicamente de los hombres. Cuando algunas personas dicen que prefieren permanecer solteras, lo que están revelando en verdad es su gran desconexión de la Realidad del 99 por ciento a causa de la influencia del Adversario. Están escogiendo quedarse solos porque creen que estar con otra persona implica un riesgo mucho mayor. El miedo y la incertidumbre han contaminado su comprensión del amor y las relaciones. Culpan a otra persona, en lugar de culpar al Adversario, por su propio dolor y su desconexión de la Luz.

Además, como no conocen las *Reglas espirituales de las relaciones*, las Leyes Universales que están en funcionamiento entre bastidores, van por la vida eligiendo relaciones temporales o ninguna relación, a expensas de una profunda conexión interpersonal. Y no están solos. Muchas de las lectoras seguramente admitirán que están cometiendo el mismo error, aun aquellas que dicen tener claro que aspiran encontrar a esa persona especial. La Kabbalah trata sobre la plenitud ilimitada, y cuando aprendamos a cultivarla en nuestras relaciones y a obtener los beneficios Divinos, ya no escogeríamos intencionadamente transitar nuestra vida sin una pareja a nuestro lado.

Pero el miedo que nos imbuye el Adversario puede separarnos del amor, de la alegría y de nuestra alma gemela. Muchos de nosotros caminamos por la vida sin

reconocer la profunda fuerza motivadora que yace bajo todas nuestras acciones: el miedo a no lograrlo, a no encontrar el verdadero amor, a no tener hijos, a no manifestar nuestro potencial, a no ser la persona que deseamos ser. Este miedo causa una incalculable cantidad de dolor. Pero nosotros hacemos todo lo posible por esconderlo, lo cual protege a su verdadero causante, el Adversario.

Sin saberlo—por lo menos hasta ahora—, el miedo ha sido uno de los motores de nuestra vida. En vez de sentirnos motivados por el deseo de ser efectivos, nos hemos dejado llevar por el miedo a no tener éxito. Una vida motivada por el miedo y la ansiedad sin duda será una batalla, mientras que una vida motivada por el deseo proactivo de ser efectivos y estar conectados, estará llena de Luz.

Ahora bien, ¿cómo se vuelven las mujeres más efectivas con los hombres? Adhiriéndote a algunas *Reglas espirituales de las relaciones* y sabiendo que la sabiduría para hacerlo ya se encuentra dentro de ti. ¿Cuáles son esas reglas? Las examinaremos con detalle en breve, pero primero debemos comprender que el objetivo primordial de una relación es el *amor*. Y, por si no te has dado cuenta, un objetivo es algo que se logra después de trabajar arduamente, nunca en el primer intento. Exploremos esta idea y descubramos la base de una relación amorosa para comprender verdaderamente el poder que subyace en las *Reglas espirituales de las relaciones*.

EL AMOR ES LA RECOMPENSA

Hay una cita inusual en el Antiguo Testamento acerca de Isaac, el patriarca bíblico. Isaac era el hijo de Abraham, quien fue el padre de los Israelitas, musulmanes y cristianos. Isaac se casó con una mujer llamada Rebeca. La Biblia lo relata así:

“Y condujo Isaac a Rebeca a la tienda de Sara, su madre; y tomó a Rebeca, la cual pasó a ser su mujer; y la amó”
(Génesis 24:67)

En nuestro mundo actual sucede habitualmente al revés, ¿verdad? Nos conocemos, nos enamoramos y *después* nos casamos. Contrariamente a lo que cree la mayoría, cuando se trata del funcionamiento de una relación entre almas gemelas, la Biblia tiene razón. El verdadero amor no es la Causa de un matrimonio entre dos personas. El verdadero amor es el Efecto, el resultado neto de muchos años de duro trabajo, de esfuerzo y, lo que es más importante, de transformación espiritual. El verdadero amor es una recompensa que tanto el esposo como la esposa deben ganarse.

El problema actual es que las parejas lo hacen al revés. Se nos ha hecho creer que el amor debe existir desde el inicio del matrimonio, que el amor es la razón para casarse. Y después de algunos meses o quizá años nos rascamos la cabeza preguntándonos por qué perdimos esa emoción, por qué la pasión y la calidez se han disipado en nuestra relación. He aquí el problema: lo que la gente suele llamar *amor* es, en realidad, *necesidad*. Hay una gran diferencia entre ambos.

Pregunta a la gente por qué ama a su novio o novia y nueve de cada diez personas te darán respuestas como estas:

- *Me hace sentir amado.*
- *Me entiende y me acepta por lo que soy.*
- *Me da espacio y me hace sentir segura y protegida.*
- *Saca lo mejor de mí.*
- *Se preocupa por mí y me trata con respeto.*
- *Y si hablan de Jerry McGuire te dirán: ¡Él me completa!*

Todos ellos son sentimientos agradables. Pero todas estas respuestas, aunque pueden *sonar* como definiciones de amor, no lo son. Lo que describen es una *necesidad*. En otras palabras, las personas que ofrecen estas respuestas están hablando sobre sus *propias* necesidades y deseos. Eso no es amor. El amor no consiste en *recibir*. El amor no es lo que *obtienes* de una relación. El amor consiste en *dar*. El amor es lo que estás *poniendo* en la relación, de forma incondicional, sin expectativas ni deseo de recibir algo a cambio.

El amor nunca se basa en el *yo*. El amor se basa únicamente en la *otra persona* con quien estás compartiendo. El placer y la satisfacción derivan del acto de compartir con la persona que amas. Experimentas *su* felicidad. Es cierto, se trata de un estado de conciencia elevado, pero todos podemos alcanzarlo si dedicamos años al crecimiento y la transformación espiritual. Y llegar allí debe llevar tiempo.

Todas las relaciones comienzan como una forma de necesidad mientras buscamos satisfacer nuestros

propios deseos. Pero si utilizamos la sabiduría y el poder de una tecnología espiritual como la Kabbalah para transformarnos, obtendremos gradualmente la capacidad de amar a la otra persona incondicionalmente, y de ser amados de la misma manera. Ambos integrantes de la pareja derivan su propio placer de satisfacer y complacer, al otro.

En tal estado, aceptamos la bondad, el cuidado, el amor y los regalos que nuestra pareja nos concede porque sabemos que el acto de darnos le brinda mucho placer. *Ahora estamos recibiendo con el propósito de compartir.* Así se establece un circuito de energía maravilloso por el cual incluso el acto de recibir se ha transformado en un acto de compartir. Es una dinámica poderosa que crea nada menos que milagros y activa un indecible placer Divino para ambos. Pero, repito, este tipo de amor incondicional se obtiene solamente en una verdadera relación de almas gemelas, y estas elevadas cumbres del amor se alcanzan sólo después de años de esfuerzos y de transformación por amor a la otra persona.

LO SIMILAR SE ATRAE

El denominador común que se halla en el corazón de cualquier relación de almas gemelas es que *previamente* ambas partes hayan establecido un vínculo de conexión con la Luz dentro de sí mismos. Recuerda, en el centro de la realidad se halla el océano infinito de energía Divina. Cuando nos conectamos con él, obtenemos acceso a la plenitud y al amor sin fin. Dicho sencillamente, el denominador común es que los dos integrantes de una relación de almas gemelas tengan el objetivo común de conectarse con la Fuente Divina en su interior. De este modo no existe el sentimiento de necesidad y deseo egoísta con relación a la otra persona. Cada uno está seguro y pleno en sí mismo, lo cual le permite ser libre para compartir su bondad con el otro, sin intereses propios.

La Ley de la Atracción (*lo similar se atrae*) está funcionando en todos los niveles. Primero, las dos personas comparten el objetivo idéntico de conectarse con el Creador emulando la naturaleza y el comportamiento de la Luz; esta es la expresión plena de *lo similar se atrae*. Segundo, ambos están transitando el mismo camino espiritual, nutriéndose de la misma fuente espiritual. Nuevamente, *lo similar se atrae*. Sus objetivos espirituales son uno sólo y el mismo. También comparten su comprensión de la naturaleza de la realidad y su forma de ver el mundo. Su meta común de compartir felicidad incondicionalmente con la otra persona y con el resto del mundo es otro ejemplo de su similitud y afinidad.

UN LUGAR PARA PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

Lo dicho antes no significa que ambas partes deban tener las mismas opiniones o gustos. *Lo similar se atrae* sólo es la base *espiritual* de una relación y se expresa en el *comportamiento* de cada persona hacia la otra. Ambas personas deben ser idénticas a la Luz en cuanto a su comportamiento y sus actos: compartir y ocuparse de los demás de forma incondicional, sin esperar nada a cambio.

Para que una relación trascienda la suma de sus partes en otras áreas de la vida, los puntos de vista opuestos son muy saludables y necesarios. En este sentido, los integrantes de la pareja pueden ser virtualmente opuestos. Por ejemplo, pensemos en dos personas que trabajan juntas. Comparten los mismos objetivos de éxito, de ganancias y de creación de un negocio. Sin embargo, uno de los socios se dedica al marketing creativo y al otro le gustan la contabilidad y las finanzas. Son dos campos muy diferentes, pero ambos necesarios para el buen funcionamiento de un negocio. La tensión creativa entre estos dos polos opuestos contribuye a crear un equilibrio para que puedan emerger las decisiones, estrategias y dirección correctas en cualquier situación. Ambas partes dejan espacio para que la Luz entre en su relación y en su negocio, por lo que la compañía está alineada con el flujo natural del Universo.

Mis propios padres son un ejemplo maravilloso de equilibrio en una relación. Su propia historia es tan

dramática que podría ser una novela. Mi padre, el Rav, y mi madre, Karen, eran opuestos. Completamente opuestos. El Rav venía de una familia tradicional, intolerante, estricta y de formación religiosa ortodoxa. Mi padre conoció a su maestro, Rav Yehudá Brandwein, a principio de los años 60, y se introdujo en el mundo de la Kabbalah, convirtiéndose posteriormente en su sucesor. La transformación que llevó a cabo mi padre, de religioso a espiritual, de rabino dogmático a Kabbalista de mente abierta, fue un proceso doloroso y turbulento.

Por otro lado, mi madre conducía una Harley Davidson, llevaba minifaldas y su familia era estrictamente secular. Mi madre era un espíritu libre con gran interés en la astrología, la espiritualidad y otros temas esotéricos. La historia de cómo se conocieron mis padres se ha contado en muchos libros. El punto que quiero resaltar aquí es que cuando iniciaron su relación matrimonial, mis padres compartían el mismo interés en la Kabbalah y el deseo de compartir la sabiduría kabbalística y el *Zóhar* con el mundo entero. Tenían el mismo objetivo de transformación espiritual y de eliminar el dolor y el sufrimiento de la civilización humana. La Ley de la Atracción, *lo similar se atrae*, estaba en pleno funcionamiento.

Sin embargo, en lo referente a su educación, crianza e intereses personales, mis padres eran polos opuestos. En aquellos primeros años, el Rav se oponía a la televisión y a la cultura moderna; uno de los pocos elementos remanentes de su juventud transcurrida en un ambiente estrictamente ortodoxo. El Rav se negaba a dejar que mi madre viera la televisión. Ella no aceptaba

su negativa, pues consideraba que lo espiritual no era un dogma ni tenía que ver con la mentalidad cerrada y el aislamiento del resto del mundo. Por el contrario, para mi madre lo espiritual implicaba aceptar el mundo físico para poder cambiarlo y otorgar un sentimiento sagrado a todo lo que uno hace. En otras palabras, ella sabía que los programas de televisión que veíamos no eran el problema. El problema radicaba en cómo nos tratábamos unos a otros.

Para mi madre era mucho más importante ser generoso, aunque a uno le gustara ver televisión basura, que resistirse a mirar películas censuradas por creencias religiosas y al mismo tiempo ser intolerante y faltarle el respeto a otro por ser diferente. Por eso, cuando el Rav se negó a permitir que la televisión entrara en casa, mi madre le dijo claramente que si el televisor salía de la casa, iel Rav se iría con él!

Finalmente, el televisor se quedó.

Una vez mi madre se vio forzada a tirar por el balcón de su apartamento una prenda religiosa que mi padre usaba, un sombrero de piel llamado *streimal*, porque el Rav permanecía anclado en su forma de pensar intolerante y religiosa en muchos aspectos. Para mi madre lo importante no era la ropa que la gente llevara en el exterior, sino el alma del individuo que se hallaba en el interior.

Mi madre también tuvo que realizar grandes cambios relacionados con las prácticas kabbalísticas del Rav. Mi madre aceptó un nuevo mundo desafiante. ¿Ves lo que

está sucediendo aquí? Dos opuestos se unen a través de un arduo y difícil trabajo, cambios y crecimiento; pero siempre caminando hacia el objetivo compartido de la transformación espiritual y de compartir Luz con los demás. Su base subyacente era: *lo similar se atrae*.

Ambos integrantes de la relación deben trabajar para abandonar sus rasgos negativos. Los dos deben compartir sus rasgos positivos y opiniones—a menudo opuestas—con el otro para aceptar ambos puntos de vista. Este es el pegamento que mantiene unida una relación. El camino tendrá baches y será turbulento, acalorado y estresante, pero detrás de todo eso habrá dignidad, respeto y deseo por llenar la relación con Luz.

El amor entre el Rav y mi madre creció año tras año. Un amor profundo, espiritual e incondicional, ganado y nutrido durante muchos años de esfuerzo, cambios y, sobre todo, de poner el bienestar del otro por encima del propio. Por supuesto que yo he visto discutir acaloradamente a mis padres, ¿pero sabes una cosa? Esas discusiones siempre eran sobre el bienestar de otras personas. Siempre. Mis padres nunca discutían por sus propias necesidades y deseos. Las discusiones siempre trataban sobre la forma correcta de ayudar a alguien o la mejor forma de enfocar y solventar el problema de otro. Que quede claro, hubo algunos festivales de gritos ruidosos, pero sus corazones y sus almas estaban enfocados en ayudar y compartir, no en recibir. Mi madre lo decía mejor: *si empleas tu tiempo preocupándote de los demás, la Luz ocupa el suyo preocupándose de ti*.

ELLA MISMA

El Rav siempre ha tenido una personalidad arrolladora. Pero mi madre nunca se permitió a sí misma convertirse en la proverbial “esposa del Rav” o la “esposa de un kabbalista”. Mi madre era su propia persona. Ella era Karen. Encontró su propia conexión con la Luz y se mantuvo de pie por sí sola, con gran fortaleza, un profundo sentido de su propósito y una segura interdependencia con el Rav. Ella era un verdadero cónyuge en el sentido más profundo de la palabra, pues permitió al Rav manifestar toda la Luz que estaba destinado a revelar.

Al crecer en este entorno, yo fui testigo directo de dos personas que se convertían en un solo espíritu, un alma completa. Debo decir que no existen palabras escritas que puedan expresar mi apreciación por los padres con los que se me ha bendecido. Al estar en su presencia, llegué a entender cómo Isaac pudo conocer a Rebeca, casarse con ella y después amarla.

Una vez que, al iniciar una relación, sepamos apreciar este orden de las cosas (conocer, casarse, amar), obtendremos una perspectiva completamente nueva de los problemas y de la confusión que pueden aparecer durante los primeros años de relación. Y lo que es más importante, al concentrarnos primero en la Luz del Creador, nuestra fuente interna de energía, imbuimos nuestra propia vida de una alegría y plenitud en constante crecimiento.

EVA Y EL BECERRO DE ORO

Mi madre siempre me ayudó a comprender el papel y la importancia de la mujer en el mundo actual, los cuales están directamente relacionados con la historia de Adán y Eva y el episodio de Moisés y el Becerro de Oro. Para aquellos que no conocen estos relatos, prometo contarlos de manera sencilla. Básicamente, la historia tradicional de Adán y Eva dice que Eva pecó como resultado de escuchar a la serpiente en el Jardín del Edén. Eva comió de una manzana del infame Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. El *Zóhar* explica que este relato es un código que oculta una idea mucho más profunda. La idea es la siguiente: había una Única Vasija, sólo una. Esta Vasija poseía los aspectos masculino y femenino.

En el relato de Adán y Eva, la serpiente es un código para el Adversario, esa parte de nuestra conciencia que nos hace reaccionar, ese aspecto de nuestra mente racional que nos hace irracionales, egoístas, irascibles y egocéntricos. La parte de la Vasija que satisfizo al Adversario fue el aspecto femenino, pues es la fuerza de recibir. Cuando la Vasija satisface al ego, se convierte en una Vasija vacía, oscura. Así, cuando la Vasija se partió en dos, cuando lo masculino se separó de lo femenino, la fuerza femenina adquirió una deuda kármica, algo a reparar.

Cuando el aspecto femenino de la Vasija se fragmentó una vez más, creó un número incontable de almas, todas las mujeres destinadas a transitar por este planeta, cada una de las cuales carga con una parte de esa

deuda espiritual. Esta es la razón subyacente por la que las mujeres de la historia tendieron a buscar influencias externas y la aprobación de otras personas (especialmente hombres) para obtener su Luz.

Ahora avancemos hasta Moisés, el monte Sinaí y la Revelación de las dos Tablas. El *Zóhar* nos dice que esta Revelación fue en realidad un momento de iluminación total de Luz de la Realidad del 99 por ciento. Moisés había conectado la dimensión física del 1 por ciento con el 99 por ciento y, de esta manera, toda oscuridad—incluida la muerte—había desaparecido de la faz de la tierra. ¿Qué ocurrió entonces? ¿Dónde está la Luz que brilló en el monte Sinaí? ¿Por qué la muerte forma todavía parte de nuestras vidas si fue desterrada en la época del monte Sinaí?

La versión breve es la siguiente: mientras Moisés se encontraba en la montaña cerrando el trato—por decirlo de alguna manera—, los Israelitas entraron en pánico. Pensaron que Moisés no iba a regresar nunca más. Pero, en verdad, era el Adversario el que estaba engañando a los Israelitas, haciéndolos dudar y llenando sus cabezas con todo tipo de miedos y preocupaciones egocéntricas. Todo lo que los Israelitas tenían que hacer para solidificar y hacer permanente esta condición de dicha e inmortalidad, era resistirse a las provocaciones del Adversario. Pero no lo hicieron. Optaron, haciendo uso de su libre albedrío, por escuchar a su ego.

Entonces los Israelitas reunieron el oro de las 600.000 personas acampadas en la base de la montaña y construyeron un Becerro de Oro. Este becerro iba a

actuar como intermediario tecnológico para conectar a los Israelitas directamente con el Reino del 99 por ciento. No hace falta decir que no funcionó. ¿Por qué? El egoísmo, la impaciencia y el ego se contraponen a la Luz. En consecuencia, el comportamiento de los Israelitas creó una separación de la Luz; y como resultado, la muerte renació.

Los kabbalistas y los antiguos escritos bíblicos nos dicen que las mujeres no participaron en la construcción del Becerro de Oro. Las mujeres sabían que los hombres Israelitas estaban cometiendo un error y no querían formar parte de él. Las mujeres mantuvieron la certeza de que Moisés iba a regresar y se aseguraron de no usar su poder, de no entregar su Vasija interna a la oscuridad. *Esta vez*, ellas *no* iban a reaccionar a las provocaciones externas del Adversario. Cuando las mujeres permiten que su Vasija se utilice para revelar oscuridad, son tratadas como objetos y no reciben respeto ni dignidad. La decisión sobre si su Vasija se usará para generar egoísmo, inseguridad y negatividad o para compartir y revelar bondad y Luz está en manos de la mujer.

Comparto esta historia y este concepto contigo, porque fue en ese preciso momento de la historia en el monte Sinaí cuando todas las mujeres—pasadas, presentes y futuras—corrigieron su deuda kármica de la Vasija Original. En aquel momento, todas las mujeres completaron su tarea y su trabajo espiritual en este mundo físico, ya que usaron su Vasija para lo que estaba destinada. Esto ocurrió hace 3.400 años. ¡Todo lo que las mujeres han estado haciendo durante los últimos 34 siglos es esperar que los hombres las alcancen! Durante

este periodo se ha derramado mucha sangre. Cuando los hombres finalmente cambien, el mundo volverá a su estado original de dicha e inmortalidad.

Sin embargo, no es culpa sólo de los hombres que hayan permanecido prisioneros de su ego y esclavos del Adversario. Las mujeres tampoco han sido conscientes de cuál es su papel en el esquema cósmico de las cosas. Su trabajo es enderezar a los hombres utilizando las *Reglas espirituales de las relaciones* y la sabiduría contenida en este libro. ¿Y sabes por qué las mujeres no son conscientes de esto? Porque los hombres, controlados por su ego a lo largo de la historia, han mantenido en secreto las enseñanzas de la Kabbalah. Sin embargo, todo esto termina ahora. Las mujeres, a través de este libro, reciben el poder de ocupar el lugar que les pertenece en este mundo y de ayudar a los hombres a poner sus asuntos en orden para que un nuevo mundo de paz surja ante nuestros ojos. No esperes ni exijas menos que esto.

Ahora sí, con este conocimiento presente, estamos preparados para explorar las *Reglas espirituales de las relaciones* en un nivel práctico.

Regla Número Uno:

Los hombres son canales para la Luz,
mientras que las mujeres son Vasijas
para la Luz.

A sí como la Luz del Creador y la Vasija Original tenían roles esencialmente diferentes, los hombres y las mujeres también cumplen funciones específicas. Pero antes de abordar estas diferencias, consideremos una similitud que une a hombres y mujeres bajo una misma condición: cuando nos referimos a nuestra relación con la Luz, tanto hombres como mujeres somos Vasijas para la Luz del Creador. El Creador nos diseñó a cada uno de nosotros con el único propósito de que *recibiéramos* Su alegría y plenitud infinitas.

No obstante, cuando observamos las relaciones entre hombres y mujeres en este plano terrenal, la función de nuestras respectivas Vasijas difiere. Cuando comprendas por qué esto es así, entenderás por qué los hombres y las mujeres piensan, perciben y se comportan de modo distinto y por qué necesitamos aprender a negociar nuestras relaciones en función de estas diferencias.

Muchos de los autores que escriben sobre el tema de las relaciones ofrecen buenos consejos basados precisamente en la afirmación correcta de que hombres

y mujeres son diferentes. Sin embargo, lo que no pueden decirte es *por qué* lo son. La Kabbalah, en cambio, responde a esta pregunta desde un punto de vista espiritual, y en su respuesta se haya la clave para establecer relaciones duraderas y valiosas.

Entonces, ¿qué es el alma masculina? Piensa en una tubería, un conducto capaz de canalizar Luz. Así es la estructura del alma masculina. La energía entra y luego sale. En el nivel del 1 por ciento o nivel físico, un hombre expresa el deseo de compartir su Luz como deseo sexual. La energía del hombre ansía entrar en contacto con la energía de la mujer. Veremos con más detalle esta atracción en el próximo capítulo. Por ahora, debes saber también que en el 99 por ciento o nivel espiritual, un hombre quiere compartir su Luz para satisfacer a la Vasija. Esta distinción es muy importante.

Lo que los hombres quieren de una relación, más que ninguna otra cosa, es sentirse capaces de hacer feliz a una mujer y ganarse su amor.

¿Sabías esto? Tal vez no. ¿Y sabes qué? La mayoría de los hombres tampoco lo saben, porque el Adversario (el ego masculino) procura que no se enteren de lo simple que es. Sin embargo, los esfuerzos del Adversario por ocultar esta verdad no la hacen menos cierta. La estructura del canal masculino consiste en traer Luz al mundo para satisfacer a una mujer y ganarse su amor. He aquí la función del hombre, la cual hace que esté orientado a la acción por naturaleza. Los hombres solucionan problemas, son hacedores. Tienen el impulso innato de compartir con los demás la energía que reciben de la Luz del Creador.

Tal vez algunas lectoras estén moviendo la cabeza en

señal de desaprobación, y piensen: “Mi hombre definitivamente no está orientado a la acción”. Pero una vez que arrancas el ego, el miedo y la confusión del Mundo del 1 por ciento en el que vivimos, la esencia del hombre es compartir la Luz y hacer cosas por los demás.

Las mujeres a menudo son testimonios de esto cuando comparten sus problemas con un hombre. ¿Cómo responde él generalmente? Quiere arreglar la situación, ¿no es así? Casi puedes escuchar los engranajes de su cerebro en movimiento buscando la “solución” a tu dilema. Él quiere ayudarte, quiere mejorar las cosas para ti, quiere asistirte de algún modo. ¿Por qué? Porque su tarea es satisfacer, cumplir.

Lamentablemente, esto a menudo se malinterpreta como una falta de compasión, de cuidado o una incapacidad de escuchar. Sin embargo, lo que tu hombre está haciendo cuando se comporta así es compartir contigo la Luz que está recibiendo de la única forma que sabe hacerlo.

Pero, tal como estás a punto de descubrir, la tarea de la mujer es administrar y dirigir ese flujo de Luz. Sí, las mujeres son quienes dirigen las relaciones, quienes manejan la Luz. Te explicaré con más detalle lo que esto significa cuando nos adentremos en los roles específicos del hombre y de la mujer.

TÚ ERES LA GERENTE GENERAL

Una de las razones fundamentales por la cuales las mujeres se sienten frustradas en las relaciones es porque no comprenden que ellas son quienes las dirigen. A todos los efectos, tú eres la gerente general de una compañía llamada Relación. De la misma forma que no dejarías tu empresa en manos de un niño de seis años mientras te vas de vacaciones, no deberías dejar tu relación en manos de un hombre. Dirigir una relación no forma parte del conjunto de sus habilidades. Tampoco es su rol. Y si sigues esperando que un hombre cumpla con esa función, te desilusionarás una y otra vez.

No me malinterpretes, hay muchas cosas que los hombres hacen bien, pero dirigir la relación con una mujer no suele ser una de ellas. Por lo tanto, debes estar dispuesta a asumir toda la responsabilidad de la relación o no será exitosa. El poder está en *tus* manos y en las decisiones que *tú* tomes.

El hombre es un canal, una tubería para la Luz. Eso es todo. Y su deseo fundamental es complacerte. Como mujer, tu rol es honrar su deseo de complacerte y respaldar su rol de canalización de la energía del Creador en este mundo. En otras palabras, él quiere compartir su Luz contigo, quiere protegerte, y tu tarea es permitir que eso suceda.

Cuando aceptas la Luz de un hombre en tu vida, te vuelves responsable de dirigir esa Luz. Piénsalo de esta forma. Supón que debes reparar la puerta de entrada de

tu casa. Llamas a un carpintero para que la arregle, el tipo llega y te informa, "Señora, la reparación le costará 800 dólares; quiero todo el dinero por adelantado y en efectivo antes de empezar el trabajo". ¿Se lo darías? Imagino que no, ¿verdad?

¿Qué harías? Probablemente le responderías que estás dispuesta a darle 200 en el acto para la compra de material y, una vez finalizado el trabajo, si te gusta cómo ha quedado, le pagarás el resto. ¿Cierto? Sin embargo, muchas mujeres no hacen esto en sus relaciones. Metafóricamente hablando, muchas de ellas pagan esos 800 dólares por adelantado y luego se preguntan por qué se sienten tan frustradas con una reparación tan mal hecha.

A menudo, la mujer espera lo mejor de su relación con un hombre en vez de poner en práctica sus habilidades innatas de gerente. Sin una dirección efectiva de la energía, no puede haber una relación sana. Con esto no quiero decir que haya que culpar a la mujer, de ninguna manera; no se trata de buscar culpables. Lo que sí intento es señalar que las mujeres no terminan de ser conscientes del gran alcance de su poder y de su capacidad para hacer de este mundo un lugar mejor, al gestionar de forma efectiva sus relaciones con los hombres.

¿Qué entiendo por gestionar una relación? Utilicemos como ejemplo un error que cometen muchos empleadores: contratar con rapidez y despedir con lentitud. Cuando se abre una vacante, el departamento de recursos humanos se da prisa por cubrirla.

Contratan a alguien sin revisar bien su currículum, tras una entrevista de trabajo apurada, y luego, ¿qué descubren? Que la persona que han contratado no es la adecuada para el trabajo. Luego, para agravar la situación, se demoran demasiado en decidir que esa persona se vaya.

Muchas mujeres cometen este mismo error en sus relaciones. De nuevo, no se dan cuenta de que la gestión de nuevas contrataciones (o parejas posibles) está enteramente en sus manos. ¿Cuál es la respuesta a este dilema? ¿Qué es lo que un gerente efectivo debe aprender a hacer?

Contratar despacio y despedir rápido.

Un buen gerente se toma su tiempo para encontrar a la persona adecuada al puesto de trabajo que ofrece. Por lo tanto, si la persona que has contratado parece estar trabajando muy bien, entonces debes mantenerla a bordo. Pero si la cosa no está funcionando, es hora de retirarse a tiempo por el bien de la compañía, o de la relación en este caso. Un gerente que espera demasiado para tomar esta decisión, inevitablemente se convierte en una persona frustrada.

Hace algunos años, uno de nuestros maestros del Centro de Kabbalah estaba dando una conferencia en Long Island. Al finalizar la charla, una de las asistentes, de unos 85 años de edad, se acercó a él y le dijo: “Realmente me encantó su charla, pero sólo quiero decirle que estuve casada durante 50 años”. El maestro estaba a punto de felicitarla, cuando la mujer añadió: “Y han sido 50 años insufribles”.

Entonces el maestro le aseguró a aquella la mujer que todavía había esperanza para su la relación, que aún tenía tiempo para cambiar las cosas.

He aquí la razón por la que la sabiduría de la Kabbalah debe ser compartida, para que los hombres y las mujeres puedan transformar sus relaciones en fuentes de alegría, en vez de, en fuentes de sufrimiento.

DIVINO MAGNETISMO

Si el hombre es un canal o una cañería, ¿qué es la mujer?, ¿cuál es la estructura de su alma? Ella es la Vasija. Más específicamente, el alma de una mujer es como un recipiente, un tazón magnético que atrae Luz y la moldea. La mujer es reveladora de Luz. Ella toma la energía que el hombre canaliza, todo su potencial Divino, y le da forma. La mujer es como la copa que da forma al agua que contiene. Es como el mar y la costa: el mar seguiría fluyendo si no fuera por la tierra que le da forma y lo estructura.

Piensa en el alma de la mujer como un generador o una bomba que atrae la energía de Dios a través del canal. Este generador cuenta con un interruptor. En otras palabras, la mujer decide cuándo la Luz atravesará el canal del hombre para entrar en su vida. Ella le dice: "Sí, quiero experimentar tu Luz", o: "No, no necesito tu Luz". Ella dirige el flujo de energía. Esto es precisamente lo que la constituye como gerente: ella da su consentimiento. Ella da el permiso. He aquí el gran poder de la Vasija.

Únicamente desde la perspectiva del 1 por ciento, piensa en un hombre que quiere tener relaciones sexuales con su pareja. Cuando un hombre da el primer paso, ¿quién decide al final si esas dos personas tendrán sexo? La mujer. La tarea del hombre es ofrecer su Luz hasta que recibe una directiva clara de la mujer en cuanto a proceder o no. El hombre anhela esa directiva. Pero es tarea de la mujer saber manejarla. Piensa en la Luz como la energía que hay entre dos

personas en una relación, energía que llega del Cielo a través de un canal. El canal es propiedad del hombre, pero la mujer controla la válvula.

Tú controlas la válvula de oxígeno de la relación.

Este es el control que la mujer tiene en las relaciones. Y tal como estás comenzando a entrever, ciertamente es una responsabilidad asombrosa.

Entre las antiguas escrituras kabbalísticas hay un dicho que afirma: *La mujer construye o destruye*. Al cual le sigue la pregunta que planteamos al comienzo del libro: *Si una buena mujer se casa con un hombre malo y una mala mujer se casa con un buen hombre, ¿cómo resultarán estas relaciones?* En ambos casos, el resultado está exclusivamente determinado por la mujer. ¿Por qué? Porque es la conciencia de la mujer la que dirige la Luz en ambos casos. Entonces, si una mujer egoísta piensa únicamente en cómo la energía de Dios puede beneficiarla, su egoísmo—su ego—prevalecerá. No importa si el hombre tiene el potencial de transformar este mundo y convertirlo en un lugar mejor. Si la Vasija de la mujer es limitada o carece de integridad estructural, la Luz del hombre se desperdicia.

Esto se debe a que la calidad de la Luz depende de la calidad de la Vasija. Si pusieras agua impecable en un vaso sucio, mugriento o roto, el agua se ensuciaría o se echaría a perder. De la misma manera, si la Vasija que canaliza la Luz está corrupta o rota, la Luz nunca alcanzará su máximo potencial.

Por otra parte, ¿qué sucede cuando una mujer tiene un

deseo profundo, una Vasija apta y preparada para recibir y administrar una gran revelación de Luz? Esta mujer anhela mucho más que un hogar bonito; desea crecimiento y transformación espiritual. De todo lo que el Universo tiene para ofrecerle en cada área de su vida, ella quiere lo mejor. Pero si el hombre que atrae a su vida tiene una capacidad limitada para canalizar Luz, la mujer se siente vacía, sola y desilusionada con lo que ella cree que la vida tiene para ofrecerle.

Afortunadamente, la solución es asombrosamente simple, pero requiere que realices tu trabajo diligentemente desde el comienzo de la búsqueda, igual que el gerente que contrata despacio y despide rápido. Debes atraer a tu vida hombres que tengan una gran capacidad de canalizar Luz. Yo llamo a esta idea “el escenario del planeta en órbita”.

EL ESCENARIO DEL PLANETA EN ÓRBITA

Imagina un sistema solar en el que dos planetas orbitan alrededor de un sol. Para que ambos puedan girar con éxito alrededor de ese sol, ¿qué tiene que ocurrir? Ante todo, los dos astros tienen que desplazarse en la misma dirección, o podrían colisionar con frecuencia. Imagina ahora que esos planetas son dos personas: deben querer las mismas cosas de la vida, tener valores complementarios y objetivos similares. Este requerimiento no debe confundirse con la pasión o la “química” que sueles sentir al comienzo de una relación; esa información pertenece al ámbito del 1 por ciento. Si dos planetas están pensados para orbitar con éxito, debe tenerse en cuenta toda la logística del viaje a largo plazo, no sólo una pequeña fracción.

¿Cuál es el segundo requisito para estos dos planetas? Ambos planetas—ambas personas—deben tener la misma altitud. Esto significa que tienen que estar en el mismo nivel espiritual. Su apetito por las necesidades de la vida debe estar alineado; el tamaño de sus Vasijas, su deseo, debe ser igual. Si un planeta está orbitando a un nivel más alto que el otro, nunca podrán estar suficientemente cerca como para comunicarse de forma efectiva. Por mucho empeño que pongan, nunca estarán en la misma longitud de onda.

¿Qué significa esto para ti? Si tienes un gran deseo de Luz, no te conformes con un hombre que sólo quiere llegar a casa a final del día, leer el periódico, cenar e

irse a dormir... durante los próximos 50 años. No estoy juzgando a la persona del ejemplo, pues ésta es la estructura de su alma. Pero si tú deseas más, no tengas duda de que te *sentirás* frustrada con una persona así.

Si no quieres casarte con un oficial de policía porque su estilo de vida conlleva mucho estrés, entonces no salgas con un policía. Conozco mujeres que han conocido a hombres y después de seis meses o más deciden que no les gusta su profesión y quieren cambiarla. No pierdas tu tiempo. Es decisión del hombre determinar la forma en que canalizará la Luz en este mundo, de la misma manera que es decisión de la mujer si esa forma de atraer Luz a este mundo físico está alineada con sus objetivos, sus valores y la dirección que ella ha escogido para su vida.

Existe un requerimiento más para estos dos planetas. Hemos hablado acerca de la dirección y la altitud; ¿puedes adivinar la tercera condición? Es la velocidad. Si una persona avanza rápidamente y la otra se va quedando atrás, es posible que eso genere caos en el futuro. El ritmo de estas dos entidades debe ser equivalente, o correrán riesgo de colisionar. Es posible que hayas estado en una relación en la que sentías que siempre debías arrastrar a la otra persona para que se mantuviera a tu ritmo. Es algo realmente agotador y nada efectivo. ¿Por qué? Porque la coerción no es un camino para experimentar la Luz.

Detengámonos un momento en el tema de la coerción. Por alguna razón, aun cuando las intenciones son buenas, algunas personas sienten la necesidad de

coaccionar a otras. Pero, ¿acaso la Luz o el Creador nos coacciona a nosotros? ¿Acaso Dios nos fuerza a creer en Su existencia? De ninguna manera. Por el contrario, se nos ha otorgado el don del libre albedrío precisamente para que podamos ganarnos por nosotros mismos el descubrimiento de todas las *verdades*, no sólo la verdad de la existencia de Dios. Si Dios respeta nuestro libre albedrío y honra nuestra opción de decir *no*, entonces debemos emular la conciencia de Dios y no ejercer coerción sobre los demás. Y lo que es más importante aun, una mujer nunca debe permitir que un hombre (ni nadie) ejerza coerción sobre ella. Si lo haces, debes saber que estás negando el mayor don que Dios te ha dado.

Así pues, para que los dos planetas queden felizmente alineados, no sólo deben tener la misma dirección, altitud y velocidad, sino que también deben estar libres de todo tipo de coerción. Es posible, sin embargo, que estas condiciones pierdan su equilibrio de vez en cuando. Una de las partes puede moverse un poco más rápido, desviarse de la trayectoria momentáneamente u orbitar en una altitud un poco más baja durante un tiempo. Estos estados anómalos, siempre que sean transitorios, se pueden superar. Es más, incluso pueden ser oportunidades para el crecimiento y hacer el viaje aun más exitoso.

EL CANAL Y LA VASIJA EN LA PRÁCTICA

El hecho de que tu dirección, altitud y velocidad estén sincronizadas con las de tu pareja no significa que no deberás hacer nada para que la relación funcione. Encontrar al hombre correcto es sólo el comienzo. Sin una comunicación adecuada, aun aquellos individuos que forman una buena pareja son susceptibles a las fuerzas de la entropía.

Uno de los desafíos que más observo cuando hablo con mujeres acerca de su relación con los hombres es que a veces se comunican con ellos como si estuvieran hablando con sus amigas. Sin embargo, el lenguaje del hombre es muy diferente al de la mujer. Y si no eres consciente de ello, es muy fácil que, sin darte cuenta, le digas algunas cosas que para una mujer serían perfectamente aceptables pero que no funcionan en absoluto en el mundo del hombre.

Te daré un ejemplo. Recuerda que el deseo principal de un hombre es ganarse tu amor. Él quiere satisfacerte. Teniendo esto en cuenta, es muy poco efectivo *decirle* a un hombre que haga algo. Sin embargo, es muy efectivo *pedirle* que lo haga *por ti*. ¿Entiendes la diferencia? Por ejemplo, si le dices: “Cariño, saca la basura”, el pensará: “¿Por qué siempre está dándome órdenes?” En cambio, si le dices: “Cariño, cuando tengas un momento, ¿podrías sacar la basura por mí?”, estarás activando un sentimiento y un resultado completamente diferentes. ¿Por qué? Porque le estarás dando la oportunidad de

complacerte, de actuar de acuerdo con su impulso natural.

Sé lo que estás pensando ahora: “¿Esto es lo único que tengo que hacer para que mi esposo saque la basura? ¿Acaso los hombres no se dan cuenta de cuáles son nuestras verdaderas intenciones?”. No, los hombres caemos todas las veces. Incluso *disfrutamos* de la caída. Si no me crees, pruébalo con tu esposo y lo verás por ti misma.

De hecho, la Kabbalah nos alienta a poner a prueba éstas y todas las prácticas espirituales en nuestra propia vida antes de creer en su efectividad. Y sí, aprender cómo pedirle a un hombre que saque la basura se convierte en una práctica espiritual, cuando tu intención es cultivar una relación plena en un nivel espiritual, emocional y físico. ¡Es uno de los componentes prácticos de las reglas espirituales que gobiernan las relaciones!

Un último pensamiento acerca de los hombres como canales de la Luz de Dios y las mujeres como Vasijas: el canal nunca cambia, solamente la Vasija tiene la capacidad de transformarse. Una mujer no puede cambiar la naturaleza de un hombre, pero *sí puede* cambiar la forma y la disponibilidad de su Vasija. Si un hombre no está llevando suficiente Luz a la relación, una mujer no tiene que mantener su Vasija abierta en vano. Es su responsabilidad—si así lo decide y cuando lo decida—buscar un canal de Luz equivalente al tamaño de su Vasija. De hecho, como aprenderás en el próximo capítulo, las mujeres tienen la capacidad (y el deber) de

crear su propia Luz. Espiritualmente hablando, la mujer no necesita a un hombre. ¡Ella es tanto la Luz como la Vasija!

Regla Número Dos:

Un hombre no puede ser la fuente de felicidad de una mujer.

Si eres de las que esperan encontrar al hombre perfecto pensando que cuando lo hagas serás feliz, tengo una noticia importante para ti. El trabajo del hombre no es hacer feliz a una mujer. Tampoco es tarea de la mujer hacer feliz a un hombre. Ese no es el rol del hombre, ni de la mujer. Los roles del hombre y la mujer son bastante específicos, y ninguno incluye en su descripción “ser responsable de la felicidad del otro”. No es así como funciona el Universo.

¿Cuál es entonces la fuente de felicidad de una mujer? ¿El chocolate? ¿El sexo? ¿El silencio? ¿La buena conversación? ¿Un par de zapatos nuevos? Bromas aparte, tú sabes la respuesta:

La Luz, por supuesto.

La Luz es la Causa fundamental de la felicidad para cada uno de nosotros. Un hombre no puede *hacerte* feliz; no puede cambiar cómo te sientes sobre ti misma. Él no puede hacer que te sientas amada, ni tampoco puede hacerte sentir segura. Sólo la Luz puede hacerte sentir así. De modo que si estás intentando encontrar a un hombre que te haga sentir completa, estás librando una batalla perdida y adivino que debe haber mucho sufrimiento en tu relación.

Ninguno de los dos tiene por qué sufrir, especialmente la mujer, pues las mujeres se diferencian de los hombres por otra característica fundamental. Según el *Zóhar*—texto de 2.000 años de antigüedad y pozo de la sabiduría kabbalística—el alma de la mujer contiene los atributos tanto de la Luz como de la Vasija. ¿Cómo es posible? Es muy simple, la Luz creó la Vasija a partir de sí misma, por lo tanto la Vasija contiene ambos atributos, el de compartir y el de recibir.

Esta distinción tiene implicaciones de gran alcance para las mujeres, pues significa que no necesitan en absoluto un hombre. Desde el punto de vista espiritual, ellas pueden revelar Luz por sí mismas, sin la participación del hombre. Estos atributos hacen de la mujer un sistema completo, con todo el circuito necesario. Piensa en ello. Todos hemos escuchado hablar de la intuición de la mujer, y funciona porque las mujeres guardan la sabiduría y la fuente de todas las respuestas en su interior en todo momento, siempre y cuando escojan conectarse con ellas.

La verdad es que un hombre te necesita mucho más a ti que tú a él. Aunque sientas que ese no es el caso con los hombres que hay en tu vida, ésta es la realidad de la situación. Un hombre necesita tu Vasija para manifestar su potencial, su Luz. Una mujer es la Vasija para todo aquello que un hombre tiene para ofrecer en este mundo físico. Sin ella, el hombre no es más que un canal, ni la fuente de Luz ni el contenedor. Es un mero intermediario.

El desafío de esta situación reside en que las mujeres a menudo no son capaces de ver su propia Luz inherente. De hecho, parece que por muy hermosa que sea una mujer o por muchos diplomas que tenga, siempre está luchando con su autoestima. ¿Por qué hay tantas mujeres que no ven su valor innato? Porque, espiritualmente, la Vasija tiene miedo de quedarse sin Luz o de no obtener nunca la suficiente.

Esta es la raíz del miedo de la Vasija. Esta sensación de escasez inminente subyace a toda su existencia. ¿Y cuál es la ironía de todo esto? *¡Que es imposible que haya Luz insuficiente en la Vasija de una mujer!* En el centro del alma de toda mujer hay una Luz infinita que ha estado allí desde el origen de los tiempos. Sólo que hasta ahora no lo sabías.

Encontrar un buen hombre y crear con él una relación de felicidad y plenitud comienza por reconocer la Luz poderosa que existe dentro de ti y dentro de toda mujer. La única razón por la que una mujer puede dudar acerca de su valor como ser humano es su dificultad para ver la Fuerza de Luz, que reside en su interior.

Una vez que reconoces tu Luz y te conectas con ella, también reconoces la necesidad de protegerla, conservarla y de mantener la conexión. La mejor forma de hacerlo es no entregar tu Luz demasiado rápido. Mi experiencia me dice que muchas mujeres tienden a entregarse antes de evaluar bien la situación.

¿Recuerdas el proceso de contratación que comentamos antes? Con demasiada frecuencia, las mujeres

comienzan una relación, se entregan a esa persona y *después* empiezan a recopilar información. Esta secuencia de hechos es errónea, lo que convierte este proceso en una práctica de contratación, muy poco efectiva. Y todos queremos aprender a elegir con eficacia, especialmente cuando se trata de elegir una pareja.

Una mujer debe reconocer su potencial de generar Luz, por sí misma, antes de que el proceso de “entrevista” comience. Porque por muchos candidatos calificados que pueda conocer, una mujer que no reconoce su propia Luz no encontrará la felicidad con ninguno de ellos. Es posible que obtenga placer temporal, pero al final se sentirá más vacía que antes. Te lo garantizo.

Si ya te encuentras comprometida en una relación, es probable que pienses que la etapa de la entrevista ya pasó hace tiempo. Sin embargo, descubrir más cosas sobre tu pareja debería ser un proceso continuo. Una vez que el gerente de una empresa te contrata, ¿te deja hacer lo que quieras? Por supuesto que no. Cada tantos meses revisa tu progreso, ¿no es así? Como gerente general de tu relación, de ti depende hacer lo mismo.

Si eres del tipo de persona que necesita estar acompañada la mayor parte del tiempo, que sale mucho y le aterroriza estar sola, es posible que estés buscando la energía en otro lugar y no dentro de ti. Esta forma de vida no te llevará a ningún lado porque estás buscando la Luz en los lugares equivocados. Según la Ley de la Atracción, debes ser *como* la Luz para poder acercarte a ella. Si buscas la felicidad fuera de ti misma, estás

entregando el control a una influencia externa; te estás convirtiendo en el Efecto en vez de ser la Causa. Esto crea desconexión, separación y espacio entre tú y la Luz Divina que está en tu interior. La oscuridad llena el espacio, y ésta es la raíz de toda infelicidad.

Entonces, ¿cómo puedes conectarte con tu Luz interior? Puedes comenzar honrando tus propios intereses y pasiones, realizando aquellas actividades que te hacen disfrutar de verdad, no las que a otro le gustaría que hicieras. Y no hacerlo por motivos egoístas, sino para conectarte con el propósito de tu alma. Si dedicas tu vida a hacer lo que quieren tus amigos, tu pareja o tus padres no les estarás haciendo ningún favor.

Por ejemplo, si a tu pareja o a alguien con quien estás saliendo le gusta mirar fútbol todos los domingos en el bar pero a ti no te gusta, deja de ir. Si una actividad no te interesa, no hay ninguna ley—espiritual ni de ningún otro tipo—que te obligue a desperdiciar tu energía en ella. Eres instantáneamente más atractiva para ti misma y para los demás cuando sabes que estás compuesta por un 100% de Luz y cuando estás en sintonía con tu propia naturaleza.

Todos hemos escuchado la expresión “ser un rico independiente”. ¿Cómo puedes convertirte en un rico independiente? Logras ese estado cuando tus activos, tus posesiones, generan tantos ingresos como para que puedas vivir cómodamente sin tener que depender de ningún trabajo externo. Todos debemos esforzarnos por ser ricos independientes cuando se trata de la Luz. ¿Qué significa esto exactamente? Que puedes disfrutar

de tu vida al máximo sin tener que depender de un influjo externo de energía, ya sea en forma de un hombre, un puesto de trabajo, la ropa adecuada o cualquier otra cosa.

Ser totalmente dependiente de la energía de Dios para lograr tu plenitud esencial significa ser independientemente feliz. La Luz se convierte en la única posesión que necesitas; tu fuente de ingresos, por decirlo de alguna manera. Y cuando estés conectada con la Luz en tu interior, el Universo reflejará ese estado interno de tu ser proporcionándote un flujo infinito de experiencias satisfactorias.

Una de las formas más importantes para conectarte con la Luz interior es dejar de preocuparte y empezar a ocuparte de las personas que te rodean. En otras palabras, ¡se trata de compartir! Porque compartir, especialmente cuando al hacerlo sales de tu zona de confort, es el medio más poderoso para conectarte con el nivel más profundo de tu ser y con el océano infinito de Luz. Por cierto, hay en ello una paradoja, cuanto más te ocupas de la felicidad de otras personas, más se ocupa La Luz de *tu* felicidad. La Luz es un espejo de nuestras acciones. Recuerda, *lo similar se atrae*. Si compartes con otros y te conviertes en su Luz, la Luz comparte contigo en la misma medida. Es el Adversario el que hace que el verdadero acto de compartir sea incómodo, porque no quiere que te conectes con la Luz. Así, cuando sientes que cada milímetro de tu cuerpo te dice que *no* lo hagas, estarás en la pista correcta para saber que estás compartiendo verdaderamente.

Entonces, ¿cuándo conocerás al hombre adecuado? En el momento en que no te importe si lo conoces o no. Cuando estés satisfecha con quién eres como persona, con tu conexión con la vida, con tu viaje espiritual. Cuando tu prioridad sea ayudar a quienes lo necesitan. Cuando ya no *reacciones* a la situación. Cuando estés operando en este espacio, conocer al hombre perfecto será el broche de oro. Este es el secreto. Cuanto más permitas que el miedo o las expectativas (que es otra forma de recibir) te dirijan, más alejarás a tu pareja potencial o actual. El miedo, por naturaleza, no atrae resultados efectivos. En cambio, una conexión fuerte con la Luz atrae inevitablemente hacia ti a la persona correcta.

Tu Luz es como un faro que atrae a los hombres. ¿Por qué? Porque la Luz del Creador que se canaliza a través de un hombre tiene una sola meta: encontrar su camino hacia una mujer. Es la Ley de la Atracción en su forma más elemental. La Luz atrae a más Luz. Los hombres quieren ganarse tu Luz, esa Luz que a veces ni siquiera reconoces que está en tu interior. Los hombres quieren trabajar por tu Luz, de otra forma no la apreciarían de verdad. Ellos no saben esto de forma lógica, ni siquiera lo entienden. Tampoco llegarán a comprenderlo desde un nivel intelectual. Pero sus almas lo saben por completo.

Esto explica por qué los hombres, en su nivel del alma, no se sienten atraídos por mujeres que andan ligeras de ropa, exhibiendo su cuerpo sin dar lugar a la imaginación. Para un hombre, una mujer que se presenta de esta manera le brinda pocas oportunidades de ganarse su afecto, su Luz. En el próximo capítulo

hablaremos sobre la importancia de este punto en las relaciones a largo plazo. Un hombre ansía tener a su lado a una mujer que ha hecho de la Luz su fuente de plenitud; una mujer motivada por el amor, no por el miedo ni la desesperación. Cuando en lo más profundo de tu corazón sepas que no necesitas a un hombre, descubrirás la verdadera atracción.

LA EXCEPCIÓN QUE CONFIRMA LA REGLA

Probablemente no debería contártelo, pero hay una mujer en el Centro de Kabbalah que rompió cada una de las reglas que estoy compartiendo contigo en este libro. Ella persiguió a su hombre desde el comienzo. Fue persistente, puso todas sus cartas sobre la mesa y, sin embargo, acabó con un hombre maravilloso y en una relación estupenda. ¿Sabes por qué? Porque no le importaban los resultados. Porque si al final de todo la relación no hubiese funcionado, ella habría estado perfectamente bien. No habría quedado destrozada ni habría cambiado su forma de ser. Su conexión con la Luz no se hubiera alterado en lo más mínimo.

Estoy hablando de una mujer que sabe dónde reside la felicidad, una mujer que comprende que la fuente de su valor, su alegría o su fortaleza no reside en un hombre.

En el 99 por ciento de los casos, la mayoría de las mujeres no logran hacer lo que ella hizo. Para eso tenemos las *Reglas espirituales de las relaciones*.

UN EJERCICIO: ¿QUÉ TE HACE FELIZ?

Dedica un momento a considerar las actividades que realmente te gustan. ¿Te gusta bailar, jugar al golf, hacer manualidades, cocinar, jugar al tenis? ¿Qué te hace sentir alegre? ¿Leer, pasear a tu perro, hacer voluntariado? Apunta todo aquello que venga a tu mente. ¿Cuándo fue la última vez que disfrutaste de esta actividad? ¿Qué otras cosas podrías hacer por ti misma para sentirte maravillosa con la persona que eres?

Sea lo que sea que te guste hacer, hazlo esta semana. No, eso sería esperar mucho; hazlo hoy. Y por favor, no dejes de hacerlo. Es tu forma de revelar Luz.

Regla Número Tres:

La mujer debe defender su Luz y nunca entregarla libremente.

No es necesario que andes siempre vestida con prendas insinuantes y flirteando con todos los hombres que se te cruzan para estar entregando tu Luz con demasiada facilidad. Podrías estar entregándola sin siquiera saberlo. En este capítulo veremos algunas de las formas en las que las mujeres pueden proteger sus activos Divinos y predisponerse al éxito en las relaciones amorosas duraderas. Para ello, distinguiremos cuáles son las acciones de las mujeres que invitan a relaciones de largo plazo y cuáles no.

Cuando una mujer defiende su Luz, genera en el hombre el deseo de trabajar para ganarse el honor de estar con ella. Ella le presenta al hombre un desafío, una oportunidad de conquistar su amor. Al hacer esto, la mujer cultiva la apreciación por parte del hombre. Y él la valora porque tiene que trabajar duro para ganarse su Luz. Sin esta apreciación, no hay Vasija para una relación de compromiso duradera.

CORTO PLAZO VS. LARGO PLAZO

Imagino que si estás leyendo este libro es porque estás interesada en una relación de compromiso de largo plazo, en lugar de una relación recreativa de corto plazo. ¿Cuál es la diferencia? Tal como habrás adivinado, las relaciones recreativas de corto plazo son las aventuras, los amoríos, las relaciones de una sola noche, pero también las relaciones de seis meses, o hasta las de dos, tres o cinco años que en realidad duran más de lo que deberían.

Si sólo te interesa tener relaciones como estas, si sólo quieres divertirte, estás de suerte: ¡no hay reglas! Puedes limitarte a entrar en relaciones recreativas de corto plazo bajo tu propia responsabilidad, sin nada con que protegerte a ti y a la Luz que posees. Por el contrario, una relación de compromiso a largo plazo viene acompañada de un conjunto de reglas espirituales que estás aprendiendo en este momento. Estas reglas están diseñadas para protegerte y evitar que tu Luz sea —intencionalmente o no— mal utilizada.

He escuchado decir a más de una mujer: “Fue un idiota, se aprovechó de mí”. Sí, hay muchos idiotas dando vueltas. Pero también hay hombres buenos, así como todo tipo de variaciones entre unos y otros. Si no gestionas con eficacia tu intercambio de energía con los hombres, inevitablemente sentirás que no te trata bien. Mi objetivo es ayudarte a crear una conciencia en tu interior que atraerá al hombre adecuado y ahuyentará a aquellos hombres que sólo quieren drenar tu energía.

Cuando decides asumir la responsabilidad por los hombres y las relaciones que atraes a tu vida, en ese preciso instante dejarás de sentir que te han usado. Como verás en este capítulo, si bien todas las cosas que puedes hacer para proteger tu Luz tienen una base espiritual, al mismo tiempo son acciones increíblemente prácticas. Veamos a continuación algunos ejemplos.

LA LOGÍSTICA DE LA PRIMERA CITA

¿Cuál es el ambiente ideal para una primera cita exitosa? Muchas mujeres dirán: una cena. Pero la hora de la cena posee una cualidad intrínseca de intimidad. Muchas veces lo olvidamos, pero es así. La cena, obviamente, tiene lugar al final del día, lo cual lleva a un hombre a pensar cómo y dónde finalizará la noche.

Sin embargo, tienes más control sobre esto de lo que piensas. ¿Cómo? Asegúrate de que tu primera cita sea durante el día. La actividad que elijas debe ser liviana e informal, lo cual te brinda la oportunidad de decidir si realmente quieres ir a cenar con esa persona. De nuevo, esta es una forma de proteger tu Vasija y preservar tu Luz.

Supongamos que un hombre te invita a almorzar. Te dice: “¿Te gustaría almorzar conmigo mañana a las 12:30?”. Es una situación bastante común a la que probablemente ya te has enfrentado. Pero llevémosla un paso más allá. Digamos que no es cualquier hombre, sino alguien que te interesa, por lo que es muy importante recordar que esa invitación es tu primera oportunidad para dirigir su energía. Seguramente habrá más oportunidades en el futuro, pero esta es la que prepara el terreno.

¿Qué haces entonces? Expresas interés, pero cambias la hora. Sé lo que estás pensando: “¿Realmente tengo que jugar a este juego?”. No, porque no es un juego. No se

trata de manipulación, sino de gestión efectiva. Al permitir que el hombre determine el día y la hora de la cita, estás renunciando a tu estatus como gerente. Y una vez hayas renunciado a ello, esta posición es muy difícil de recuperar. En su lugar puedes responder: “Me encantaría almorzar contigo, pero mañana no me va bien. ¿Qué te parece el jueves a la 1:00?”. De esta forma, le has mostrado un destello de tu Luz—has mostrado interés—y él comprende que tendrá que ganarse el resto. También ha visto que ya tienes una vida autosuficiente y plena sin él, y que tendrá que trabajar duro para llegar a formar parte de ella.

Algunas mujeres dirán: “¿Y si eso hiere sus sentimientos o el hecho de que no quiera verle enseguida le desanima?”. No lo olvides: tu tarea no es proteger su ego, sino proteger *tu* Luz. Deja que él te gane. Deja que te busque. Si está realmente interesado, lo hará, y a *tu* propio ritmo. Y si no está dispuesto a acomodarse a ti, habrás obtenido una información crítica sobre su persona con una sola llamada.

RITMO Y LUGAR

Eres tú quien determina el ritmo y el lugar. Sí, tú sugieres el lugar. ¿Por qué? Porque tú diriges el espectáculo y de este modo envías un mensaje doble: que te valoras a ti misma y que esperas que él también lo haga, además de valorar tus elecciones. ¿Qué ocurre si te dice que quiere llevarte a un bonito lugar como sorpresa? Puede resultar tentador, pero un lugar sorpresa no es lo más adecuado para una primera cita. Recuerda: esta es tu compañía, tu negocio. ¿Dejarías que un candidato a un puesto de trabajo sugiriera el lugar de la entrevista? Por supuesto que no. Un empleado potencial sigue las reglas de la compañía, y la compañía decide dónde tendrá lugar la entrevista.

REVELA UNA MANO

Un entrevistador experimentado deja que el candidato hable durante la mayor parte de la entrevista. De la misma forma, dejarás que el hombre sea quien más hable durante la primera cita. Aun cuando él quiera hablar sobre ti, es tu tarea alejar su energía de esa intención. Puedes alentarle simplemente diciendo: "Hablemos un poco más de ti, estoy más interesada en lo que ocurre en tu vida". ¿Qué hombre podría resistirse a eso?

Invitarle a hablar sirve a múltiples propósitos. Le anima a hacer lo que está diseñado para hacer: compartir su Luz. Al mismo tiempo, te permite mantener tu Luz oculta, revelando sólo pequeñas cantidades cuando sientes que el momento y el lugar son los apropiados.

Al mismo tiempo, al enfocar su atención en él durante la primera cita, estás creándole el deseo de saber más de ti. Y lo que es todavía más importante, mantener tu Luz al alcance de tu mano crea Resistencia, un concepto que analizaremos en breve. La Resistencia es la clave tanto para crear Luz entre dos individuos como para hacer que esta Luz dure para siempre.

PAGAR O NO PAGAR

Cuando la velada esté llegando a su fin, surgirá la cuestión sobre quién paga la cuenta. Pero aquí realmente no hay ningún dilema. Tu tarea es dejar que el hombre pague, esta es otra de las formas en que comparte su Luz contigo. Si tú ganas más dinero que él, deberá ser él quien pague de todas maneras, aun cuando todo lo que pueda permitirse en este momento sean unas porciones de pizza. ¿Y si llevamos años de relación? No importa. Él todavía seguirá pagando porque de esta forma siente que cuida de ti.

Muchas veces escucho decir a las mujeres: “¿Pero no se resentirá conmigo si nunca ofrezco pagar?”. Disparates. Déjale que piense: “¿Quién se ha creído que es?”. Porque su siguiente pensamiento será: “Supongo que se considera alguien especial. Y, pensándolo bien, esta es la clase de mujer con la que quiero estar”. Esto es lo que la mayoría de los hombres piensan. Tal como mencioné antes, los hombres se sienten atraídos por mujeres que reconocen su propia Luz, su propio valor, su singularidad.

Del mismo modo que es responsabilidad de él pagar tu café o tu almuerzo, tu tarea es finalizar primero la cita. Puedes sembrar la semilla con anterioridad, mencionando en algún momento que tienes otra obligación después de encontrarte con él. No es asunto suyo saber cuál es tu compromiso previamente concertado; aun cuando no hayas planificado nada, tienes la obligación de honrar tu Luz. Y no olvides que tu primera cita no debería ser extensa; está diseñada

para ayudarte a decidir si ese hombre merece o no tu atención. Así que, además de hacerla breve, no pierdas de vista el punto final de la misma.

¿Por qué es tan importante esto? Porque la actitud que llevas a esta cita es la de una persona única, plena, con una vida alegre y ocupada, y, si las cosas funcionan con él, estupendo, pero si no, hay otros miles de peces en el océano. Esta es la energía que el hombre quiere sentir. Es posible que no sea consciente de ello, pero en su nivel del alma se siente atraído por una mujer con este tipo de conciencia. Ahora puedes entender por qué asegurarte de que tu primera cita sea breve y cordial es por tu propio beneficio.

EL PRIMER CONTACTO FÍSICO

Has seguido todas las *Reglas espirituales de las relaciones* y has tenido una primera cita agradable. Estás interesada. Te está dejando en tu casa cuando se aproxima a ti para darte un beso en la mejilla. Pero no se detiene ahí. Sientes como su mano en tu cintura sube para tocarte de una forma que no consideras apropiada por el momento. Sólo porque está entrando en acción, ¿significa que es el hombre equivocado? No, para nada. Significa que es el momento de que redirijas su energía. ¿Pero cómo? Después de todo, puede ser una situación bastante incómoda.

Sin embargo, no hay razón para que lo sea; simplemente mueve su mano. No tienes que decir nada. En realidad, es mucho mejor si no lo haces. Tal como aprenderemos más adelante, los hombres se comunican mediante acciones (recuerda, son los que comparten, hacen y son proactivos por naturaleza), por lo que si quieres que un hombre te comprenda, tienes que hablar su mismo idioma. No tienes que decir: "Todavía no, cariño". Sólo mueve su mano. En un único movimiento habrás honrado a *tu* Luz y habrás redirigido la *suya* de forma eficaz.

PRACTICAR LA RESISTENCIA

¿Qué hacer si estás en una fiesta y ves al hombre de tus sueños al otro lado del salón? ¡Ni siquiera le mires! Así es, espiritualmente hablando, tu mejor posibilidad de conocer a ese hombre y establecer con él la base de un compromiso duradero empieza por ni siquiera mirar en su dirección. La Kabbalah tiene un nombre para este concepto: se llama *Resistencia*.

Si te resistes a tus tendencias reactivas—la necesidad de mirarlo a los ojos, el deseo de seducirlo, las ganas de acercarte a él antes de que él lo haga—te abres para recibir más energía posteriormente. Si actuaras según todas las ideas que pasan por tu mente, el pobre hombre que se encuentra al otro lado del salón saldría corriendo en dirección a la puerta. Estarías entregando toda tu Luz de una sola vez, ¡y eso sería cegador!

Deja que él hable primero. Deja que él te mire primero. Deja que te busque. Recuerda que es tu Adversario quien te hace sentir impaciente. Cada vez que escuchas a esa voz precipitada, te distancias de tu océano infinito de Luz interior.

Si quieres aprender los detalles específicos sobre cómo practicar la Resistencia, te recomiendo el libro *El Poder de la Kabbalah*, en el que explico la Fórmula proactiva. La Fórmula proactiva describe los modos en los que podemos revelar Luz, lo cual implica aprender a desactivar nuestras tendencias reactivas, salir de nuestra zona de confort y antiguos hábitos y realizar

actos de compartir. Esto nos acerca a la Luz. Estos pasos, practicados regularmente, elevan tu ser y tus pensamientos a un nivel superior y permiten que te conectes con tu Luz interior, de modo que tu mundo exterior refleje este aumento de iluminación que ha ocurrido en tu interior.

Volvamos ahora a esa fiesta en la que acababas de ver al hombre de tus sueños. Si tienes una personalidad Tipo A—si eres típicamente enérgica, agresiva y tiendes a coquetear—, es hora de que te replantees tu método. Los hombres suelen interpretar a las mujeres agresivas y que flirtean como personas con quienes pueden divertirse un rato, pero no establecer una relación a largo plazo. A menudo ocurre que es tu ego quien se comunica con su ego, de forma que ambas almas quedan fuera de la ecuación.

En el mismo sentido, tampoco funciona llamar por teléfono a un hombre que acabas de conocer, ni tener largas conversaciones telefónicas con alguien que estás conociendo. Desde la perspectiva kabbalística, cuando dedicas dos horas a hablar por teléfono con alguien que te gustaría tener como pareja, no estás practicando la Resistencia. No estás administrando tu energía con cuidado y consideración hacia ese hombre con el que estás hablando, ni hacia ti misma. No estás preservando nada, lo cual sitúa a esta relación en ciernes en una situación de desventaja.

¿Por qué? Porque, sin darte cuenta, estás dando a ese hombre pocos motivos para luchar por tu tiempo, tu respeto y, sobre todo, tu Luz. Por el contrario, si escoges

limitar tu tiempo de conversación telefónica a 20 minutos, le estarás ayudando a redirigir su energía; estarás creando en él un deseo fundamental: el de ganarse tu amor. Se trata de un acto de compartir que te acercará más a la Luz.

Ahora intercambiamos los papeles por un momento. Figúrate lo siguiente: estás hablando por teléfono con un hombre que acabas de conocer. Él te está contando todo acerca de su matrimonio anterior y su conflictivo divorcio. Después te ofrece una descripción detallada de todas sus relaciones desde ese momento y de lo terrible que fueron. ¿Despierta eso tu interés? No, probablemente todo lo contrario. Es posible que estés pensando que es un tipo muy necesitado, y estarías en lo cierto. Su desesperación no deja prácticamente espacio para tu curiosidad. No hay misterio, y eso te quita el deseo de acercar tu Luz a la suya. De la misma manera, una mujer suprime el deseo del hombre cuando revela todas sus cartas de una vez.

La resistencia en el contexto de conocer mejor a alguien nuevo significa preguntarte:

- ¿Se está haciendo demasiado larga esta conversación? ¿Cuál será el resultado?
- ¿Está favoreciendo la relación o perjudicándola? ¿Cuáles serán las consecuencias?
- ¿Estoy invirtiendo una parte excesiva de mi Luz en esta relación demasiado pronto?
- ¿Ayudará esto a que mi compañía crezca o la perjudicará?

Al evaluar la situación de esta manera, aumentará tu capacidad para tomar decisiones ejecutivas eficaces a lo

largo del proceso.

Como ya he dicho anteriormente, si estás buscando una relación de compromiso duradera, hay ciertas reglas que debes respetar. Por otra parte, si sólo te interesan las relaciones recreativas momentáneas, no hay reglas a las cuales ceñirse, si él te gusta, dejas que suceda. La Resistencia nunca entra en juego en la mayoría de las relaciones de corto plazo. Si quieres una aventura efímera, disfrútala, pero debes estar dispuesta a aceptar las consecuencias.

Y sin duda las habrá. Cada vez que no practicamos la Resistencia—tanto a nivel físico como emocional—, sentimos un destello de placer efímero, pero al mismo tiempo dejamos pasar nuestras mejores oportunidades de alcanzar la plenitud duradera. Esta situación no es en absoluto exclusiva de las mujeres. No obstante, las mujeres deben esmerarse particularmente en proteger su Luz y practicar la Resistencia, ya que de no hacerlo serán susceptibles de sentirse usadas, abusadas y vacías una vez que finalice el paseo. Puedes decirte a ti misma que sólo te estas divirtiendo, pero esa excusa no será buena para tu alma cuando tu deseo de una relación duradera haya salido por la puerta.

La Resistencia no es algo que ejercitemos por martirio o abnegación, de ninguna manera. La Resistencia es necesaria para activar la Luz del Creador que hay en nuestro interior. Cuando una mujer practica la Resistencia en el contexto de una relación, cuando

protege la Luz que posee y se niega a entregarla libremente, se da permiso para disfrutar de una relación construida sobre principios espirituales y no basada en deseos ni satisfacciones temporales. La Resistencia es un ingrediente esencial de esta transformación. Y este tipo de relaciones están construidas para durar.

PARA LAS QUE YA ESTÁN EN UNA RELACIÓN COMPROMETIDA

He hablado extensamente sobre las primeras citas y los nuevos comienzos. Puede que algunas lectoras se estén preguntando: "Estas reglas espirituales, ¿se aplican también a las mujeres que ya están en una relación de compromiso?". Por supuesto. De hecho, las mujeres que ya se encuentran en una relación deben trabajar igualmente duro para mantener su conciencia de Luz proactiva, así como para cumplir con estos principios espirituales. Porque basta que te vuelvas complaciente contigo misma o te comportes de forma reactiva para que el hombre olvide rápidamente que aún debe ganarse tu Luz. Si dejas de proteger tu más preciada posesión, el hombre pierde el deseo de ganársela. Sabe que puede experimentarla siempre que quiera. El desafío ha desaparecido.

Pero no tiene por qué suceder así. Tú y tu pareja pueden haber estado juntos durante mucho tiempo, pero las funciones del alma masculina y del alma femenina siguen vigentes. La función del hombre es compartir y la función de la mujer es ser una Vasija para recibir lo que él comparte. El hombre desea complacer a la mujer, mientras que ella desea ser complacida, valorada y respetada. A través de tu conciencia y tus actos, tu pareja nunca debe olvidar que tiene que ganarse tu amor a cada momento, cuidar siempre tu Vasija y reconocer que tu Luz es un tesoro Divino. En otras palabras, todavía debes dejar que pague tu cena, que saque la basura por ti, y continuar manejando su Luz, aun después de haber estado juntos durante 50

años.

Regla Número Cuatro:

Nunca creas lo que un hombre dice.

No quise comenzar con esta regla porque me preocupaba que te causara una impresión equivocada. Pero ahora que empiezas a entender las reglas y el contexto espiritual del que emergen, creo que estás preparada para leer la siguiente: *No creas lo que un hombre dice, sólo observa lo que hace.* Esta regla, en orden de importancia, debería encabezar la lista.

El Adversario controla nuestros pensamientos y nuestras palabras la mayor parte del tiempo. El único momento en el que nuestra alma habla es cuando nos resistimos al Adversario. Por lo tanto, la mayoría de las palabras que salen de nuestra boca están motivadas por el interés propio y no por la Luz. Esto es particularmente cierto en el caso de los hombres, y más cuando están en la etapa del cortejo.

Por ejemplo, si el hombre que está en tu vida te dice: "Cariño, te quiero. Amor mío, te extraño. Eres increíble", pero nunca te llama y casi nunca está contigo, ¿crees en sus palabras o en sus acciones? O tal vez estás con un hombre muy callado, y entonces deduces que no está interesado en ti. Pero en vez de basar tus conclusiones en lo que dice o deja de decir, observa sus acciones. Si es callado pero te envía correos electrónicos regularmente, te hace regalitos o te dedica tiempo

constantemente, entonces le gustas. Es posible que no sea un gran conversador, pero sus acciones dicen más que sus palabras.

¿Por qué no deberías creer lo que un hombre dice? Porque en el mundo masculino, hablar tiene mucho menos significación que en el mundo femenino. Esto suele confundir a muchas mujeres porque entre ellas hablar es una forma importante de intercambiar energía, una forma de conectarse entre ellas; pero en el mundo masculino no es así. Hablando es como los hombres se venden a sí mismos, alcanzan el éxito o tranquilizan a alguien. Para la mayoría de los hombres, el acto de hablar es una herramienta para conseguir un objetivo que no suele estar conectada con la verdad, ni con la Luz. Por supuesto, hay excepciones a la regla, pero en general los hombres dan mucho menos valor que las mujeres a las declaraciones verbales.

ÉL, NUNCA ESTÁ

Si el hombre con el que ya llevas un año de relación te ha estado diciendo que tiene planes de dejar a su mujer en cualquier momento pero todavía no lo ha hecho, sus acciones revelan toda la historia, e imagino que tu alma la conoce desde el principio.

Si un hombre elige no estar cerca de ti, hay una buena razón para ello. Podrá decirte que sus ocupaciones de piloto o de médico no le dejan un segundo libre, y es posible que sea cierto. Pero si un hombre *quiere* hacer tiempo para ti, lo hará. ¿Por qué? Porque compartir su Luz es el único camino que conoce; no sabe cómo poner el freno o cerrar la válvula, ésta no es una habilidad que su alma posea. Por lo tanto, si no está compartiendo su Luz contigo, la está compartiendo con el mundo de alguna otra forma.

Esto es así porque lo único que hace verdaderamente feliz a un hombre es compartir su Luz; esta es su naturaleza. Cuando descubre su particular forma de transferir energía a este mundo, se siente satisfecho. Sea mediante su actividad profesional o su vida privada, su única función es transferir Luz a otras personas. Y cuando siente que ha alcanzado su meta, se queda en ese lugar compartiendo indefinidamente, hasta que su Luz se dirige a otro lado.

¿Qué puedes hacer cuando estás en una relación de compromiso duradera pero tu pareja no está pasando suficiente tiempo contigo? No te está valorando. No está

dándote la energía que tú piensas que mereces. ¿Qué haces? ¿Te sientas y hablas con él? No. Como ahora ya sabes, hablar no tiene el mismo significado para los hombres como lo tiene para las mujeres. La mayoría de los hombres comprende las acciones mucho mejor que las palabras.

Por consiguiente, en vez de sentarte a conversar con él para intentar llevar a cabo un análisis sobre “el estado de la relación”, haz algo fabuloso por ti misma que no lo incluya a él. Sal con tus amigas, ve a darte un masaje, pasa un día en el spa, ve a escalar, juega a los bolos, cualquier cosa que te guste y vigorice tu alma. Ve a compartir tus dones con los demás. En definitiva, haz algo que te recuerde que no se trata de él, sino de tu relación con la Luz.

Así, mientras honras tu relación con la Luz, no estás ahí para él. No estás disponible intencionalmente. Y los hombres quieren aquello que no pueden tener. No lo olvides, ¿qué es lo único que ellos nunca deben poseer? Tu Luz. Tu Luz te pertenece. Puedes permitir a un hombre deleitarse en ella de vez en cuando, pero recuerda que te pertenece a ti y una mujer inteligente nunca entrega libremente su Luz. Aunque estén celebrando las bodas de oro, él nunca debe poseer tu Luz. Es tuya, y es lo que te hace feliz.

POR QUÉ LOS HOMBRES SON INFIELES

Los hombres funcionan en un mundo de acción, un mundo de pro actividad; esta es la naturaleza del canal, el cual está en un estado constante de compartir energía. Sus acciones revelarán si está en paz o no, con la forma de compartir su Luz con el mundo. Si te relacionas con un hombre que todavía no ha encontrado su lugar en el mundo, que no está contento con su camino, que no ha definido sus propios términos como hombre, te será infiel. Este tipo de infidelidad no es necesariamente sexual. Los hombres pueden volverse emocionalmente no disponibles de diversas formas: mediante la televisión, el trabajo, el alcohol, Internet, el juego o cualquier otra adicción o distracción.

¿Por qué son infieles los hombres? Porque es algo en lo que pueden sentirse exitosos cuando no tienen éxito en la mayoría de las áreas en su vida. Quieren sentir gratificación instantánea, placer inmediato y éxito a corto plazo. Por lo menos es algo, ¿o no? Es posible que no sea plenitud verdadera, pero por lo menos suaviza momentáneamente la situación.

Según la Kabbalah, el ego es una fuerza muy poderosa. Es el verdadero Satán. Y, por cierto, Satán en hebreo significa "Adversario". Por lo tanto Satán no es ni un demonio ni un diablo, sino la fuerza de conciencia reactiva del ego que nos pone a prueba a cada momento del día. Si le damos poder a nuestro ego, si le escuchamos, puede llevarnos por caminos que nos

alejen de la Luz del Creador.

Los hombres entregan el control de su vida al ego cuando se creen la mentira de que deben poseer riqueza material para ser exitosos, un puesto de trabajo determinado para sentirse validados, un automóvil deportivo para tener poder... y así continúa la lista. Pero cuando un hombre encuentra su propia forma exitosa de canalizar la energía de Dios en el plano físico (por ejemplo: compartiendo con sus hijos, a través de su vocación o de un pasatiempo), deja de necesitar el cargo ejecutivo, el salario y el automóvil deportivo. La concentración inmensa de Luz que ese hombre es capaz de canalizar acaba con el ego y con todos sus engaños. La necesidad de engañar, de hacer uso de adicciones o distracciones y de vivir un romance físico o emocional desaparecen. Por supuesto, para un hombre esto es fácil de describir pero nada fácil de lograr. Requiere mucho trabajo y numerosas herramientas. Afortunadamente, los hombres podemos usar la tecnología de la Kabbalah con ese fin.

La clave para una mujer es encontrar a un hombre que esté canalizando Luz y disfrutándola, alguien que no necesite energía externa barata para mantenerse motivado, alguien que actúe motivado por una fuerza duradera interna o, por lo menos, que esté en camino de descubrir su propia forma de compartir su don con los demás. Si no puedes encontrar a un hombre con semejante estado de conciencia, encuentra a uno que sea prometedor en este sentido. Después podrás presentarle este libro y sus enseñanzas. Puede que esta información resuene con él, o no. Si la respuesta es positiva, estarás bien encaminada.

NO PRETENDAS DESCIFRAR A UN HOMBRE

Muchas mujeres creen que si pueden evaluar las palabras y acciones de un hombre, podrán entender sus intenciones. Pero, descifrar a un hombre no ofrece muchas ventajas. Imagina que un empleado de tu compañía ha estado actuando de forma extraña últimamente: llega tarde a la oficina, entrega sus proyectos después del plazo establecido y no devuelve las llamadas a los clientes. Has discutido el problema con él y te ha prometido hacer algunos ajustes, pero su comportamiento sigue siendo el mismo. Tu negocio está empezando a sufrir las consecuencias. ¿Qué haces?

¿Dedicas mucho tiempo a preguntarte qué pensamientos se esconden tras su comportamiento errático o tomas una decisión ejecutiva? Un gerente eficaz toma una decisión ejecutiva en bien del negocio porque sabe que de lo contrario pondrá en riesgo el bienestar de toda la empresa. Los hombres no están diseñados para ser descifrados, lo cual significa que todo lo que una mujer puede hacer es actuar. Si un hombre no es efectivo en su rol en tu compañía, entonces es momento de que le muestres la puerta de salida.

Días después de haber conocido a un hombre y esperar su llamada telefónica, muchas mujeres se preguntan: *¿Por qué no me llama?* Tal vez sufrió un percance en el Tíbet mientras intentaba escalar el Monte Everest. No lo sabemos. Y la verdad de la situación es que:

¡No importa!

Tu Luz y tu tiempo son demasiado preciosos para malgastarlos en intentar comprender las extrañas maquinaciones de la mente masculina. De hecho, los hombres no tenemos tantas cosas en mente como las mujeres piensan. Si él no te llama, entonces es momento de dejarlo ir. Esta es la única acción que debes llevar a cabo. Es así de simple.

Algunas lectoras pueden estar en desacuerdo con este enfoque. Puede que decidas que es mejor ir a salvarlo al Tíbet, por lo menos así podrás comprobar que su teléfono móvil realmente no funciona y que esa era la razón por la que no te llamaba. Averiguarás en qué expedición se encuentra y escalarás una peligrosa montaña para rescatarlo. Pero a pesar de haber impedido que muera congelado, él no se enamorará perdidamente de ti. De hecho, lo más probable es que se moleste porque le has seguido hasta allí. Después de todo, has interrumpido su aventura; has succionado su Luz.

Tomar decisiones basadas en el miedo y la inseguridad es una forma de vivir, reactiva e ineficaz, que nunca honrará ni te conectará con la fuente de Luz que está en tu interior. ¿Qué puedes hacer en su lugar? Puedes elegir resistirte a la necesidad de “entender” a tu hombre y basar tus decisiones sólo en su comportamiento. Al hacerlo, te conviertes en alguien que toma decisiones efectivas, una mujer cuya base es la certeza y la fortaleza.

Regla Número Cinco:

Una mujer debe escoger a un hombre al que pueda respaldar.

Ama la tubería. Ama el conducto. Ama la forma en que él trae la energía al mundo. Y si no puedes, entonces no lo hagas; pero no creas ni por un momento que vas a poder cambiarlo. Recuerda lo que dije antes: no puedes cambiar el canal, sólo puedes cambiar las dimensiones, la forma y disponibilidad de tu Vasija. De modo que si no puedes apoyar su forma de canalizar la energía en este mundo — tal vez porque su trabajo sea demasiado peligroso para ti, o quizá su iglesia, su mezquita o su sinagoga no coincidan con tus creencias—entonces, él no es el hombre para ti. Sigue adelante.

Sé que puede sonar duro, pero piénsalo por un momento. Si su canal no encaja bien con tu Vasija, entonces te sentirás frustrada constantemente, lo cual pondrá en riesgo tu relación más importante, tu vínculo con la Luz. Apoyar y apreciar la forma en que tu hombre transfiere Luz al mundo fortalece tu conexión con el Creador. Lo opuesto también es cierto. Si estás derrochando tu energía al intentar cambiar al hombre que está contigo, tu relación con la Luz pasa a un segundo plano. Y, en este caso nadie gana; la vida se convierte en un cortocircuito tras otro.

Si no puedes respaldar su medio de vida, su

personalidad o sus hábitos, si no puedes apoyar su forma particular de Luz, entonces está bien, pero por favor no desperdices *tu* preciosa Luz intentando reconfigurar su materia prima, su esencia, en mitad de la relación. Será un esfuerzo en vano. Es la materia de la que está hecho. Es *su conciencia, su ser, su ADN*. Y tú no podrás reescribirlos.

Considera lo siguiente: si en tu equipo hay un diseñador gráfico con estilo vanguardista, pero tu compañía tiene una imagen más bien seria y convencional, ¿intentarías convencer al diseñador de que cambie su estilo? ¿O lo animarías a que buscara una empresa que apreciara plenamente su singular sensibilidad visual? Tú sabes cuál es la respuesta. Conservar a alguien en una caja de tu propio diseño no permite a esa persona crecer; sólo sirve para asfixiar su Luz de forma que nadie pueda beneficiarse de ella.

Hay demasiadas mujeres que conocen a un hombre y quieren cambiarlo. La queja que escucho más a menudo es: "Si él pudiera cambiar, nuestra relación sería mejor". Pero, ¿y si no quiere cambiar? No puedes forzar a alguien a cambiar. Pero eso tampoco significa que no puedas hacer nada. Puedes elegir respaldarle o no respaldarle. Y éstas son dos poderosas opciones.

PEONZAS Ó TROMPOS

No te compliques. Escoge a un hombre al que puedas respaldar, un hombre a quien no desees cambiar, un hombre que canalice la Luz de un modo que tú puedas apreciar. He visto a mujeres elegir a hombres que todavía no saben qué los hace felices. Estos hombres son como peonzas que deambulan sin dirección; y con frecuencia, todo lo que necesitan es un poco de orientación y dirección de la mujer adecuada. Pero, otras veces, simplemente no hay material suficiente para trabajar.

Es tarea de la mujer reconocer cuándo un hombre no tiene un camino definido. ¿Cómo lo haces? Sólo mira lo que hace. Observa sus acciones y cómo conduce la energía de la Luz a este mundo. Todas las respuestas están justo delante de ti. Deja las esperanzas fuera de la ecuación y observa bien y claramente. Una vez que él haya pasado por tu proceso de evaluación, podrás decidir si es alguien que tu compañía puede respaldar o no. De ti depende hacer una sabia elección o, correr el riesgo de perder el tiempo y la energía de tu empresa.

MOSTRAR APOYO

Una forma práctica de mostrarle tu apoyo es hacerle saber si ha hecho algo que te complace. Si ha reparado un picaporte o una ventana atascada de tu apartamento, es tu oportunidad de hacerle sentir que ha reparado un agujero en el Universo. Puedes hacerlo con una mirada, una cena, un beso o una caricia de apreciación. ¿Cómo interpreta un hombre estas acciones? Él piensa: *Le gusta mi forma de darle Luz. Me ama, confía en mí, me apoya.*

A un hombre, por naturaleza, le gusta sentir que no ha compartido en vano su Luz. Además, cuando él comparte y tú recibes, promueves el flujo de Luz y el dinamismo de energía entre ambos. Por ello es tan importante reconocer su esfuerzo y respaldar su capacidad de canalizar la Luz.

RETIRAR EL APOYO

Mi deseo sincero es que este libro te ayude a escoger al hombre adecuado, un hombre cuya forma de ser puedas respaldar y que te cuide espiritualmente. Pero ¿y si tu hombre hace algo que no puedes seguir tolerando, algo que viola las Leyes Universales a las que tú te adhieres? En el capítulo anterior tratamos las diferentes formas del engaño, tanto físico como emocional. Pero, ¿qué ocurre cuando no puedes seguir apoyando la forma en que tu canal elegido transfiere la Luz?

Si no puedes continuar apoyándole, entonces la decisión ya está tomada a nivel espiritual. Tu corazón ha dejado de participar del juego.

Si él está gastando su energía en otro lugar, entonces ha dejado de cumplir su rol en la relación. Darse cuenta de esto puede ser terriblemente incómodo (el miedo y el ego asoman sus feas cabezas); pero debido a que ahora comprendes cómo funciona el Universo, en último término te adhieres mejor a una Ley Superior que a tu hombre. Esta autoridad superior es la Luz. Y, en definitiva, la Luz es lo que de verdad quieres. Es posible que todavía le ames, pero en tu calidad de gerente de la relación hay cosas que puedes tolerar y cosas que no. Esto significa trazar una línea en la arena y estar preparada para actuar si él la cruza. Como ya sabes, el alma femenina es una Vasija con paredes definidas y una estructura inherente, como una fortaleza. Y como cualquier fortaleza, debe estar protegida.

Harlan Hendricks, un famoso psicólogo, lo expresó mejor: *“Para que un matrimonio o una relación de compromiso funcione a largo plazo, debes estar dispuesto a hacerlo todo por la otra persona, incluso dejarla”*. Si ésta es la decisión que debes tomar, ten la certeza de que no te quedarás vacía. Tu Vasija ha estado repleta y rebosante de Luz desde el origen de todos los tiempos, y continuará estándolo por siempre. Este es tu rol en la vida.

Regla Número Seis:

La atracción está basada en el karma.

Uno de los maestros del Centro de Kabbalah tiene una hermana que durante un periodo de tiempo tuvo tendencia a salir con hombres cuyos nombres rimaban. Sus amigos cercanos la llamaban la fase Harry—Barry—Larry. No es broma: el nombre de cada joven con el que salía rimaba con el del anterior. Era prácticamente el mismo nombre cada vez, tan sólo con una mínima variación. Finalmente, ella se preguntó: “¿Por qué continúo atrayendo al mismo tipo de persona a mi vida, una y otra vez?”.

Es un fenómeno común, y te diré el porqué. Según la Kabbalah, has vivido muchas vidas antes de esta, y tus encarnaciones anteriores determinan por quién te sientes atraída en tu vida actual. ¿Por qué piensas que te atraen algunos hombres y no otros? Es muy simple, los has conocido antes.

CONOCIMIENTO PREVIO

Según la Kabbalah, no puedes sentir atracción por algo que no has conocido previamente. Por ejemplo, si yo te preguntara si te gusta una determinada canción que no para de sonar en la radio, una comida o un comercial no podrías contestarme si no hubieras escuchado previamente antes esa canción, probado la comida o visto el comercial. Sin una experiencia previa, no puedes tener una opinión formada sobre un tema.

Con las relaciones pasa lo mismo. La experiencia previa con algo o alguien crea un karma o un residuo de las acciones pasadas. Esto explica por qué sientes una ola de emoción cuando conoces a ciertos hombres, aun cuando esto no suene racional. No conoces a esa persona, ¿cierto? No sabes de qué es capaz y de qué, no es capaz, cuál es su potencial ni sus limitaciones. Pero de alguna forma ya has escuchado su "canción" antes.

Kabbalísticamente hablando, cuando conoces a un hombre, a menudo es, porque ya has tenido algún tipo de relación previa con él. Es posible que los roles fueran diferentes en una vida pasada, pero se conocían. Pueden haber sido amigos o parientes, o haber viajado con la misma comunidad de individuos. Sé lo que estarás pensando: "Entonces es posible que me sienta atraída por el que fue mi hijo en otra vida. ¡Eso no suena muy kosher!". Pero recuerda: lo que somos en la Realidad del 1 por ciento es solamente una máscara que llevamos. Nuestros cuerpos, cargos, relaciones y nombres son sólo parte del mundo físico. Nuestro verdadero yo pertenece a la Realidad espiritual del 99 por ciento, donde sólo

existe un Alma Unificada.

REVISIÓN DEL CONCEPTO DE ALMAS GEMELAS

Previamente hablamos sobre cómo la otra mitad de tu alma fue separada de ti, cuando la Vasija Original se fragmentó, en el inicio de todos los tiempos. Ahora, el trabajo de tu alma es reencontrar a esa otra mitad. Vida tras vida construyes tu Vasija y fortaleces tu conexión con la Luz, hasta que un día tu Vasija se vuelva lo suficientemente grande y tu Luz lo suficientemente brillante como para atraer a tu alma gemela. Pero también hay otros seres en tu vida destinados a guiar a tu alma a lo largo de su viaje. A estas personas también podemos llamarlas “almas gemelas”, ya que espiritualmente todos somos uno y lo mismo, todos somos partes de la Vasija Original.

Puedes tener un mejor amigo o un socio laboral que es tu alma gemela. Tu hermano o hermana también pueden serlo. Las almas gemelas son personas con las que tienes una conexión particularmente fuerte. Sus caminos se han cruzado antes en otra vida y ahora estas personas están adoptando roles en tu vida actual para ayudarte a transformar y a elevar tu conciencia al siguiente nivel. Y tú también estás aquí para hacer lo mismo por ellos. Son socios espirituales.

Conozco muchas personas que aun teniendo hermanos y hermanas no han establecido con ellos un vínculo de almas gemelas, a pesar de ser familia. Simplemente no sienten la conexión. Sin embargo, la conexión existe. Todos estamos conectados, pero muchas veces no

podemos ver lo que sabemos en el subconsciente porque hay un velo que nos ciega. Sin embargo, si tienes un miembro en tu familia o un amante en tu vida, están ahí por una razón muy específica: han aparecido en esta reencarnación para darte la oportunidad de acercarte a tu potencial Divino. Estas personas están allí para ayudarte a corregir tu camino espiritual, para ayudarte a revelar un desafío u obstáculo que debes superar en esta vida. La Kabbalah tiene un nombre para esto: *tikún* o corrección.

Cuando Rav Isaac Luria escribió acerca del concepto de almas gemelas, dijo que para conocer a nuestra alma gemela debemos cruzar un océano. El Arí aclaró que se refería al océano de la conciencia. Tienes que transformarte y cambiar tu forma de pensar, un esfuerzo espiritual que equivale al esfuerzo físico de cruzar un océano.

Ten en cuenta que hace 500 años no se cruzaba un océano a bordo de un vuelo de Virgin Atlantic. Esta travesía llevaba semanas de viaje, en barcos, que a menudo eran poco seguros e incómodos, y además no había ninguna garantía de que las condiciones fueran mejores al llegar al destino. ¿Cuántos de nosotros estamos preparados para pasar por este tipo de transformación para encontrarnos con nuestra alma gemela? Pocas personas, cuando son honestas consigo mismas, quieren pasar por el esfuerzo de un trabajo psíquico y un dolor tan profundos. Una gran parte de personas preferiría morir antes que cambiar, en el grado del que estamos hablando, ya que a la gran mayoría no le gusta cambiar.

Mi propia esposa, Mijal, pasó por este grado de sufrimiento durante nuestro noviazgo. Cuando nuestras familias comprendieron que la relación entre Mijal y yo era seria, el Rav hizo saber que no aprobaba mi elección de ella como esposa potencial. Debo aclarar al lector que mi padre es el líder espiritual de los Centros de Kabbalah en todo el mundo, y es amado y respetado por miles de estudiantes en todo el planeta. El Rav es un ser extraordinario, fuera de lo común. La gente le confía literalmente sus vidas.

Mijal, que era una estudiante dedicada y voluntaria de tiempo completo en el Centro de Kabbalah, se sintió devastada por la desaprobación del Rav, pues ella lo amaba y respetaba profundamente. Mijal sabía que todos sus amigos del Centro de Kabbalah se enterarían de lo que había sucedido. Tras la negativa de aprobación del Rav, ella podría haber huido en busca de cobijo o haberse rendido. Pero no lo hizo. Mijal aceptó el dolor y supo que tenía que conectarse con su Luz interior y, no preocuparse por la aprobación de los demás, si realmente sentía una verdadera conexión conmigo.

Aquel golpe certero a su ego y el dolor por el que pasó, finalmente valieron la pena. Actualmente, el Rav ama a Mijal como a una hija. Mi madre también. Mijal también se transformó en el proceso y experimentó un gran crecimiento. ¿Valió la pena el dolor? Para encontrar la respuesta, Mijal y yo sólo debemos mirar a nuestros maravillosos hijos, la vida que tenemos y, sobre todo, a las personas de todo el mundo a quienes hemos tenido

la fortuna de ayudar, al compartir estas poderosas enseñanzas. Ciertamente, la pérdida del ego es un precio ínfimo a pagar, si con ello ayudamos a realizar un cambio en la vida de otros.

Desde la perspectiva que los años transcurridos desde entonces me han dado, sé que el Rav se tomaba muy en serio la sabiduría del Arí y que, de forma deliberada, creó el "océano" que la conciencia de Mijal necesitaba cruzar para que tuviera lugar una verdadera conexión de almas gemelas. Así es la vida de un Kabbalista. Así es el camino de la Kabbalah.

Muchos de nosotros preferimos quedarnos en nuestra zona de confort y evitar el dolor. No queremos renunciar a nuestro caos, pero el precio que pagamos por ello es muy alto, nuestra Luz. Es posible que no consideres que tus hábitos, miedos e inseguridades son caóticos, pero si éstos te impiden vivir la vida con el propósito para el que fue creada, en lo que a la Kabbalah concierne, son caos.

El *Zóhar* nos dice que una mujer suele estar preparada para una relación profunda y espiritual, mientras que un hombre no suele estarlo. A menudo un hombre debe casarse con varias mujeres o pasar por muchas citas hasta llegar a encontrar a su verdadera alma gemela. Así pues, si conoces a un hombre que se ha casado y divorciado varias veces, no pienses necesariamente que es algo negativo. Si ha utilizado esas experiencias como oportunidades para el crecimiento, si ha aprendido de sus errores, su conciencia está evolucionando, y tal vez en su próxima relación estará preparado para canalizar

su Luz en la Vasija perfecta, en una mujer que le ayude a manifestar su potencial máximo.

A veces puede ocurrir que dos almas gemelas no estén preparadas al mismo tiempo para una verdadera relación de almas gemelas: la Luz revelada sería demasiada, y sus Vasijas no están preparadas todavía para manejar esa carga. Si éste es tu caso, posiblemente debas esperar hasta tu próxima relación, o tal vez hasta tu próxima vida, a que tu conciencia esté preparada para recibir todo lo que el Creador te tiene destinado. Esto no significa que tu momento presente sea un desperdicio, ¡imuy al contrario! El momento presente es vital para tu transformación espiritual. Es en este momento cuando debemos realizar todas las acciones posibles para aprender, crecer y aumentar las dimensiones de nuestras Vasijas con el propósito de estar preparadas cuando llegue el momento.

No hay nada más poderoso que dos personas con objetivos comunes que finalmente se unen, se aman, se respetan y comprenden las *Reglas espirituales de las relaciones*. Ambos se están adhiriendo a una causa mayor, la Luz. Esta es la situación óptima, para él y para ella. Al final del día, lo más importante en una pareja es la Luz, así como ayudarse mutuamente a mantener su conexión con la Luz. Así es una auténtica relación de almas gemelas.

Regla Número Siete:

El miedo al rechazo es una ilusión.

La Luz *siempre* te ama, lo cual significa que el miedo al rechazo está basado en una ilusión perpetrada por el Adversario. El miedo al abandono también se basa en una ilusión. Estos miedos, cultivados por esta segunda voz, están diseñados para que no puedas reconocer la Luz que está en tu interior.

¿Por qué los hombres generalmente no tienen tanto miedo al rechazo como las mujeres? Porque espiritualmente la Vasija (la mujer) siempre teme que la Luz no la llene, a pesar de que la posee en su interior. Esto significa que el trabajo espiritual de toda mujer consiste en reconocer y cultivar una relación firme con su Luz interna, y en dejar de buscar la energía fuera de sí misma.

Esto no significa que tengas que amarte a ti misma, sino que debes estar dispuesta a amar la Luz que tienes dentro. Aun cuando estés en un momento en el que por alguna razón no puedas amarte a ti misma, hay algo dentro de ti que sí puedes amar, algo que es constante y eterno. Y ese algo es la Luz.

Cuando no puedes reconocer tu Luz, te sientes vacía. Se trata en realidad de una ilusión de vacío, pero de todas formas tú la sientes como vacío. Y entonces, ¿qué haces?

Ansías algo que llene ese vacío que percibes. Y una vez que encuentras a alguien que piensas que está llenando tu agujero interior, te preocupas pensando, sin cesar, que si te abandona sentirás nuevamente ese terrible vacío. Pero la ironía es que, para empezar, nunca estuviste vacía. De todas formas, este miedo puede ser muy convincente y se manifiesta de diversas formas.

Para ilustrar la influencia oculta del miedo, he incluido aquí un relato escrito por una mujer que llamaremos “la novia de Frank”:

Siempre me he sentido atraída por personas que no son buenas para mí. Los hombres que elijo no son abusivos, sino que no están disponibles emocionalmente. Cuando un hombre potencialmente bueno aparece, me siento atraída por él durante un mes, después me canso de él. Un día quiero comprometerme con este hombre y al día siguiente pienso que es demasiado raro.

Esto mismo me ocurrió el verano pasado con Frank. Dejamos de salir, pero seguimos encontrándonos en reuniones de amigos, de vez en cuando. En poco tiempo comencé a sentir algo por él otra vez. Empezamos a salir de nuevo, aunque sé que no es “el amor de mi vida”. Tengo 31 años y siento que nunca voy a encontrar al amor de mi vida. Muchas veces pienso que mi idea de cómo debe funcionar una relación está distorsionada por todas las películas románticas que he visto. Soy hija de madre soltera y desde los tres años no he vuelto a ver a mi padre. ¿Es posible que tenga un problema de abandono?

La situación que la novia de Frank describe es común a

muchas mujeres. Conoces a alguien y piensas que te gusta, pero después no estás segura. “Quizá no sea el hombre de mi vida, después de todo”, piensas. Cuando el miedo al rechazo comienza a manifestarse, a menudo se traduce en una tendencia a ver las faltas de la potencial pareja y perdemos el sentimiento inicial de atracción. Pero el problema no está en él. El problema no está en ese hábito irritante ni en la forma en que se viste. Está en tus manos evitar todo esto. Esta duda—este miedo—está en ti.

Cuando una mujer se siente insegura en una relación, cuando tiene miedo al rechazo o al abandono, a menudo busca razones para marcharse primero y adelantarse a la pareja en un intento de minimizar el dolor futuro. Es posible que comience a alejarse de él castrándolo de forma inconsciente, diciéndole cosas desalentadoras o, que pongan de manifiesto su falta de confianza en él y en su habilidad para ser un canal para ella. Estas reacciones son un mecanismo de defensa hábilmente diseñado para proteger el ego de la mujer y para mantenerla encerrada en un ciclo de miedo y soledad.

¿Te suena familiar? ¿Encuentras siempre faltas en todos los hombres que aparecen en tu vida cuando, en realidad, el problema podría ser tu propio miedo? De ser así, felicítate por dar el primer paso en reconocer esta tendencia dentro de ti. Ahora, a sabiendas de esto, puedes hacer un esfuerzo consciente para redirigir tus pensamientos hacia las buenas cualidades que originalmente te atrajeron de él.

Puedes estar segura de que siempre tendrás dudas,

porque ningún hombre es perfecto, como tampoco lo es ninguna mujer. Pero al retroceder en el tiempo para recuperar lo que te atrajo de él en primer lugar y al ejercitar una mayor paciencia cuando entras en esta etapa de la relación, tendrás muchas más probabilidades de reconocer la relación *correcta* cuando llegue a tu vida. Y lo que es más importante, al recordar que estás llena de Luz y perfectamente completa sin un hombre, comenzarás a ver que no hay razón para tener miedo al abandono. No podrías ser abandonada ni aunque lo intentaras: la Luz de Dios siempre estará contigo. De ti depende reconocer y aceptar esta profunda verdad. Te cambiará la vida.

LA QUE SE AÍSLA

Tal vez tu miedo al rechazo te mantiene totalmente aislada. Tal vez ni siquiera puedes salir de tu casa para conocer a un hombre, menos aun alejarte de él. Has llevado al extremo el principio de proteger tu Luz y tu Vasija y, como resultado, eres desdichada. Has depositado tu fe en la voz negativa del Adversario, en vez de confiar en la capacidad y fortaleza ilimitadas de la Luz. Si tu deseo es estar con un hombre para compartir tu Luz pero te quedas en tu casa sola todas las noches, es muy probable que te sientas insatisfecha.

¿Qué puedes hacer? Puedes resistirte a tu naturaleza reactiva, que es permanecer sola en casa, y hacerte ver. En este caso, salir con amigos es practicar la Resistencia, ya que al hacerlo estás resistiéndote a tu deseo de quedarte sola y con miedo, y abriéndote a experimentar más Luz en tu vida.

No puedes quedarte sentada en casa todo el día esperando que el hombre adecuado vaya a tu encuentro; y esto significa que tienes que involucrarte en actividades sociales. No importa a dónde vayas. Muchas veces oigo a la gente decir: “No conocerás a un hombre en un bar ni en una discoteca”. Pero puede que sí, porque a esos lugares es donde van las personas que quieren conocer gente. No obstante, vayas donde vayas, debes seguir las reglas y dejar que el hombre sea quien se acerque. Entre todos los buitres de un bar o una discoteca que sólo están buscando una aventura de una noche, puede haber algunas gemas que hayan venido para hacer compañía a sus amigos.

Pero recuerda, lo importante no es dónde estás. Podrías estar en la biblioteca, en la estación del autobús, en un café, en un bar, en el Centro de Kabbalah, en una librería o en el aeropuerto. Podrías estar en cualquier sitio. Lo que importa no es el lugar, sino tus ganas de estar abierta a la posibilidad y de seguir las reglas espirituales de las que hemos hablado, a pesar del miedo que puedas tener a ser rechazada. El rechazo es una ilusión, no lo olvides. Una ilusión que te mantendrá recluida hasta que decidas confiar que la Luz siempre satisfará tus necesidades, ¡y salgas a la calle de una vez!

UN EJERCICIO: LO POSITIVO Y LO NEGATIVO

Antes de finalizar con este capítulo, me gustaría pedirte que hicieras un ejercicio que espero te ayude a revelar algunos conocimientos. Quiero que pienses en las relaciones duraderas de compromiso que has tenido en tu vida. Piensa en cada hombre con quien has salido seriamente, has estado comprometida o casada. Cierra los ojos y recuerda la primera vez que viste a cada uno de estos hombres. Piensa en cada uno de ellos individualmente y recuerda la primera vez que le hablaste, la primera vez que interactuaron o tuvieron una cita, y tal vez la primera vez que hicieron el amor. Recuerda sus personalidades, sus bromas y su forma de vestirse. ¿Qué te atrajo de ellos? ¿Hubo una atracción instantánea o que creció con el tiempo?

Ahora visualiza la primera vez que notaste que había un problema, la primera vez que te sentiste frustrada. ¿Cómo te hizo sentir eso? ¿Qué hiciste? Piensa cómo progresó la relación y cómo acabó finalmente. ¿La terminaste tú o él? ¿Cómo te sentiste? Reflexiona sobre estos pensamientos y sentimientos por un momento.

Cuando sientas que has visualizado cada relación desde el comienzo hasta el final, toma un papel y haz una columna para cada hombre. Si has salido seriamente con cuatro hombres, haz cuatro columnas, cada una con su nombre arriba. Debajo de cada nombre, escribe una lista de atributos de una palabra, positivos y negativos, que se te ocurran sobre ese hombre. Por ejemplo, es posible

que para un hombre escribas: *cálido, generoso, bondadoso, irresponsable, desidioso, organizado, terco, cínico, etc.* Deja que las palabras surjan de forma natural.

Una vez que hayas escrito una cantidad de rasgos para cada hombre, quiero que les coloques un signo positivo o negativo al lado, según consideres ese rasgo positivo o negativo. Por ejemplo, algunas personas consideran que ser organizado es un rasgo positivo, mientras que a otras personas les molesta la organización excesiva. Decide si cada rasgo es positivo o negativo basándote en tu propia experiencia. Después de hacer esto, traza un círculo sobre todos los rasgos positivos y subraya todos los rasgos negativos para poder diferenciarlos bien.

Ahora quiero que revises todos los rasgos positivos de cada hombre y los numeres siguiendo un orden jerárquico de acuerdo con lo que te gustaba más. El adjetivo con el número "1" será el rasgo que te gustaba más, el número "2" el rasgo que te gustaba en segundo lugar, etc. Después, haz lo mismo con los rasgos negativos. En este caso la opción con el número "1" será el rasgo que menos te gustaba y así sucesivamente.

Por último, en otro papel dibuja un gran círculo con una línea horizontal en el medio. En la parte superior del círculo quiero que escribas los rasgos *positivos* a los que asignaste el número "1". Sólo un rasgo positivo con el número "1" estará en la parte superior del círculo. En la parte inferior, escribe todos los rasgos *negativos* a los que asignaste el número "1" o "2".

Ahora, dedica un momento a observar lo que has escrito. ¿Qué notas? ¿Hay algo que se destaque? Creo que puedes sacar conclusiones bastante interesantes de este ejercicio. A continuación transcribo las conclusiones personales a las que llegaron algunas mujeres que realizaron este ejercicio durante una clase en el Centro de Kabbalah.

Lo que he notado, que me da un poco de miedo, es que los hombres que tenían las mejores cualidades—con mejores me refiero a las más positivas, como ser amoroso y generoso—son los hombres de los que me aparté y, por alguna razón, fui yo quien terminó esas relaciones. Y a aquel que pensé que era el amor de mi vida—al que quise más que a nada en el mundo—, es el que tenía la mayor parte de rasgos negativos.

Me he dado cuenta de que todos los rasgos negativos que encuentro en los hombres con los que he estado son los mismos que tiene mi padre.

Creo que los rasgos negativos que vi en ellos eran, en realidad, los míos. Veo mis propios rasgos que no estaba reconociendo. Aquellos hombres eran un espejo de mis propias características.

Muchas de mis relaciones importantes estaban basadas en lo que otras personas pensaban de esos hombres, si eran exitosos o los más populares en el instituto. Sus rasgos tenían poco que ver con mis elecciones. Me fijaba más en lo que las otras personas pensaban.

Me he dado cuenta de que todo giraba en torno a mí. Todos los rasgos buenos están relacionados con cómo me trataban, cuán interesados estaban en mí y cuánto me amaban, y los rasgos negativos con cuán poco estaban emocionalmente abiertos conmigo. Cada rasgo que escribí se relaciona conmigo. Veo que estaba muy centrada en mí misma, en esas relaciones.

Los hombres de mi vida han sido muy diferentes. He estado con hombres espiritualmente profundos. He estado con hombres creativos. Pero ahora veo que todos tienen algo en común: son juguetones, amigos de la diversión y tienen un gran sentido del humor. Son creativos, artísticos e inteligentes. No veo a mi padre en estos rasgos, ni a mi madre. Es como si estuviera buscando una pareja con quien divertirme y compartir, alguien que haga que la vida sea divertida.

Es posible que hayas descubierto algo similar en tu ejercicio, aunque cada mujer aprenderá algo único para ella. Tal vez hayas notado tu tendencia a atraer cierto tipo de hombres, a aferrarte con fuerza a tu pareja o a distanciarte de ella al mínimo indicio de discordia.

Muchas mujeres descubren que las han atraído hombres que son versiones de su padre o, por el contrario, hombres que son exactamente lo opuesto a su padre. ¿Por qué ocurre esto? Un padre es el primer modelo masculino en la vida de una mujer. Tiene sentido que algunas mujeres tengan una necesidad fuerte de estar con alguien que pueda proveerle aquellas cosas (físicas o emocionales) que no recibieron de su padre o, por el

contrario, con alguien que no tenga los rasgos que les desagradan de su padre. Es una tendencia a la que debemos estar atentos y que se observa con frecuencia.

¿Qué ocurre si los rasgos negativos de los hombres con quienes has estado son también tus rasgos negativos? ¿O si los rasgos que has enumerado para los hombres de tu vida parecen provocar—como quien pulsa una tecla—tus cualidades negativas? Esto ocurre por diseño. Es parte de nuestro *tikún*. Recuerda que el *tikún* está relacionado con el crecimiento espiritual y que todos debemos lograr un gran crecimiento espiritual en esta vida. Estamos todos en el mismo barco, ¿verdad? Para eso estamos aquí. No existe un atajo para eliminar tus rasgos negativos o tu *basura*, como la llamamos en Kabbalah. Tu basura son tus dudas, miedos, inseguridades y baja autoestima, y todos tenemos la responsabilidad en esta vida de transformar nuestra basura en Luz.

Cada una de las características negativas que has señalado en este ejercicio, ya sean de los hombres con los que has estado o tuyas, son un bloqueo que te está impidiendo experimentar la plenitud verdadera. Si has escrito “mezquino” como rasgo negativo de tu pareja, pregúntate lo siguiente: “¿Por qué me molestaba? ¿Por qué me hacía reaccionar? ¿Hay algún aspecto de mí misma que necesito transformar?” Sí, los rasgos de tu pareja pueden haberte enfurecido, pero precisamente para eso estaban diseñados, para revelar aquellos rasgos y tendencias tuyas que necesitan atención espiritual.

El objetivo de este ejercicio no es que te quedes rumiando sobre tu pasado, sino ayudarte a valorarlo. Los hombres que atrajiste a tu vida, las decisiones que tomaste y la forma en que negociaste cada una de tus relaciones han sido exactamente como debían ser. Son precisamente las experiencias que necesitabas para llegar a este momento, en el que estás leyendo este libro, para aprender a transformar tu manera de actuar y de ser y, para elevarlas hacia el siguiente nivel de conciencia.

Las Cuatro Fases

Estás aprendiendo las reglas. Estás volviéndote más consciente. Estás comenzando a ver el Universo desde una visión más amplia y entendiendo el rol que cumples en tus relaciones. Pero ¿adónde te conduce todo esto? Cada relación tiene fases, puntos de giro y pistas por el camino, para ayudarte a saber en qué lugar de la aventura te encuentras. Cuando conoces bien, diferentes fases y eres capaz de reconocerlas, obtienes el conocimiento para aplicar con confianza las *Reglas espirituales de las relaciones*. Entonces, es menos probable que te sorprendan los giros imprevistos en la trama de tu relación amorosa y más probable que estés preparada para vivirlos.

PRIMERA FASE

La primera fase es esa ráfaga de energía que sientes cuando acabas de conocer a alguien por quien sientes una fuerte atracción. Es lo que suele llamarse etapa del enamoramiento, del deseo o “luna de miel”. Sabes bien de lo que te hablo. Conoces a un hombre y, antes de decir hola, ya te ves entrando de blanco en la iglesia. La energía fluye sin filtro, acelerada al máximo. Estás experimentando mucha Luz de una sola vez y te sientes en un estado maravilloso.

La primera fase es como un regalo gratuito, un obsequio del universo que no tienes que esforzarte por obtener. Conoces a un hombre y te sientes atraída intelectual o sexualmente por él, ¿has hecho algo por lograrlo? Piénsalo, ¿te lo has ganado? ¿Has puesto en práctica alguna acción poderosa de Resistencia? Seguramente no. Todo surgió de forma fácil, como agarrar una fruta que pende de la rama más baja de un árbol y darle un jugoso mordisco. Prácticamente te ha sido dada.

Entonces, ¿cuál es el propósito de esta fase? Sin esta primera fase, nunca te engancharías, ¿no es cierto? Es como si te hubieran vendado los ojos y te golpearan en la cabeza con un martillo. En la primera fase de una relación, te sientes embriagada de amor.

La fase inicial de una relación es como los fuegos artificiales: una explosión de luz y sonido. Pero si no estás acostumbrada a ellos—si no tienes cuidado—puedes lastimarte. Sin embargo, hay algo mucho mejor que los fuegos artificiales: una vela. ¿Por qué? Porque

una vela comparte su llama de manera lenta y constante. Una vela es como una relación duradera de compromiso: hay chispas ocasionales, pero su resplandor constante es lo que la hace tan bella.

Está muy bien disfrutar de la primera fase—es un regalo para ti—, pero si lo que buscas es una relación a largo plazo, cuando se terminen los fuegos artificiales tendrás que trabajar para avivar la llama y mantener encendida la Luz de la relación. Nunca será tan fácil como lo fue durante la fase inicial.

La primera fase puede durar una cita, una semana o varios meses. Depende de los individuos involucrados, de su conciencia, de sus experiencias anteriores e incluso de su edad. Las personas más jóvenes tienden a permanecer más tiempo en la primera fase porque a menudo comienzan sus relaciones con menos equipaje sobre sus espaldas. La brecha entre la primera y la segunda fase puede durar diez minutos, diez semanas o diez meses. Cada caso es diferente.

SEGUNDA FASE

¿Cuándo comienza la segunda fase? Cuando algo ocurre. Piensa en las películas o las novelas por un momento. ¿Cómo empiezan la mayoría de los relatos? Generalmente con una escena de la vida cotidiana: un campesino trabajando en su granja, un camarero atendiendo en un bar o un abogado entrando en su automóvil y conduciendo al trabajo. Pero, ¿cuánto rato puedes mirar eso? No mucho. Estás deseando que algo ocurra, ¿verdad? No quieres ver cómo crece el maíz, ni quieres ver a gente estancada en el tráfico durante horas. No, deseas algo excitante; después de todo, has invertido tu dinero en ver esa película o leer ese libro.

Pero en la vida real, cuando algo ocurre en la trama de tu relación que pone fin a la fase de luna de miel, no te pones tan contenta. Puedes sentirte desconcertada o frustrada con la llegada de los problemas cotidianos. Ahora, en vez de sentirte frustrada, puedes simplemente advertir la llegada de una nueva fase. Puedes decirte a ti misma: “Ah, es la segunda fase. Sabía que esto iba a llegar. Se supone que ahora pasará algo”.

Entonces, ¿qué ocurre exactamente? Se presenta algún desafío, alguna dificultad. Esto puede suceder durante la primera cita o en el transcurso del segundo año de matrimonio. La segunda fase se inicia cuando adviertes que hay un problema y dejas de verlo todo color de rosa. Aquí es cuando comienza a decaer el enamoramiento y te das cuenta de que delante de ti hay un ser humano que tiene atributos tanto positivos como negativos. En una película u obra literaria esto se denomina *el*

incidente. En otras palabras, las cosas están empezando a calentarse, para bien o para mal.

Esto puede parecer problemático, pero lo que está sucediendo es que se te está presentando una oportunidad para volverte una mujer más poderosa, una oportunidad para crecer y convertirte en una versión más elevada de ti misma. La segunda fase implica no salir corriendo al menor indicio de aflicción. Repito, ¿hay algún hombre perfecto en el mundo? No. Cada hombre tiene su idiosincrasia. Ahora ya lo sabes. No se trata de encontrar el hombre perfecto, sino la *pareja* perfecta.

Durante la segunda fase algo cambia. Surge una pregunta que te saca de la primera fase. Y esa pregunta suele ser la siguiente: “¿Puedo respaldar a la persona que se encuentra frente a mí?”. No se trata de respaldar a la persona que crees que tienes delante de ti o al hombre que esperas tener a tu lado algún día. Observa al hombre real que se encuentra ante ti y pregúntate: “¿Puedo respaldar a esta persona?”. Si es policía, ¿puedes apoyar el hecho de que sea policía? Si es un obstetra que pasa muchas noches asistiendo partos, aun cuando tú le necesitas, ¿puedes apoyarle al cien por cien? Porque si no puedes, no hay problema. Pero ha llegado el momento de que seas honesta contigo misma.

Estas preguntas ponen a prueba tu verdadero deseo. De hecho, la segunda fase es el nacimiento del verdadero deseo; no asociado con la lujuria, sino con la voluntad de afrontar el desafío que se ha presentado en la relación y seguir adelante. En la primera fase, el deseo llegaba fácilmente, sin ningún esfuerzo. Pero en

la segunda, cuando la energía de la primera fase se está desvaneciendo, debes respaldar el deseo tú misma.

Puede que te sientas decepcionada, pero en realidad esta situación es una oportunidad disfrazada para el crecimiento. ¿Cómo? Te permite practicar la Resistencia, que es la clave para la verdadera plenitud. Si tu naturaleza reactiva te dice que salgas corriendo al primer signo de malestar, esta vez esperarás a que pase la tormenta. Si tu naturaleza es sonreír, tolerar y permanecer en una relación insatisfactoria, esta vez escogerás alejarte. Aplicar la Resistencia significa tomar la ruta más complicada, no el camino más fácil.

Si después de considerarlo con detenimiento llegas a la conclusión de que esta relación no beneficiará tu alma, es tiempo de avanzar sola. O si el hombre con quien estás pierde el interés en la relación, es tiempo de dejarle continuar con su viaje. De todas formas, sea tu elección o la de él, no olvides darte el permiso de llorar la pérdida de la relación. Date la oportunidad de sentir todas las emociones que surjan en ti. No tapes tu dolor. Las personas que lloran sus pérdidas de forma adecuada son más propensas a progresar a relaciones más saludables en el largo plazo. En cambio, las personas que reprimen sus emociones e intentan pasar a otra relación lo más rápido posible, terminan enredadas en una espiral de energía negativa, al menos hasta que están preparadas para procesar esos sentimientos tristes y amargos.

Ahora bien, si decides que quieres continuar con la relación, y tu deseo es real, entonces pasarás a la

tercera fase. Y si pensabas que la segunda fase era desafiante, debes saber que la tercera es la verdadera prueba.

TERCERA FASE

La tercera fase te desafía a descubrir cuánto quieres realmente a ese hombre y esa relación en tu vida. Si en la segunda fase empezaste a verle como un ser humano, en la tercera ves lo peor de él, así como él ve lo peor de ti. Tal vez en este tiempo haya cometido algunos errores o haya tomado malas decisiones. ¿Cuánto amor sientes por él ahora? Quizá estén arruinados porque él ha gastado todo el dinero de tu cuenta de ahorros. Quizá haya sido deshonesto contigo y te sientas decepcionada. O acaso la deshonesto hayas sido tú y el decepcionado sea él. Tal vez el conflicto sea más sutil. Sea como fuere, la tercera fase no siempre es como la escena de una telenovela, pero existe un cierto nivel de oposición o frustración. La realidad se ha afianzado y tú te preguntas cómo continuar.

En la tercera fase te preguntas: “¿Estoy dispuesta a pasar al siguiente nivel? ¿Estoy dispuesta a convertirme en una mejor persona para que esta relación sea tal como el Creador quiso que fuera?”. Estas son preguntas muy poderosas, y mientras luchas por encontrar las respuestas, el viaje se llena de obstáculos con los que te vas topando. Sin embargo, todo este embrollo te guía inevitablemente hacia el punto de inflexión más importante de la historia de la relación. La tercera fase te ofrece la oportunidad de convertirte en la heroína de tu propia película. Te explicaré porqué.

¿Qué es lo que la heroína está dispuesta a hacer en el clímax o punto culminante de una buena película? Está dispuesta a hacer lo que sea, incluso a morir. De hecho,

la esencia de un héroe es su disposición a ofrecer su vida por una causa mayor. Imagina a Bruce Willis arriesgando su propia vida para salvar a la Tierra en *Armagedón*, o a Frodo intentando salvar a la Tierra Media del poder de Sauron en *El Señor de los Anillos*.

Por supuesto, esto no significa que debas estar dispuesta a abandonar este mundo físicamente, sino que debes tomar una decisión crucial acerca de la persona que quieres ser. Durante esta tercera fase, debes decidir si estás dispuesta a sacrificar tu identidad actual con el propósito de crear una versión más espiritual de ti misma. No estamos hablando de un simple cambio, sino de la transformación y evolución de tu conciencia para estar más alineada con lo que el Creador destinó para ti.

Bajo estas premisas, la pregunta pasa a ser la siguiente: “¿Estoy más cerca de convertirme en lo que Dios pretende que sea, tanto dentro de esta relación como fuera de ella?”. Sea cuál sea tu respuesta—si la respondes honestamente—, estarás sacrificando tu identidad en este momento. Estarás abandonando tu forma actual de pensar y pasando a un nivel de conciencia más elevado, un nivel en el que tu relación con Dios y la Luz se vuelve más importante.

Pregúntate lo siguiente:

- ¿Es esta relación un reflejo de la Luz? Si no lo es, ¿tiene el potencial para serlo? De no ser así, ¿por qué continuo en ella?
- ¿Cómo estoy actuando en esta relación? ¿Necesitada o confiada? ¿Soy receptiva o cerrada?

¿Soy la persona que Dios quiere que sea?

- ¿Estoy considerando esta relación desde el punto de vista espiritual? ¿Estoy siendo una gerente efectiva de la Luz que estoy recibiendo? ¿Le doy todo el amor y apoyo que puedo?
- ¿Qué necesito hacer en mi vida para revelar mejor la Luz que hay en mi interior?

Conozco cantidad de mujeres—y hombres—que continúan cometiendo los mismos errores una y otra vez porque están luchando contra demasiadas cosas: encarnaciones pasadas, sus experiencias de la niñez, la influencia de sus padres. Es un arduo trabajo. Pero con perseverancia—y la ayuda oportuna de algunas herramientas kabbalísticas—puedes conseguirlo. En esta tercera fase es cuando empezamos a soltar los viejos modelos inefectivos y decidimos respaldar una causa mayor, un propósito más profundo.

Puedes decidir permanecer en tu relación de compromiso y hacer todo lo que esté a tu alcance para que funcione porque tiene el potencial de revelar Luz y bondad. O, por lo contrario, puedes decidir alejarte de una relación crónicamente insatisfactoria para desarrollar tu confianza en la Luz y en su capacidad de satisfacer tus necesidades. Sin importar si te quedas o te vas, la tercera fase marca el punto de inflexión más importante de tu relación con la Luz y, por tanto, con el hombre de tu vida. Pero la Luz siempre está primero, es la base sobre la que se construyen todas las relaciones profundamente satisfactorias.

CUARTA FASE

La cuarta es la fase de resolución, el resultado de haberte planteado estas preguntas difíciles, de tomar una decisión y aceptar las consecuencias. ¿Has decidido ser la heroína de tu película o ser la víctima? ¿Has decidido crecer espiritualmente o has vuelto a caer en los viejos modelos? ¿Cómo terminó tu película? ¿Te gustó el final que elegiste? ¿Preferirías un final diferente la próxima vez? De ser así, tienes el poder de cambiar tus acciones y resultados. Tú eres la directora de tu propia película.

Si te encuentras en una relación de compromiso duradera, las cuatro fases se repetirán una y otra vez. Del mismo modo que el director de una película debe filmar una escena varias veces hasta que la toma sea la correcta, es posible que tú y tu pareja deban revivir los mismos problemas una y otra vez hasta que lleguen a una solución que los satisfaga a ambos. Es posible que durante el día tengan una fuerte discusión, pero cuando llegue la noche harán el amor. Así habrán pasado de una fase a la siguiente; esto es lo que hacen las parejas. Van a molestarse el uno al otro, eso es parte del trato. Es parte del proceso de corrección, del cual no vas a librarte simplemente porque hayas tenido la suerte de encontrar a tu alma gemela y casarte con ella. Las cuatro fases continuarán durante la relación, y si permaneces abierta a todo aquello que la relación puede enseñarte, estarán cada vez más unidos como pareja. Además, la Luz que generan juntos aumentará de forma exponencial.

UN PROPÓSITO SUPERIOR

¿Qué es lo que hace que una relación sea profundamente satisfactoria? Un propósito superior. ¿Cuál es ese propósito? Esforzarse por traer más Luz al mundo. ¿Te suena demasiado abstracto o ambicioso? En realidad no lo es. De hecho, es profundamente práctico. Comienza con una pregunta muy simple: “¿Cómo puedo compartir? ¿Cómo puedo compartir dentro y fuera de mi matrimonio o mi relación?” Piénsalo de esta manera: si tu relación se basa en estar juntos todo el tiempo, entonces no estás trayendo mucha Luz al resto del mundo.

El motivo por el que la Kabbalah anima a las personas a compartir no es porque sea moral o éticamente correcto. Compartir es la clave de la felicidad, es la forma en que las personas se sienten plenas. ¿Por qué? Porque compartir es la naturaleza de la Luz oculta del Creador. Por lo tanto, cuanto más compartimos, más emulamos el comportamiento de la Luz. Así, según la Ley de la Atracción (*lo similar se atrae*), nos acercamos a la Luz y el mundo a nuestro alrededor refleja este aumento de Luz. De hecho, se puede afirmar que compartimos por codicia, aunque se trata de una codicia iluminada que proviene del alma, muy distinta a la codicia insensata que sirve al ego.

El *Zóhar* dice que el nivel más alto de ayuda que un ser humano puede darle a otro es ayudarlo a acercarse a la Luz. Esto podemos lograrlo ayudándonos los unos a los otros a reconocer nuestro verdadero potencial. Pregúntate lo siguiente: “¿Tengo un propósito superior

en la vida?”. Si tu respuesta es no, si estás invirtiendo toda tu energía en la Realidad del 1 por ciento (el mundo de la apariencia física, las emociones y el dinero) y lo sigues haciendo, tu búsqueda de una relación profundamente satisfactoria será en vano.

Una relación plena con un hombre comienza contigo y tu deseo de descubrir esa pasión—ese propósito—que te estimula y te transforma. Una vez que comiences a descubrir tu propósito superior, te será más fácil encontrar a alguien que esté en un camino similar al tuyo. Tu alma gemela no tiene que ser alguien que estudie la Kabbalah, pero debe ser una persona que respetes, alguien cuya forma de traer Luz al mundo puedas respaldar. Sus caminos espirituales paralelos serán lo que los mantendrá juntos. Se convertirán en esos dos planetas de los que hablé anteriormente, moviéndose en la misma dirección, a la misma velocidad y con la misma altitud.

MI MADRE Y EL RAV

Mi madre, Karen, y mi padre, el Rav, son un asombroso ejemplo de dos personas que se unieron por un propósito superior, para cumplir una misión mucho más amplia que ambos. Nadie hubiera imaginado que su relación revelaría tanta Luz al mundo. Después de todo, a simple vista, icualquiera diría que no existen dos personas más diferentes!

Su foto de boda lo dice todo. El Rav viste su atuendo ortodoxo completo, con *streimal* (aquel que mi madre acabó arrojando por el balcón), un largo abrigo negro, su cinturón de oración y una larga barba. Mi madre, por otro lado, lleva un vestido blanco corto, una melena rubia y esos zapatitos blancos que eran la moda del momento. El contraste entre ellos en esta fotografía es casi cómico, no podrían haber sido más diferentes en el nivel del 1 por ciento. Sin embargo, en el 99 por ciento la historia era completamente diferente. Ambos compartían una visión espiritual común, y juntos han ayudado a difundir el mensaje de la Kabbalah a millones de personas. Sin sus esfuerzos *combinados*, la sabiduría de la Kabbalah habría permanecido oculta e inaccesible, como lo estuvo durante siglos. He aquí el poder asombroso de las relaciones.

Hace cuatro años, el Rav sufrió lo que los médicos diagnosticaron como un ataque cerebrovascular. Fue un momento difícil y mi madre tuvo que tomar decisiones importantes acerca del tipo de conciencia que elegía tener a partir de aquel momento. Hubiera sido muy fácil caer en el papel de víctima, pero no lo hizo. Decidió que,

después de todo, su relación más importante era con la Luz y que su responsabilidad era continuar al servicio de este propósito superior, aun cuando el Rav no pudiera canalizar la Luz de Dios de la misma forma que lo hacía antes. Esa decisión no sólo es la mejor para su alma, sino que también es la mejor para el Rav, nuestra familia y el mundo. Este es el poder de la Luz. Y este es el nivel de autoconocimiento y conciencia de la Luz que mi madre tiene. Es verdaderamente asombroso.

MI ESPERANZA

Mi esperanza es que tú y todas las mujeres reconozcan la Luz que poseen en su interior y que sean conscientes que su mérito y su valía como seres espirituales son independientes de cualquier hombre (en realidad, de cualquier persona). Si tuvieras la más mínima idea del poder y la fortaleza que llevas contigo allí donde vas a diario, todas tus dudas se desvanecerían y, con ellas, tu necesidad de un hombre. Tendrías la absoluta certeza de que tienes todo lo que puedes llegar a necesitar, aquí y ahora. Te sobrevendría un deseo de compartir tu Luz, tu certeza y tu alegría. Sabrías que el deseo de cultivar tu relación con un hombre tiene el propósito principal de traer Luz a tu pareja y a tus seres queridos, así como al mundo entero. Cuando hayas logrado este nivel de conciencia, habrás alcanzado el Cielo (la Luz).

Es mi deseo que cada una de ustedes pueda vivir esta realidad.

MÁS LIBROS DEL AUTOR DE ÉXITO YEHUDÁ BERG

Meditación de un kabbalista: El Nombre de Dios de 42 letras



Según la antigua sabiduría de la Kabbalah, la poderosa meditación conocida como Aná Bejóaj invoca el Nombre de Dios de 42 letras, el cual te conecta con nada menos que la fuerza pura de la creación. Al realizar la conexión a través de esta Meditación, puedes dejar atrás el pasado y empezar de nuevo. Si recitas la Meditación de forma regular, serás capaz de utilizar la fuerza de la creación para crear milagros, tanto en tu vida privada como en el mundo. Este libro explica el significado detrás de las 42 letras y te brinda los pasos prácticos para establecer una conexión óptima con su poder.

El Poder de la Kabbalah



Imagina tu vida llena de felicidad, propósito y alegría infinitos. Imagina tus días infundidos de puro conocimiento y energía. Este es *El poder de la Kabbalah*. Es el camino que te transporta del placer efímero, con el que la mayoría de nosotros nos conformamos, a la plenitud duradera que te mereces. Tus deseos más profundos están esperando ser cumplidos. Descubre cómo hacerlo en esta introducción básica a la antigua sabiduría de la Kabbalah.

Inteligencia angelical



Descubre cómo billones de ángeles existen y dan forma a este mundo, y cómo, a través de tus pensamientos y acciones, tienes el poder de crearlos, ya sean positivos o negativos. Aprenderás sus nombres y características, así como sus roles únicos y cómo llamarlos para distintos propósitos y utilizarlos como poderosas herramientas de transformación. Al hacerte consciente de la dinámica y el funcionamiento de los ángeles en el universo y aprender cómo conectarte con estas fuerzas invisibles de energía, adquirirás un increíble conocimiento y la habilidad de enfrentarte a los desafíos más grandes de la vida.

Kabbalah y Sexo: Y otros Misterios del Universo



El mundo está lleno de manuales de sexo que instruyen al lector acerca de los pormenores del buen sexo; sin embargo, éstos tienden a enfocarse en un solo aspecto: la mecánica física. Según la Kabbalah, la clave del buen sexo está en la conciencia de uno mismo, no simplemente en la técnica. El sexo, de acuerdo a la Kabbalah, es la forma más poderosa de experimentar la Luz del Creador. También es una de las formas más poderosas de transformar el mundo. Entonces, ¿por qué no tenemos siempre buen sexo en nuestras relaciones? ¿Por qué el acto sexual ha sido siempre ligado a la culpa, la vergüenza y el abuso? El libro *Kabbalah y Sexo* proporciona un sólido fundamento para entender los orígenes del sexo y su propósito, así como las herramientas prácticas kabbalísticas para encender tu vida sexual. Esta revolucionaria guía enseña cómo acceder a niveles más elevados de conexión—con nosotros mismos, nuestra pareja y con nuestro espíritu—y alcanzar la pasión sin fin, el placer profundo y la verdadera plenitud.

Kabbalah y el amor



Este encantador y pequeño libro tiene un mensaje muy simple, y a la vez muy profundo: el amor no es algo que se aprende, sino una esencia que está en nuestro interior esperando ser revelada. Enterrado bajo capas de ego, miedo, vergüenza, baja autoestima y otras limitaciones, esta increíble y poderosa fuerza solo puede activarse cuando compartimos y servimos incondicionalmente. Solo entonces, las capas se destruirán y la esencia del amor se revelará. Este libro establece la distinción entre amor y necesidad, que es un producto egoísta del ego, y nos recuerda que no podemos amar a nadie más, hasta que podamos descubrir cómo amarnos a nosotros mismos y conectar con el amor que llevamos dentro.

Más allá de la Culpa: Una visión de la vida desde la total responsabilidad



“¡No es culpa mía!”

Entonces, ¿de quién es la culpa? En este nuevo libro, basado en los populares y exitosos seminarios del Centro de Kabbalah Internacional, el codirector y maestro Yehudá Berg aboga por asumir la responsabilidad personal por los problemas de la vida, en lugar de caer en la tendencia a culpar a los demás por estos. Berg proporciona simples pero poderosas herramientas kabbalísticas para superar esta tendencia negativa de culpar a los demás y así vivir una vida más feliz y más productiva.

MÁS ALLÁ DE LA CULPA: Una visión de la vida desde la total responsabilidad, el último volumen de la exitosa serie de formato reducido Tecnología para el Alma, es una inspiradora guía para lograr un cambio positivo a través del poder de la Kabbalah. Además de los consejos y ejercicios prácticos, *Más allá de la culpa* presenta unas

historias personales de individuos que han utilizado la fórmula transformadora de la Kabbalah para detener “el juego de la culpa” y, en su lugar, hacer elecciones que llevan hacia la plenitud máxima.

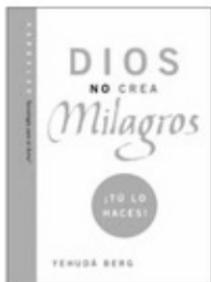
Si piensas que los problemas, el caos y el sufrimiento que hay en tu vida son producto del azar o son causados por circunstancias externas, piénsalo de nuevo. Aprende cómo eliminar la “conciencia de víctima” y mejora tu vida, empezando hoy mismo!

Reiniciando: Vencer la depresión con el poder de la Kabbalah



Aproximadamente unos 18 millones de personas en los Estados Unidos sufren de depresión, lo cual supone un 10% de la población total. Por eso es muy probable que en algún momento tú o alguien que conoces, haya sufrido sus consecuencias. Antidepresivos, terapia, hierbas..., son remedios que nos ayudan a tratar sus síntomas, pero a veces no son suficientes. ¡Si tan sólo pudieras apretar el botón de “Reinicio” y reparar así tu software interno! Ahora, en Reiniciando, el autor y célebre erudito de la Kabbalah, Yehudá Berg, nos muestra cómo podemos hacerlo reconectando con el deseo y la Luz para emerger de esta debilitadora oscuridad.

Dios no crea milagros . . . ¡tú lo haces!



Deja de “esperar un milagro” y . . . ¡Comienza a hacer que sucedan!

Si crees que los milagros son “actos de Dios” que tienen lugar una entre un millón de veces, este libro te abrirá los ojos y revolucionará tu vida, ¡comenzando hoy mismo! *En Dios no crea Milagros*, Yehudá Berg pone a tu disposición las herramientas para librarte de aquello que se interpone entre tú y la completa felicidad y la realización que son tu verdadero destino. Aprenderás por qué para entrar en el reino de los milagros no se trata de esperar a que una fuerza sobrenatural intervenga en tu nombre. Se trata de entrar en acción ahora, utilizando las poderosas y prácticas herramientas de la Kabbalah que Yehudá Berg ha revelado al mundo en sus éxitos editoriales internacionales *El Poder de Kabbalah* y *Los 72 Nombres de Dios*. Esta vez, Yehudá revela el secreto más asombroso de todos: la verdadera fórmula para establecer una conexión con la auténtica fuente de los milagros que se encuentra dentro de ti

mismo.

Descubre la Tecnología para el Alma que realmente hace que los milagros sucedan y . . . libera tu poder para crear la vida que deseas y que te mereces!

¡El Monstruo Es Real!



¿A qué le tienes miedo?

¡Simplemente admítelo!

En este momento, hay algo (o quizás muchas cosas) a lo que le tienes miedo. No importa que convincentes parezcan ser tus miedos, este libro te va a mostrar como atacar y vencerlos en su fuente más básica.

En *El Monstruo es Real: Cómo Enfrentar tus Miedos y Eliminarlos Para Siempre*, Yehudá Berg, el autor del best seller internacional *Los 72 Nombres de Dios*, revela herramientas Kabbalísticas poderosas y práctica para eliminar las causas internas del miedo de una vez por todas. Si el miedo en alguna forma te está causando dolor en tu vida, prepárate para un cambio inmensamente positivo. Con *El Monstruo es Real*, otro libro de la serie de *Tecnología para el Alma*, iaprenderás como conquistar este viejo problema para siempre!

El Libro Del Hilo Rojo



Descubre la antigua tecnología que da poder al popular Hilo Rojo, la herramienta más conocida de la sabiduría kabbalística. Yehudá Berg, el autor del bestseller internacional Los 72 Nombres de Dios: Tecnología para el Alma, continúa revelando los secretos de la más antigua y poderosa sabiduría del mundo con su nuevo libro El Libro del Hilo Rojo: El poder de la Protección. Descubre el antídoto contra los efectos negativos del temido “Mal de Ojo” en este segundo libro de la serie Tecnología para el Alma.

Encuentra el verdadero poder detrás del Hilo Rojo y el por qué millones de personas no salen de casa sin él.

Todo está aquí. ¡Todo lo que querías saber sobre el Hilo Rojo pero no te atrevías a preguntar!

Los 72 Nombres de Dios



La historia de Moisés y el Mar Rojo es muy bien conocida por todos; ha ganado incluso un premio de la Academia. Lo que no se sabe es que una tecnología de punta está codificada y oculta en la historia bíblica. La tecnología se llama LOS 72 NOMBRES DE DIOS y es la llave—su llave—para apartar de usted la depresión, el estrés, el estancamiento de ideas, el enojo, la enfermedad y otros problemas físicos y emocionales.

Los 72 Nombres de Dios no son “nombres” en el sentido ordinario. Ellos no tienen nada que ver con la firma en un sobre o en la parte de atrás de una tarjeta de crédito. Ellos representan la conexión a la infinita corriente espiritual que fluye a través de las realidades de la vida. Cuando usted junta esas tres fuentes de poder—las tres letras de cada nombre—y las une correctamente, adquiere la capacidad de controlar y transformar positivamente su mundo entero.

Ahora por primera vez en un solo volumen, Yehudá Berg nos muestra cómo podemos experimentar esta revolución, explica los nombres y cómo aplicarlos como

la máxima herramienta para su bienestar físico y emocional de cada día. Por primera vez en la historia, los nombres, sus usos y sus orígenes son explicados en una simple y concisa guía moderna para enfrentar la vida y sus desafíos.

The Living Kabbalah System En Español: Nivel 1



Lleva tu vida al próximo nivel con este sistema de 23 días que transformará tu vida, y te llevará a alcanzar la satisfacción duradera.

Creado por Yehudá Berg, y basado en su creencia de que la Kabbalah debe vivirse, no solo estudiarse, este sistema revolucionario e interactivo, incorpora las más avanzadas estrategias de aprendizaje y utiliza sus tres estilos:

- Auditivo (sesiones de audio grabadas).
- Visual (cuaderno de ejercicios con conceptos y gráficos).
- Táctil (ejercicios escritos, autoevaluaciones y herramientas físicas).

Su estuche resistente, hace que resulte un sistema fácil y práctico de usar en el auto, en el gimnasio o en el avión. Aprende de los líderes de la Kabbalah actuales, en una atmósfera íntima e individual de aprendizaje. Obtendrás herramientas prácticas y aplicables, así como

ejercicios para integrar la sabiduría de la Kabbalah en tu vida diaria. En sólo 23 días, puedes aprender a vivir con mayor intensidad, tener más éxito en las relaciones y los negocios, así como alcanzar tus sueños. ¿Por qué esperar? Lleva tu vida al siguiente nivel empezando hoy mismo.

MÁS LIBROS DEL RAV BERG

Nano: Tecnología de la mente sobre la materia



Kabbalah es todo acerca de obtener el control sobre el mundo físico, incluyendo nuestra vida personal, en el nivel más fundamental de la realidad. Se trata de alcanzar y extender el poder de mente sobre materia y desarrollar la habilidad de crear plenitud, alegría, y felicidad al controlar todo al nivel más básico de existencia. De esta manera, Kabbalah es anterior y presagia la tendencia más apasionante en los desarrollos científicos y tecnológicos más recientes, la aplicación de la nanotecnología a todas las áreas de la vida para crear resultados mejores, más fuertes, y más eficientes. En Nano, el Rav desmitifica la conexión que hay entre la antigua sabiduría de la Kabbalah y el pensamiento científico actual, y muestra como la unión de ambos pondrá fin al caos en un futuro previsible.

Inmortalidad



Este libro cambiará la forma en que percibes el mundo, si abordas su contenido con una mente y un corazón abiertos. La mayoría de las personas, entienden la vida al revés y temen y luchan contra lo que perciben como inevitable: el envejecimiento y la muerte. Pero según el gran Kabbalista Rav Berg y la antigua sabiduría de la Kabbalah, lo que es inevitable es la vida eterna. Con un cambio radical en nuestra conciencia cósmica, y la transformación de la conciencia colectiva que vendrá a continuación, podremos provocar la desaparición de la fuerza de la muerte de una vez por todas, en esta “vida”.

La Educación de un Kabbalista



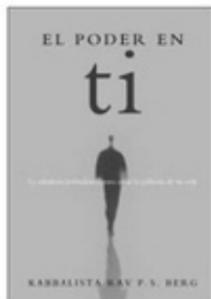
Esta memoria profundamente emotiva ilumina la relación del Rav Berg con su maestro, el gran Kabbalista Rav Yehudá Brandwein, así como el desarrollo del Centro de Kabbalah, la organización más grande dedicada a difundir la sabiduría de la Kabbalah. Este es, sencillamente, el libro más honesto, certero y emocionalmente conmovedor jamás escrito acerca de un hombre que en verdad vive los principios de la Kabbalah en el mundo contemporáneo. Ningún aspecto de la Kabbalah es más importante que la relación entre maestro y estudiante. En *La Educación de un Kabbalista*, este elemento esencial cobra vida de manera inolvidable.

Las ruedas del alma



En *Las Ruedas del alma*, el Kabbalista Rav Berg nos explica por qué debemos aceptar y explorar las vidas que ya hemos vivido para poder comprender nuestra vida actual. No te equivoques: ya has estado aquí antes. Así como la ciencia está comenzando a reconocer que el tiempo y el espacio podrían no ser más que ilusiones, el Rav Berg nos muestra por qué la muerte en sí misma es la ilusión más grande de todas.

El Poder en Ti



En los últimos 5.000 años ninguna ciencia ni psicología fueron capaces de resolver un problema fundamental: el caos en la vida de las personas.

Ahora, un hombre nos brinda la respuesta. Él es el Kabbalista Rav Berg.

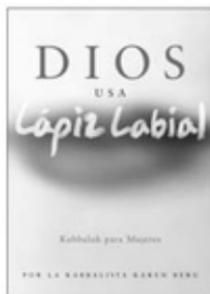
Por debajo del dolor y el caos que afectan nuestras vidas, el Kabbalista Rav Berg trae a la luz un reino oculto de orden, propósito y unidad. Nos revela un universo en el que la mente domina la materia; un mundo en el que Dios, el pensamiento humano y la totalidad del cosmos están misteriosamente interconectados.

Únase al Kabbalista principal de esta generación en un asombroso viaje por el filo de la realidad. Intérnense en la vasta reserva de sabiduría espiritual que es la Kabbalah, donde los secretos de la creación, la vida y la muerte han permanecido ocultos por miles de años.

MÁS PRODUCTOS QUE PUEDEN AYUDARTE A INCORPORAR LA SABIDURÍA DE LA KABBALAH EN TU VIDA

Dios usa lápiz labial

Por Karen Berg



Durante miles de años, se prohibió a las mujeres estudiar la Kabbalah, la antigua fuente de sabiduría que explica quiénes somos, y cuál es nuestro propósito en el universo. Karen Berg lo cambió todo. Ella abrió las puertas del Centro de Kabbalah a todo aquel que quisiera aprender.

En *Dios usa lápiz labial*, Karen Berg comparte la sabiduría de la Kabbalah, específicamente, cómo te afecta a ti y a tus relaciones. También revela el lugar especial que ocupa la mujer en el universo, y por qué las

mujeres tienen una ventaja espiritual sobre los hombres. Karen nos cuenta cómo encontrar a nuestra alma gemela, y nuestro propósito en la vida, así como ayudarnos a convertirnos en mejores seres humanos.

El secreto: Revelando la fuente de la alegría y la plenitud

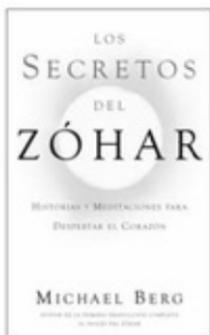
Por Michael Berg



El secreto revela la esencia de la vida en su forma más concisa y poderosa. Muchos años antes del reciente fenómeno de “El Secreto”, Michael Berg compartió las asombrosas verdades de la sabiduría espiritual más antigua del mundo en este libro. En este, Michael ha unido las piezas de un antiguo rompecabezas para mostrarnos que, nuestro entendimiento común del propósito de la vida, está equivocado, y que al corregir este malentendido, podemos cambiar todo lo que no sea alegría y plenitud total.

Los Secretos del Zóhar: Relatos y meditaciones para despertar el corazón

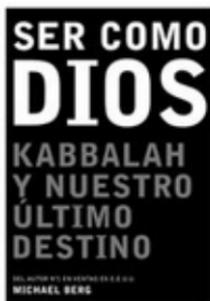
Por Michael Berg



Los Secretos del *Zóhar* son los secretos de la Biblia, transmitidos como tradición oral y luego recopilados como un texto sagrado que permaneció oculto durante miles de años. Estos secretos nunca han sido revelados como en estas páginas, en las cuales se descifran los códigos ocultos tras las mejores historias de los antiguos sabios, y se ofrece una meditación especial para cada uno de ellos. En este libro, se presentan porciones enteras del *Zóhar* con su traducción al arameo y al inglés en columnas contiguas. Esto te permite escanear y leer el texto en alto para poder extraer toda la energía del *Zóhar*, y alcanzar la transformación espiritual. ¡Abre este libro y tu corazón a la Luz del *Zóhar*!

Ser como Dios

Por Michael Berg



A los 16 años, el erudito de la Kabbalah Michael Berg comenzó la colosal tarea de traducir el *Zóhar*, el texto principal de la Kabbalah, de su idioma original, el arameo, a la primera versión completa en inglés.

El *Zóhar*, que está compuesto por 23 volúmenes, es un compendio que incluye prácticamente toda la información relativa al universo y su sabiduría, la cual sólo comienza a ser verificada en la actualidad.

Durante los diez años en los que trabajó en el *Zóhar*, Michael Berg descubrió el secreto perdido hace mucho tiempo y que la humanidad ha estado buscando durante más de cinco mil años: cómo llegar a nuestro destino final. *Ser Como Dios* revela el método transformador por medio del cual las personas pueden liberarse de lo que se denomina “naturaleza del ego”, para lograr de manera efectiva la dicha total y una vida duradera.

Berg presenta una idea revolucionaria: por primera vez en la historia se le da una oportunidad a la humanidad. La oportunidad de *Ser Como Dios*.

EL ZÓHAR



Compuesto hace más de 2.000 años, el *Zóhar* es una colección de 23 libros basados en el comentario de asuntos bíblicos y espirituales en forma de diálogos entre maestros espirituales. Sin embargo, describir el *Zóhar* solamente en términos físicos es engañoso. En realidad, el *Zóhar* nada menos que una herramienta poderosa para lograr el propósito más importante de nuestras vidas. El Creador lo entregó a la humanidad para brindarnos protección, para conectarnos con su Luz y para lograr nuestro derecho innato, que es la verdadera transformación espiritual.

Hace 80 años, cuando se fundó el Centro de Kabbalah, el *Zóhar* había desaparecido virtualmente del mundo. Pocas personas de la población general habían escuchado hablar sobre él. Todo aquel que quisiese leerlo (en cualquier país, idioma y a cualquier precio) se enfrentaba a una ardua e inútil búsqueda.

Hoy en día, todo esto ha cambiado. Gracias al trabajo del Centro de Kabbalah y al esfuerzo editorial de Michael Berg, el *Zóhar* se está transmitiendo al mundo no sólo en su idioma original, el arameo, sino también en inglés. El nuevo *Zóhar* en inglés proporciona todo lo necesario

para conectarse con este texto sagrado en todos los niveles: el texto original en arameo para el 'escaneo', la traducción al inglés y los comentarios claros y concisos para su estudio y aprendizaje.

Además, el Centro de Kabbalah se ha embarcado en la tarea de traducir el *Zóhar* al español. En este momento hay varios volúmenes disponibles y estamos en el proceso de traducirlo en su totalidad.

EL CENTRO DE KABBALAH

¿Qué es el Centro de Kabbalah?

El Centro de Kabbalah es una organización espiritual dedicada a traer la sabiduría de la Kabbalah al mundo. El Centro de Kabbalah ha existido como tal desde hace más de 80 años, pero su linaje espiritual se extiende hasta Rav Isaac Luria en el siglo XVI y más atrás, hasta Rav Shimón bar Yojái, quien reveló el *Zóhar*, el texto principal de la Kabbalah, hace más de 2.000 años.

El Centro de Kabbalah fue fundado en 1922 por Rav Yehudá Áshlag, uno de los más grandes Kabbalistas del siglo XX. Cuando Rav Áshlag dejó este mundo, el liderazgo del Centro fue asumido por Rav Yehudá Brandwein. Antes de su fallecimiento, Rav Brandwein designó a Rav Berg como director del Centro de Kabbalah. Durante más de 30 años, El Centro de Kabbalah ha estado bajo la dirección del Rav Berg, su mujer Karen Berg y sus hijos, Yehudá Berg y Michael Berg.

Aunque hay muchos estudios de Kabbalah, El Centro de Kabbalah no enseña Kabbalah como una disciplina académica, sino como una forma de crear una vida mejor. La misión de El Centro de Kabbalah es hacer que las herramientas prácticas y las enseñanzas espirituales de la Kabbalah estén disponibles para todo el mundo.

El Centro de Kabbalah no hace ninguna promesa. Pero

si las personas están dispuestas a trabajar duro y a convertirse activamente en individuos tolerantes que comparten y se ocupan de los demás, la Kabbalah afirma que experimentarán una plenitud y una felicidad desconocidas para ellos hasta ahora. Sin embargo, esta sensación de plenitud aparece de forma gradual y es el resultado del trabajo espiritual del estudiante.

Nuestro objetivo final es que toda la humanidad obtenga la felicidad y la plenitud que son su verdadero destino.

La Kabbalah enseña a sus estudiantes a cuestionarse y a poner a prueba todo lo que aprenden. Una de las enseñanzas más importantes de la Kabbalah es que no hay coerción en la espiritualidad.

¿Qué ofrece El Centro de Kabbalah?

Los Centros de Kabbalah locales de todo el mundo ofrecen charlas, clases, grupos de estudio, celebraciones de festividades y servicios, además de una comunidad de profesores y compañeros estudiantes. Para encontrar tu Centro más cercano, visita www.kabbalah.com/espanol.

Para aquellos de ustedes que no puedan acceder a un Centro de Kabbalah físico debido a restricciones geográficas o de tiempo, les ofrecemos otras formas de participar en la comunidad del Centro de Kabbalah.

En www.kabbalah.com/espanol te ofrecemos blogs, boletines, sabiduría semanal, tienda online y mucho más.

Es una forma estupenda de estar informado y en contacto, además de brindarte acceso a programas que expandirán tu mente y te retarán a continuar tu trabajo espiritual.

Ayuda al estudiante

El Centro de Kabbalah da poder a las personas para que asuman la responsabilidad de sus propias vidas. Se trata de las enseñanzas, no de los profesores. Pero en tu viaje hacia el crecimiento personal, las cosas pueden ser confusas y a veces difíciles, y por eso resulta de gran ayuda tener un profesor. Simplemente llama al número gratuito 1-800-kabbalah si llamas desde los Estados Unidos.

Si te encuentras fuera de los Estados Unidos, puedes llamar a nuestros números de acceso gratuitos en español, en los cuales serás atendido por instructores hispano parlantes:

| PAÍS | NÚMERO |
|-------------|-----------------|
| Argentina | 0800 333 0393 |
| Bolivia | 800 10 0345 |
| Brasil | 0800 761 2954 |
| Chile | 800 730 044 |
| Colombia | 01 800 700 1634 |
| Costa Rica | 0800 054 2022 |
| Ecuador | 01 800 1010 85 |

| | |
|----------------|-----------------|
| El Salvador | 800 0000 0014 |
| España | 800 099 993 |
| México | 01 800 800 1685 |
| Panamá | 00800 054 1126 |
| Perú | 0800 521 99 |
| Puerto Rico | 1866 411 2024 |
| Uruguay | 0004054 347 |
| Venezuela | 0800 100 5629 |
| Islas Vírgenes | 1866 411 2024 |

Todos los instructores de Ayuda al estudiante han estudiado la Kabbalah bajo la supervisión directa del Rav Berg, ampliamente reconocido como el kabbalista más relevante de nuestros tiempos.

También te ofrecemos la oportunidad de que interactúes con otros estudiantes de Ayuda al estudiante a través de grupos de estudio, conexiones mensuales, retiros de festividades y otros eventos que se llevan a cabo por todo el país.

En Memoria de

LEAH BAT NAJMAN

(Linda Zaidman)

Para elevar su alma eternamente.

Que la Luz del *Zóhar* ilumine su camino, el camino de las almas gemelas que han viajado muchas vidas para encontrarse una con la otra, y que el trabajo que hacemos traiga la perfección a este mundo y la eliminación final del dolor y el sufrimiento.

En el texto original, "Mr. Right". El término inglés "right" significa tanto "correcto" como "derecha", motivo por el cual el autor establece la conexión con el lado derecho o masculino. (Nota del traductor).



© 2008 Kabbalah Centre International, Inc.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida en forma alguna, o por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabado o mediante ningún sistema de recuperación de datos electrónico o mecánico, sin el permiso por escrito de la editorial, excepto en el caso de un crítico que desee citar breves pasajes relacionados con un comentario para la inclusión en una revista, periódico o emisión.

Kabbalah Publishing es una DBA registrada de
Kabbalah Centre International, Inc.

Para más información:

The Kabbalah Centre
155 E. 48th St., New York, NY 10017
1062 S. Robertson Blvd., Los Ángeles, CA 90035

1.800.Kabbalah
www.kabbalah.com/espanol

Primera Edición en Español
Diciembre de 2009
eISBN : 978-1-571-89807-4

Diseño: HL Design (Hyun Min Lee) www.hldesignco.com